

EL ADRILO



UNA PUBLICACIÓN INDEPENDIENTE DEL GRUPO TLACUACHE



Marzo 2009
Publicación de antología y despedida
Año 5
Cooperación \$35.00

Contextualizando esta compilación...

Este número, con tres años de demora, concluye con “El Ladrillo” tal como se le conoce. Habiendo egresado en julio de 2006 y con la intención de hacer un cierre del ciclo de nuestro contexto universitario, les entregamos ahora nuestro último número en este formato, con estos temas, desde la realidad de la Facultad de Psicología de la U.A.N.L.

En aquellos tiempos, después de un año escolar de publicaciones, deseábamos despedirnos con esta recopilación, que además de incluir las cuatro publicaciones anteriores íntegras -y corregidas-, contiene varios artículos inéditos, de tanto el Comité Editorial como de algunos de sus miembros, así como un escrito de nuestro Profesor David Flores, catedrático de la facultad, que en un sorpresivo y amable gesto de confianza nos compartió algunos golpes de tecla a su más puro estilo (y en aquel momento inéditos).

Esta edición tiene el objetivo de presentar por escrito en un solo documento el trabajo de todo un año realizado por algunos pocos estudiantes de psicología, que construyeron su propia revista. Queremos que las generaciones actuales y venideras puedan tener acceso a algunas de las cosas que se pensaban, se decían y se escribían en nuestros tiempos de

estudiantes universitarios (2001-2006) y que en el mejor de los casos sea un pasado que les pueda nutrir en su presente.

Nuestro anhelo siempre fue que esta producción fuera una chispa que encendiera la inquietud de otros a crear y a hacer suyos espacios que incidan en la construcción de nuestra realidad actual y futura.

Nos alegra ver que al dar voz a discursos que no contaban con un espacio de expresión, se generaran ecos y repercusiones, cual interpretación certera, que desnuda aquellas realidades “indeseables” que causan rechazo, incertidumbre, agitación, molestia y en última y “mejor” instancia, movimientos y/o cambios.

Aún tres años después, no podemos dejar de creer firmemente en una Universidad abierta en donde además de la información oficial, existan otras versiones de la misma realidad, ya que la duda, la pregunta, la reflexión y el intercambio son los pilares de cualquier institución que haga llamarse Universitaria.

Finalmente, y superando una interminable lista de obstáculos, resistencias, esfuerzos y demás detrimentos situacionales, está en sus manos “El más grueso de los Ladrillazos”

Índice Ladrillo Global:

Ladrillo #1	pg 02
Ladrillo #2	pg 10
Ladrillo #3	pg 22
Ladrillo #4	pg 34
Ladrillo #4.5	pg 46

Nota: Esta numeración es la que aparece en la parte inferior derecha de las hojas (siendo la numeración que aparece a la izquierda la de los números originales, correspondientes a cada uno de sus índices)

Nos despedimos como Comité Editorial de ésta Revista:

Pablo Armijo García.
Jorge Borrani Valdés.
Manuel Cadena Flores.
Gabriela Hidalgo Trigo.
Monica Luna Molina.
Pedro Orozco Tapia.
Paulina Palacios Canudas.
Jesús Mario Serna Vázquez.



EL LADRILLO



UNA PUBLICACIÓN INDEPENDIENTE DEL GRUPO TLACUACHE

**¿POR QUÉ UNA
REVISTA ACADÉMICA?**

**LA EDUCACIÓN
COMO PRODUCTO**
(Parte 1 de 2)

A PROPÓSITO
de lo impensable y lo no planeado

Agosto / Septiembre 2005

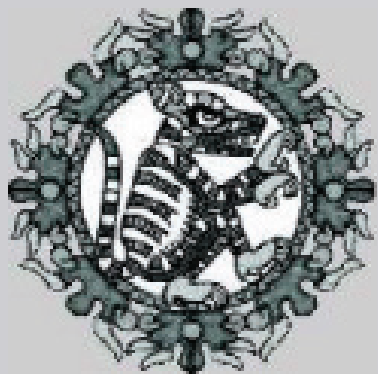
Publicación Bimestral

Año 01 Vol 01

Cooperación mínima \$2.00

A cargo de alumnos de la Facultad de Psicología U.A.N.L.

El Ladrillo Global pag 2



Disclaimer

Las opiniones aquí expresadas son responsabilidad exclusiva de cada autor, no necesariamente representan las de los miembros del Consejo Editorial ni de los patrocinadores.

Leyenda

El tlacuache era símbolo de la fertilidad de la madre, la mujer embarazada y del parto, se dice que parió al sol y a la luna. La leyenda mixteca cuenta que este animal robó el fuego que pertenecía a los dioses metiendo su cola en un fogón para que los hombres se calentaran, cocinaran y se iluminaran. Se cuenta que desde entonces, y a raíz de esto, el tlacuache tiene la cola sin pelo.

Aquí, en nuestro contexto, es éste tlacuache que cuando se deja ver por las noches en los jardines de la Facultad, nos recuerda que ha sido él quien ha sobrevivido generaciones de estudiantes, maestros y directivos.

Invitación

La esencia de éste primer número circula alrededor de la participación activa del estudiante en su proceso de formación como psicólogo. Por ello, invocamos en el estudiante un destello de crítica... de lectura y de diálogo... de preguntas, de exigencia no sólo para los otros, sino para el estudiante mismo... invocamos un destello que nos lleve al compromiso para con nuestra formación.

Índice

Presentación	2
¿Por qué una revista académica?	3
Ley Orgánica	3
¿Por qué no hay "1 (un) problema de drogas"?	4
Sobre la lógica mercantil predominante	5
A propósito de lo impensable y lo no planeado	6
La educación como producto	6
Nuestra historia cuenta que...	7
El recuerdo de las palomas	7
El Ladrillo recomienda	8

<http://www.elladrillo.tk>
eltlacuachecibernetico@gmail.com

Presentación.

Por Comité Editorial.

Este es el primer número de un proyecto que surge de un deseo de crear espacios donde se pueda reflexionar al respecto de temas académicos y de nuestra formación como profesionistas en una Institución de Educación Superior como la nuestra. Hemos tomado ciertos ejes guía en cuestiones a tratar, tales como: ¿qué tipo de formación estamos recibiendo?, ¿cuáles son las políticas administrativas que favorecen nuestra formación?, ¿cuáles son aquellas que la perjudican?, ¿en qué formas los alumnos debemos ser personajes activos de éste proceso?, ¿cuáles son nuestros derechos y obligaciones?

Nuestro objetivo es hacer que el alumnado tenga un lugar, un espacio donde su opinión sea expresada; hacemos explícita pues la invitación para que cualquier persona que esté involucrada en éste proceso de formación, tenga donde difundir su voz, para que así, la opinión de todos vaya formando el tipo de

Facultad y Universidad que queremos y no sólo merecemos nosotros, sino que la que las generaciones que vienen merecen.

Estamos concientes de que este esfuerzo es sólo una de las muchas vías que se pueden tomar para el espíritu estudiantil.

Con esto en mente, se ha incluido secciones fijas, donde la principal será un cuerpo de artículos editoriales y otra en la que se comentarán leyes y reglamentos de la Universidad, además de episodios históricos, reseñas de libros, películas, etc.

Nos presentamos así como el Comité Editorial de ésta revista:

Paulina Palacios Canudas.
 Mónica Luna Molina.
 Gabriela Hidalgo Trigo.
 Manuel Cadena Flores.
 Jorge Borrani Valdés.
 Jesús Mario Serna Vázquez.
 Pablo Armijo García.

"El Ladrillo" se imprime en:

Papelería LEO

SOLUCIONES DE IMPRESIÓN Y COPIADO

Calle Luis Quintanar #2821 Col. Mitras Centro
 Teléfono: 8989-7914 y 15
www.copyser.com.mx

¿POR QUÉ UNA REVISTA ACADÉMICA?

Por Pablo Armijo.
Miembro del Comité Editorial.

Casi todos los estudiantes nos turbamos cuando nos preguntan ¿qué es la psicología?, ¿qué es la conciencia?, ¿el alma?, ¿qué estudia la psicología? o mejor dicho: ¿cuál es su objeto? ¿Usted qué dice amable lector?

La creación de una revista académica responde a la necesidad de crear espacios de expresión y, sobre todo, de formación, que los involucrados en el quehacer psicológico podamos utilizar para compartir y confrontar conocimientos.

Las publicaciones escritas, hechas por estudiantes, pueden ser un medio que coadyuve a que seamos mejores psicólogos.

Partimos de la necesidad de participación del estudiante universitario en los procesos y, por ende, en las políticas que atraviesan su formación. Participación activa que irremediablemente se verá reflejada en su quehacer cotidiano. Participación responsable que pone al alumno en una posición incómoda, distinta de aquella a la que se encuentra pasivamente acostumbrado. ¿Qué resulta de una facultad apática y carente de participación?: una facultad alejada de las problemáticas sociales, de la realidad, nuestra realidad.

A los estudiantes se nos ha impuesto una idea errónea

“La educación siempre ha de tomarse como crítica, de lo contrario no es educación, a lo mucho se queda en el simple aprendizaje y adiestramiento”.

José Revueltas

de lo que significa la educación universitaria, asumiendo que ésta se limita a la transmisión de conocimientos y la adquisición pasiva de habilidades. El aula no es ningún tipo de mercado en el que se ofrecen teorías para que escoja la que más le guste. La elección, si es que se realiza, deberá hacerse concienzudamente, por medio de la discusión, del disenso, de la resolución de controversias en una forma responsable y participativa.

Esta participación se verá reflejada en la creación, o en un aumento, de aquellos espacios que fomentan la formación académica: proyectos de investigación, círculos de estudio, conferencias, congresos, mesas de trabajo, paneles de discusión, etc.

Es preciso entonces exhortar, animar, exigir a los compañeros de área básica, empaparse de todas aquellas actividades, antes de que las prácticas, el servicio social y las clases les devoren su tiempo. No con esto quiero decir que en área ya no puedas asistir a alguna conferencia o pertenecer a un círculo de lectura; de hecho, y precisamente porque estudias un campo o una teoría específica de la psicología, te interesas más por determinadas actividades. Aún así, el tiempo con el que

se cuenta para realizar actividades extracurriculares es menor que en básica.

Ejemplifiquemos este asunto de la formación académica: es por todos conocido que durante los primeros seis semestres, y aún después, en la mayoría de las materias el trabajo se distribuye, iniciando semestre, previo acuerdo del grupo, en equipos de amigos que se reparten los párrafos para dar clase. ¿En qué beneficia este método al alumno, si apenas saben lo que dice el párrafo que les tocó? Si el objetivo es aprender una herramienta técnica (llámese hablar en público o hacer material didáctico) con una materia al semestre basta para aprenderlo. ¿A quién beneficia que las clases sean así? ¿Al maestro, al alumno, a la institución? Cada grupo es distinto y habrá algunos que se les facilite el aprendizaje por medio de este método, habrá otros que no. Es importante que como grupos conozcamos la forma de trabajo que mejor se adapte a la dinámica grupal; hablarla al interior del grupo y proponerla a los maestros en su momento. ¡Hay que preocuparnos, dejar de ser pasalones! Levantar las anclas de los maestros barcos que obstruyen el proceso formativo e instituir la autogestión académica si fuese necesario.

Ley Orgánica.

Por Comité Editorial.

Esta sección pretende dar a conocer algunos artículos de las Leyes y Reglamentos de Gobierno que regulan la legalidad e ilegalidad dentro de nuestra Universidad, así como una pequeña reseña después de cada apartado con la finalidad de externar nuestra opinión de la incumbencia e implicación que tiene determinado artículo en nuestro quehacer universitario. En esta ocasión revisaremos los artículos del primer apartado de la Ley Orgánica.

En el título 1° “Naturaleza y Fines” de la Ley Orgánica se explica la posición única y central de la Universidad en la sociedad y la cultura. En su artículo 2° la universidad hace responsabilidad suya “crear, preservar y difundir la cultura en beneficio de la sociedad” y en sus seis siguientes apartados explica cómo lo hará (fomento a la investigación, formación de profesionistas, creación artística, labor de asistencia comunitaria, entre otras). En su artículo 3° añade que “para realizar sus fines, la universidad se fundará en los principios de libertad de cátedra y de investigación, acogiendo todas las corrientes del pensamiento y las tendencias de carácter científico y social”.

Si leemos con atención, como miembros de la comunidad universitaria estamos obligados a observar lo anterior como un parámetro de dónde partir y hacia dónde mirar. Cuando cualquier actor que contribuya a la institución universitaria dude de qué acciones emprender, recomendaríamos solamente que acudiera a éstos estatutos, le aseguramos humildemente que encontrará un poco de luz. Entender y hacer efectiva la libertad de cátedra y el acogimiento de todas las corrientes es tarea de cada uno de nosotros.

Desentendernos de esto condena a la universidad a no ser tal, contradiciendo su propia naturaleza.

Si los universitarios vemos truncados sus fines tendremos entonces que preguntarnos ¿hasta qué punto hemos colaborado en ello?

Consulta los artículos originales en <http://www.uanl.mx>

¿Porqué no hay 1 (un) “problema de drogas”?

Por Jesús Mario Serna.

(Parte 1 de 2)

Miembro del Comité Editorial.

Pregunta rara, tal vez hasta absurda y herética para muchos, a continuación expondré algunos puntos de vista teóricos y prácticos que me han llevado a pronunciar tan horrenda cuestión.

Así es que antes de prender fuego a palos y organizar turbas iracundas en busca de blasfemos, les tiendo una cordial invitación para reflexionar unos momentos acerca de un tema tan de moda, tanto en los encabezados noticiarios y bocas de miles expertos en “el tema” (y otros muchos que con endeble bases claman serlo), así como presente también en una fuerte demanda social, que mayoritariamente recae hacia nuestra profesión, pidiéndonos respuestas y hasta redención; además siendo algo para lo que no nos preparan explícitamente/aparentemente en nuestra Facultad, pero ¿acaso es necesario?

Creo que de las cuestiones que se elucidan primera y más notoriamente en el tratamiento de los dichos “adictos” a algo, (siendo en nuestra era y sociedad predominantes los tratamientos de este tipo que involucran el consumo de drogas, tales como alcohol, la cocaína, los solventes, el cigarro, etc., y mucho menos frecuentes pero también existentes y agarrando fuerza otras corrientes de identificación de adicción tales como el juego de apostar, los juegos riesgosos, la compulsión de arrancarse el pelo, la compulsión por comer, etc.) evidentes más fácilmente tal vez para profesionales de la psicología y tal vez más aún para mentes contaminadas de psicoanálisis,

que estén presentes en algún centro de tratamiento (los cuales van desde iglesias y centros comunitarios de ayuda y discusión gratuitos, hasta hospitales psiquiátricos y centros de internamiento de todo tipo de orientación y precios, desde lujosos centros en playas hasta edificios de dudosa eficacia y más dudoso aún trato hacia los internos) a donde suelen acudir “este tipo” de pacientes, es el hecho de la amplísima diversidad de casos, que muchas veces (algunas hasta forzosamente y contra la voluntad del individuo tratado), se tratan de sobrellevar como si fueran el mismo.

Desde perversos cocainómanos hasta psicóticos con gusto por solventes inhalables pasando por alcohólicos obsesivos, histéricas con hábitos de consumo de compuestos anorexígenos o amas de casa tomadoras crónicas de medicinas de receta tales como ansiolíticos y sedantes (benzodiacepinas, etc.), existe una casi infinita cantidad de distintas permutaciones que se podrían adjudicar (adjetivar) a los casos. Justo como en cualquier otro caso clínico que trate con una persona pensante (y por ende, subjetiva).

Y si bien existe cierta tendencia reciente hacia imponer diagnósticos “más adecuados” (reflejada por ejemplo en las decenas de clasificaciones existentes en el DSMIV para “el problema”), que se apoyan en factores tales como el tipo de sustancia involucrada, la frecuencia y magnitud del consumo y las repercusiones en el entorno; estos diagnósticos no parecen rendir

muchos más frutos (más allá de acaloradas y entretenidas discusiones entre psiquiatras, doctores y colegas acerca del adecuado etiquetamiento del “caso”), si en el tratamiento se retorna a la visión unificadora-uniproblemática muchas veces implicada en “adicción”.


Porque si bien podrían caber miles (y hasta millones) de personas en un diagnóstico tal como “adicto a estimulantes de tipo anfetamínico; grave”, revisando los casos uno a uno nos podríamos encontrar por ejemplo con algún trailero fumador de metanfetamina en largas noches y días en que maneja entre puntos remotos del país; así como algún adolescente que toma metilenedioxymetanfetaminas en un club nocturno mientras baila; o inclusive un niño de 10 años que consume 50 miligramos de dextroanfetamina (o una dosis equivalente de metilfenidato, osea ritalin, para el caso) administrados por su madre todas las mañanas por “padecer” de algún déficit de atención e hiperactividad.

Que varios pacientes tengan un patrón alimenticio de psicoactivos parecido no significa que “sufran” de lo mismo, o “sean” lo mismo, como se les quisiera etiquetar, algunos hasta por sí mismos, ya sea por ignorancia, conveniencia o simplificación del problema, ya que siguen siendo personas distintas con problemáticas muy diversas, eso sin mencionar estructuras mentales (biológicas y subjetivas), motivaciones y repercusiones distintas. Si bien un consumo de sustancias puede llegar a ser

sintomático y perjudicial para la salud y la economía del individuo, esto no significa que todos los síntomas adictivos signifiquen lo mismo, no transmiten lo mismo, pueden no tener el mismo propósito, ni consciente, ni inconscientemente.

De lo anterior expuesto se podrían deducir varias cosas, con aproximaciones teóricas distintas y resultados aún más divergentes, tema que abordaré en el próximo número, en la segunda parte del artículo, que por cuestiones espacio-físico-económicas no puede ser incluido aquí. De cualquier manera, dada la densidad del mismo, creo que es conveniente dejar un período de digestión y reposo de lo anteriormente expuesto.

Provecho.



Compilado por el Lic. Rodolfo Álvarez, catedrático del Área Social, este libro reúne las publicaciones de Cuadernos del Área Clínica entre los años 1987-1996. Disponible en el Departamento de Psicometría.

Radio
Participa expresando tus ideas en "palabra en tránsito"... la carretera para tus ideas. Conducido por la Mesa Directiva Estudiantil todos los jueves de 17 a 18 horas en radio Uni. 89.7 fm

Sobre la lógica mercantil predominante.

Por Manuel Cadena.
Miembro del Comité Editorial

Para poder hablar de una lógica mercantil tenemos que empezar a trabajar el porqué es que existe. Siendo nuestra sociedad regida por un estado neoliberal en donde la primicia principal es el mercado "libre", es desde donde se puede trabajar esta lógica. Algunos postulados básicos del neoliberalismo:

1) La economía es un dominio aparte y tiene leyes propias sobre la cual los estados y gobiernos no tienen que interferir ni impedir su desarrollo máximo.

2) El medio óptimo para organizar la producción y los sistemas de intercambio es el mercado libre.

Si seguimos estos postulados al pie de la letra quedaría una sensación mecanicista de la economía y no habría efecto/afectos creados en el sujeto por la misma, pero sabemos que eso no es cierto. Esto es lo que se pretenderá abordar, el como es que este sistema de organización influye en los sujetos y como hay maneras que perpetúan este sistema ejemplificado en la Facultad de Psicología de la U.A.N.L.

Para poder realizar un intercambio comercial (según el actual modelo), se necesita un instrumento que pueda significar el valor por el objeto intercambiado, en este contexto sería: el dinero el que cumple esta función. Este instrumento, como lo dicen los postulados arriba mencionados debería ser neutro y sólo debería cumplir su función, pero para el sujeto no lo es así, porque al realizar la adquisición (compra) de algo, gastar y competir (digo trabajar) no pueden dejar de ser prácticas sociales, simbólicas e interactivas; es decir el sujeto aparte de lo gastado también "invierte" afecto/representa a ese dinero. Por ejemplo no es lo mismo el dinero que te regalan tus padres, al dinero ganado con trabajo, al dinero tomado de un

soborno.

Siendo estas prácticas formas socializantes, el sujeto va aprendiendo hasta "normalizar" (hacerlas propias) estas prácticas; pero éste no es la "complicación" que se quiere tratar aquí sino el hecho de que el instrumento que se tiene (impuesto) para poder adquirir las cosas y se puede representar de miles de maneras ya no es sólo eso (instrumento). A lo que me refiero es: las prácticas sociales de compra excesiva, aumento del individualismo, la competencia para lograr un objetivo, el seguir una moda determinada; propone una especie de "darwinismo social" (todos contra todos, al haberlas hecho propias no se perciben como impuestos) se genera una nueva relación ya no simbólica sino de significado (más concreto) en donde no importa la "naturaleza" del dinero ahora lo que importa es que puedo hacer y deshacer; ¿cómo lo obtuve? eso sólo me molesta. Ha perdido su carácter de instrumento y (por estas prácticas) ha cambiado a ser fin en sí mismo (todopoderoso), estas prácticas no sólo han cambiado la concepción que se tenía del dinero: han "creado" una fantasía de que teniéndolo (dinero) se logra una completa "satisfacción de las necesidades y deseos" (necesidades y/o deseos creados por la sociedad).

Pero, ¿a qué me refiero cuando digo que el sujeto aprende estas prácticas y que las llega a "normalizar"? me refiero a que, en una sociedad cualquiera un sujeto para devenir como tal, sólo puede ser reflejo de esta misma; pero para que esto llegue (constituirse como sujeto) y pueda llegar a sentir las necesidades (creadas) como propias, que en realidad son intereses de la clase hegemónica que requiere de esas formas de represión porque si el sujeto llega a tomar conciencia de estas "necesidades" o "deseos" podrá tener alguna

opción de decisión real ¿Cómo es que llegamos a "adoptar" este tipo de lógica que tomamos por "normal"? me parece que hay que poner un ejemplo: En la invasión estadounidense en Korea, cuando un soldado (gringo) era capturado, en vez de encarcelarlo lo ponían a trabajar la tierra, convivir con la gente y hacer lo que los coreanos hacían, y así, por medio de la repetición, convivencia, "conocer" la cultura empezaban a "filtrarse" estos mensajes (contenido de la nueva ideología/cultura) y lo llevaba a tomar una nueva posición.

¿Cuáles son algunos de los socializantes que nos lleva a esta lógica, que se consideran "normales" y qué tiene que ver con la facultad? Para poder responder necesitamos partir de la consigna de que la sociedad está basada en una represión que es socializante (véase El malestar en la Cultura, Freud, 1930), y que ésta se filtra en primera instancia por la familia, después por el resto de la comunidad; así aprendemos la ideología imperante que se sostiene mayoritariamente en la modernidad y el progreso (que prometen bienestar, consumo, ingreso a un mundo de comodidades y facilidades).

Como toda sociedad tiene/necesita formas (ideología, cultura, trabajos, etc) de perpetuarse a sí misma como lo es el aumento del consumismo, la tecnología y su promesa de "bienestar para todos", aumento del individualismo; estas prácticas sociales fácilmente se convierten en "necesidades" teniendo en común que son concretas, medibles y cuantificables, es decir ya es "normalizada" y se crea una fantasía donde lo light (ropa, ideas, consumo, etc.) impera por la sensación de que uno es "dueño de su destino", está "bajo control". Si no se "domina" incrementa la angustia, y es ésta lógica de control (concreto) que predomina y nos enajena haciéndonos

creer que somos/estamos completos, una respuesta total, sin la posibilidad de dejar nada de lado, que pueda angustiar y esto "tal vez" afecte (crea al sujeto en la forma de relacionarse con otros (familia, comunidad, pareja, institución, etc.).

¿No les parece que esto se asemeja a la lógica que tenemos en la escuela en donde nos afecta (crea afectos), esta forma de querer concretizar nuestro conocimiento en un número (calificación) que en verdad sea testigo de nuestro aprendizaje y deje la sensación de "control" de nuestra parte y la institución alienta esta forma?, por que entre más se suba el promedio mayor será la contribución de rectoría, también la reducción de profesores de tiempo completo a por horas, ¿no afectará la calidad de las clases cuando el profesor tenga que elegir entre ganar mejor o revisar los trabajos de los alumnos? o la rigidez con que ahora se tiene que revisar el programa, que se justifica por el nuevo método que se implementa ¿dejaría lugar a que, simplemente se desvíe de tema?

Hay beneficios medibles y cuantificables ("controlables") de esta forma y son algunos: que la Facultad tendrá mayores contribuciones de dinero, se reduce el gasto en empleados académicos, los alumnos se preocupan por tener mejor promedio, sentirse como si hubieran aprendido, dejando de criticar las posturas que aquí se enseñan (o repiten como salmos); dejando lo que no se puede ver, medir; que es la experiencia misma de conocer y criticar estas posturas ¿Por qué se privilegia esto? ¿Qué no debería la universidad privilegiar lo otro (la crítica, la formación, lo académico)? ¿A quién o quienes privilegia que se mantenga esta postura mercantil donde todo está para que el postor haga su oferta?

A propósito de lo impensable y lo no planeado.

Por Paulina Palacios.

Miembro del Comité Editorial

¿Porqué es que decidimos seguir estudiando?, ¿porqué no trabajar ya saliendo de la preparatoria?

¿Será que no deseamos en nuestro “destino” un trabajo enajenante en donde lo único que hagamos sea repetir movimientos, sea cambiar llantas una y otra vez, recibir siempre llamadas y pasar mensajes?, ¿será que esperamos en que al terminar estudios universitarios creamos poder tener una mayor posibilidad de no repetir mecánicamente?

¿De crear, en vez de repetir?

Si la intención de nuestra alma mater* es “hacer” profesionistas críticos, éticos, consternados y dedicados a la realidad del estado, del país (y ahora) de éste mundo globalizado; la Universidad debería de ser el último lugar de resistencia crítica (y más que eso) frente a todos los poderes dogmáticos e injustos.

Un lugar donde haya libertad académica, una libertad entera de cuestionamiento, de decir, de preguntar, cuestionar, criticarlo todo... y de hacerlo público.

Una Universidad donde nada esté a salvo de ser cuestionado, ni siquiera las figuras actuales de poder o autoridad, ni siquiera teorías, ideas, ni siquiera el concepto mismo de qué es una idea.

Una Universidad con derecho a decirlo todo, hasta lo absurdo, lo fantasioso, quizá como misma experimentación del saber. Una Universidad libre en su habla y en su pensamiento.

La universidad debe formar un estudiante capaz de criticar la clase de un maestro, un estudiante que no se canse de preguntar.

¿Dónde están ahora éstos estudiantes?, ¿cuántos de nosotros, en nuestro salón de clases parti-

cipamos cuestionando?, y aunque seguro algunos trabajan en “solitario”, ¿cuántos se cuestionan en sí mismos y a sí mismos?

¿Cuántos de nosotros que egresando de facultad* (y ya que huele a desempleo: cuando encontremos trabajo) sabemos lo que nos espera en cuanto a lo que la sociedad exige a un psicólogo?, ¿cuántos nos preguntamos acerca de qué es lo que hacemos, qué es nuestro que-hacer?, ¿cuántos nos asumiremos como “agentes” del aparato ideológico del estado y nos dedicaremos a adaptar/ regenerar/ rehabilitar/ moralizar?, ¿cuántos nos problematizaremos al respecto, decidiremos no hacerlo y tomaremos posición?

Si en la Universidad aprendo cosas que luego tengo que poner en práctica, ¿cómo es que pretendemos lograrlo si ni siquiera

nos atrevemos a cuestionar en un salón de clases?, ¿si no preguntamos aunque sea por mera curiosidad e invitamos a salirnos del tema?

¿Dónde está nuestra formación si lo que podemos “recibir” es solamente aquello que está programado por número de sesión y horas-clase a trabajar?

¿Por qué será que las mejores clases son aquellas en donde el programa es sólo un marco de referencia?

¿Dónde queda aquello que no se puede planear o programar, aquello que irrumpe sin avisar?

Tal parece que “la liberación de la fantasía —como dijo Caruso— es terrorífica para los dirigentes”.

*Facultad de Psicología de La UANL

La educación como producto

Por Jorge Borrani

Miembro del Comité Editorial

(Parte 1 de 2)

ISO (International Organization for Standardization) es un institución que entre sus objetivos se encuentra homogeneizar o estandarizar los procesos que cada empresa tiene con dos fines: primero, que los procesos de producción estén mejor organizados al interior, con un orden de actividades definidas y pasos a seguir muy claros; y segundo, para lograr que los productos que las empresas certificadas en cualquier parte del mundo, sean compatibles entre sí, además de contar con los mismos estándares de seguridad y protección al ambiente y la salud. Estos son los objetivos generales y cada una de las versiones o agregados del ISO se nombra con un código (p.ej. 9000, 9001, IWA3, etc.)

En un estudio publicado por la Revista Europea de Formación 06 El Ladrillo #1

Profesional, el autor (Van den Berghe, 1998), habla de la importancia que ha tomado el ISO como norma de calidad en la mayoría de los sectores productivos de la sociedad moderna, incluyendo los sistemas educativos. Según el estudio desarrollado en este mismo artículo es importante que se tome con mucho cuidado una certificación de este tipo por varias razones.

Una de los principales inconvenientes es que “... los términos ‘normas’ y ‘requisitos’ (del producto) utilizados en la terminología de las ISO 9000 difieren de las tradicionales nociones educativas o formativas”. Es decir, el ISO certifica que una organización docente esta bien estructurada y que sus cursos y programas responden a las necesidades de los usuarios, pero no asegura que dichos cursos y

programas cumplan alguna norma educativa, es decir, no asegura la efectiva transmisión del conocimiento.

Aquí surge el segundo inconveniente: los problemas interpretativos, consecuencia directa de que la norma fue redactada y diseñada para la industria productiva y aunque existen versiones para diferentes tipos de empresas e incluso una norma para gobiernos municipales, no está adaptada a las instituciones educativas. Aún así el ISO tiene lineamientos muy generales que la hacen aplicable a casi cualquier proceso, o así se maneja en la información publicitaria de dicha organización. Una parte importante de los objetivos del ISO apuntan a la “satisfacción del cliente” proporcionándole un “producto” o “servicio”. En el proceso de enseñanza-apren-

dizaje resulta complejo definir, cuál es el producto.

Por un lado podría pensarse en el alumno formado como el producto final, esto coloca a los empleadores o a los clientes (en nuestro caso pacientes), de dichos alumnos ya formados, como los usuarios. La satisfacción del cliente sólo puede conocerse encuestándole, pero en la práctica, encuestar a los empleadores de los egresados implica altos costos. Si tomamos a los pacientes como los “usuarios” del “producto” que es el alumno, no existe un punto de comparación objetivo para decir si este psicólogo cumple con todos los requerimientos para satisfacer su necesidad.

Continuará...

“Nuestra historia cuenta que...”

Por Comité Editorial.

...La currícula nunca cambió
(Parte 1 de 2)

En los siguientes párrafos intentaremos esbozar una breve historia de los cambios que ha tenido el plan curricular de nuestra facultad, la cual no pretende ser exhaustiva ni mucho menos, pero que sí nos proporcionará una idea acerca de la “evolución” que ha tenido la currícula en nuestra escuela. Cuando se creó la sección de psicología (1966) el plan de estudios estaba configurado para cursarse en 5 años, orientado a formar un psicólogo general y con práctica mínima. Posteriormente, cuando se funda la escuela de psicología (1973) se diseña un plan curricular de 10 semestres, (esta particula [se] gramatical nos remite de facto a preguntarnos quién lo hizo, en base a qué; nos remite mas allá de los hechos concretos, a los determinantes que configuran hoy nuestra realidad) con nueve materias por semestre en promedio, retomando las características de la Facultad de Psicología de la

UNAM. Nuestro actual plan de estudios desde entonces ha permanecido con la misma esencia:

- Plan semestral
- Un área básica común, con duración de seis semestres.
- Establecimiento de una práctica clínica.
- Áreas de acentuación, mutuamente excluyentes.

En cuanto a esta última característica conviene recordar que las áreas no tienen criterios homogéneos, por ejemplo, las áreas Clínica e Infantil corresponden a campos de aplicación, que ya de por sí se traslapan, además que Clínica no es “la clínica” sino “clínica de orientación psicoanalítica”. El Área Conductual se refiere a una corriente teórica de la psicología y social a un campo de estudio. El área Laboral es también un campo de aplicación.

Las materias eran impartidas en su mayoría por médicos psiquia-

tras. En área básica se llevaban materias tales como embriología, citogenética, dos semestres de bioquímica, anatomía, neuroanatomía, endocrinología clínica, neurofisiología y farmacología. Si bien algunas de estas materias son de incumbencia para el quehacer del psicólogo, el enfoque médico estaba privilegiado. ¿Se han preguntado porque no existe una área de Psicobiología? ¿Si las características de nuestro plan de estudios fueron retomadas de la Facultad de Psicología de la UNAM, porqué se dejó fuera esta área de acentuación, incluida originalmente en dicho plan? ¿No será que fue un medio (político) de cortar el poder de las “batas blancas”?

Durante casi 20 años no se logró modificar sustancialmente el plan curricular. En este tiempo se crearon comités o departamentos cuyo encargo fue explorar la realidad laboral y profesional de la carrera y formular una propuesta

encaminada a modificar el plan de estudios. De tal forma en 1975 surgió en Consejo Técnico de Psicología cuya duración fue de tres años aproximadamente. En el periodo de 1982-1985 el Departamento de Organización y Planeación Pedagógica realizó algunas investigaciones encaminadas a determinar el perfil del psicólogo en el área metropolitana. Debido a la continua inquietud en 1986 se constituyó un Comité Curricular. Finalmente, después de muchos conflictos y hechos violentos, es hasta 1993 cuando se concreta una propuesta en la que se excluyeron materias como Antropología social, sociología, embriología y genética que se cursaban en área básica, y surgieron las Teorías del Sujeto Psicológico con sus tres enfoques.

Continuará...

El recuerdo de las palomas

Por Gabriela Hidalgo.
Miembro del Comité Editorial.

En la Facultad de Psicología el Enfoque Conductual toma una popularidad impresionante; esta innovadora forma de ver al sujeto psicológico tuvo sus inicios en los laboratorios animales en donde los facilitadores de conocimiento no eran personas, sino una población de seres infrahumanos mayormente denominados “palomas”, los cuales dieron su vida entera por darle al hombre respuestas referentes a la manera en que los seres humanos nos conducimos día a día, de pronto surgieron cuestiones cada vez mas interesantes como: ¿Podremos, reproducir a voluntad comportamientos en las palomas? La respuesta fue sí. Enseñaron a las palomas a cumplir con un protocolo de comportamiento que consistía en picar un dispositivo para obtener comida hasta que quedó grabado y el animal lo pudo reproducir cuantas veces fuera

necesario; seguido a esto se le enseñaron muchas otras pautas de conducta, e incluso, se le enseñó a olvidar; todo esto con el fin de que el hombre entendiera el proceso del aprendizaje en los seres vivos.

Si bien es cierto que esa noción de aprendizaje ha sido retomada a fin de crear una forma mas humana y eficiente en el tratamiento terapéutico, y ya que por supuesto no somos un puñado de plumíferos amantes de las semillas y los baños en fuentes públicas; es bien sabido que el clima general de la Facultad se caracteriza por aulas con ventanales donde los alumnos (miembros de la especie humana y no avícola) pasan las horas recibiendo lo que cada maestro tiene para darles y nada más, porque ellos mismos se declaran incapaces de buscar información que enriquezca lo recibido, a pesar de que no se verbalice esta afirmación, las actitudes de la mayor parte del cuerpo estu-

diantil hablan por sí solas. Las visitas a la biblioteca en alumnos de área básica y sobre todo en los primeros semestres es casi nula, la participación en clase es casi un tabú, la gente lo evita como si la consecuencia fuera arder en una hoguera, los estudiantes en su mayoría se dedican sólo a “picar dispositivos”; es decir, contestar exámenes, entregar tareas y asistir a clases, se han convertido en simples palomas y no en los terapeutas que crean maneras de intervención, ¿Cómo intervenir de forma humana, si no se actúa como humanos con criterio propio en un inicio?, aprenden a reproducir conductas, a dar respuestas mecanizadas; y lo realmente decepcionante es que lo hacen por convicción, ni siquiera es una tarea que los maestros en su mayoría los obliguen a hacer, es algo que se propicia y nada más.

El enfoque conductual ha evolucionado abarcando algo más que el proceso de aprendizaje,

ha creado estrategias de intervención en donde el sujeto psicológico es visto como un ser donde se depositan, cogniciones, motivaciones, emociones, experiencias y muchas otras cosas, llegando a la conformación de una persona capaz de criticar, cuestionar y autogestionarse, de planear, crear y apasionarse con lo que hace, es un enfoque que ha evolucionado e impresiona saber que ésta información no trasciende, en la actualidad es que nos parezca atractivo imitar el comportamiento de una paloma en el proceso de aprendizaje, ¿Qué viene después? ¿Tomar duchas en la fuente de los amantes? O ¿tomaremos las riendas de nuestras vidas y evolucionaremos, tomando lo bueno del proceso del aprendizaje planteado por Skinner y siendo humanos críticos y eficientes como lo plantea el enfoque cognitivo conductual?

El Ladrillo recomienda...

“La situación de la Psicología”

de David Flores.

Por Comité Editorial.

Como nos dice el mismo autor, “Situación de la psicología” está escrito <<para los psicólogos, y preferentemente para los psicólogos jóvenes, aún no demasiado comprometidos con una bandera, con una causa... con una institución>>. De la poca producción teórica que existe en nuestra facultad, esta es una muy importante aportación; y aunque publicado por el Círculo Psicoanalítico Mexicano, el Mtro. David Flores nos regala unos cuantos capítulos de confrontación.

Con un estilo agudo y mucho sarcasmo, David Flores nos lleva desde las “psicologías”, como teoría y técnica, hasta los “psicólogos” y su que-hacer, siempre poniendo en tela de juicio su función, y dudando en todo momento de la misma exis-

tencia de “La Psicología”. Todo con la finalidad de “escandalizar, sacudirles el pensamiento, estirarles las orejas aunque les duela un poco, para forzarles a escuchar un discurso que no es muy común”. Y justamente a eso nos lleva, nos obliga a escuchar nuestras dudas, que muchas veces no queremos oír, por miedo a no tenerles respuesta.

Una lectura ampliamente recomendable para los involucrados en el mundo “psi” que estén interesados en preguntarse ¿Qué es eso que llamamos “psi”?

“Situación de la psicología”, publicado en 1994, actualmente se encuentra en revisión para una edición corregida y aumentada que se espera para finales del 2005.



Encuentra todos los dulces de tu infancia en la Placita, busca la sombrilla.

Atendido por “Pato” en persona

¡¡Duuulcees Pato!!




SUBJETIVIDAD Y CULTURA
Su nombre lo dice todo. Revista dirigida por E. Guinsberg, M. Campuzano y M. Matrajt.

www.plazayvaldes.com/syc1

www.cartapsi.org/mexico




Sitio acerca del psicoanálisis en México con artículos, biografías y textos del movimiento psicoanalítico



<http://geocities.com/revistaatiempo>

Revista local de psicoanálisis que trata diversos temas cuyo segundo número tendrá como temática la ética en el ejercicio profesional.



Número 4 de la revista del área de psicología social GRUPO. Adquiere en psicometría



DOWNPOUR

DISEÑO
COMUNICACIÓN GRÁFICA

AR.DOWNPOUR@GMAIL.COM
DOWNPOURDSGN.COM

EL LADRILLO

UNA PUBLICACIÓN INDEPENDIENTE DEL GRUPO TLACUACHE

La Educación como Producto (PARTE II)

...¿Y qué es eso de la Calidad?

El ¿Grupo? de Foráneos

Octubre / Noviembre 2005

Publicación Bimestral

Año 01. Vol 02

Cooperación Mínima \$2.00

A cargo de Alumnos de la Facultad de Psicología U.A.N.L.

El Ladrillo Global pes 20

Comité Editorial:

Pablo Armijo García Gabriela Hidalgo
Trigo Pedro Orozco Tapia
Jorge Borrani
Valdés Mónica Luna Molina Jesús Mario
Serna Vázquez
Manuel Cadena Paulina Palacios
Flores Canudas

Disclaimer

Las opiniones aquí expresadas son responsabilidad exclusiva de cada autor; no necesariamente representan las de los miembros del Consejo Editorial ni de los patrocinadores.

Índice

Presentación	02
Ley Orgánica	03
...¿Y qué es eso de la Calidad?	04
El Ladrillo recomienda	05
Responder, cuestionar y continuar	06
El ¿Grupo? de Foráneos	07
A propósito de las elecciones para la Mesa Directiva Estudiantil	07
Vocación, concepto y compromiso	08
¿Por qué no hay 1 (un) “problema de drogas”? Parte dos de dos	09
La educación como producto	10
Nuestra historia cuenta que... la curricula nunca cambió	11
Alguna vez en la antigua Grecia	11

Olmo Escobedo : ilustrador invitado

por Jorge Borrani

La obra de este compañero y amigo personal ha sido presenciada por mí en muchas de nuestras clases, ha sido creada en los mismos bancos de esta Facultad y han sido perfeccionadas durante incontables horas. Olmo no termina una obra hasta que ha llenado la hoja por los dos lados, usando la transparencia del papel, la tinta escurrida, diferentes plumas, marcadores, pincelines, etc. La complejidad es el rasgo más característico de su trabajo. Ramas, caras, cuerpos y formas semi-orgánicas; de estos referentes se toma para plantear visualmente lo que en palabras no existe. Acerca de sus influencias solo podría mencionar dos cosas que veo muy claramente: el flujo de la música de Tool y la pintura de Alex Grey. Como parte del comité editorial le agradezco a Olmo se halla acercado a ofrecernos sus dibujos, para ilustrar este número. Aprovechamos para extender la invitación a toda la comunidad universitaria para que se acerquen a nosotros si es que les interesa aportar su trabajo como ilustradores de esta revista.

Contacto

www.elladrillo.tk

Presentación

Éste es el segundo número de un esfuerzo conjunto de algunos estudiantes interesados en poner lo que se piensa, siente y mueve, por escrito. Que lo que se dice por los pasillos o en reuniones de compañeros no quede en queja u opinión al aire, sino que se plasme por medio de la palabra escrita en un medio independiente.

En éste número se continúa, se amplía y resignifica aquello que apareció en el inaugural Ladrillo. Expresamos nuestra alegría y motivación para seguir; a las personas que compraron el número anterior, a las que no lo tiraron, a las que lo leyeron e hicieron comentarios, críticas, elogios, recomendaciones y –un gran etcétera... así como a la gente que se animó a escribir y a ser publicado en el presente. A todos ustedes: gracias.

Invitamos de nuevo a participar en este esfuerzo, a que se escriba, se critique, se continúe o se responda lo aquí planteado.

Agradecemos a los cuatro compañeros que comparten sus escritos publicados en esta edición, donde además están las segundas partes de textos que por motivos “espaciales” y económicos no alcanzaron a ser publicados en el primer Ladrillo. También se incluyen las secciones fijas de “Nuestra historia cuenta qué...”, “El Ladrillo recomienda” y “Leyes y reglamentos”, comentadas todas por el Comité Editorial.

Es por lo tanto ésta, nuestra presentación al segundo Ladrillo (¿o Ladrillazo?) que tiene la intención de seguir formando y construyendo nuestra educación, nuestra activa participación en ella.

Leyenda

El tlacuache era símbolo de la fertilidad de la madre, la mujer embarazada y del parto, se dice que parió al sol y a la luna. La leyenda mixteca cuenta que este animal robó el fuego que pertenecía a los dioses metiendo su cola en un fogón para que los hombres se calentaran, cocinaran y se iluminaran. Se cuenta que desde entonces, y a raíz de esto, el tlacuache tiene la cola sin pelo.

Aquí, en nuestro contexto, es éste tlacuache que cuando se deja ver por las noches en los jardines de la Facultad, nos recuerda que ha sido él quien ha sobrevivido generaciones de estudiantes, maestros y directivos.

Ley Orgánica

REGLAMENTO DEL PERSONAL ACADÉMICO.

Por Comité Editorial

Artículo 3.- Las actividades del personal académico se desarrollarán bajo los principios de libertad de cátedra e investigación, así como del libre examen y discusión de las ideas, en el marco de los planes y programas aprobados por el H. Consejo Universitario.

Este artículo y en específico orden y profundidad de dar el apartado aquí expuesto, es una protección a los principios y naturaleza de la UANL, dictando cuáles son las acciones que cada uno de los actores de la Universidad tiene que llevar a cabo. Se refiere en específico a las acciones que el personal académico debe realizar, que a nuestro parecer, se ve quebrantado en nuestra Facultad de Psicología, con la implementación de la norma de calidad (ISO). El reglamento dice: "...dentro del marco de los planes y programas aprobados...", la palabra "marco" nos parece muy adecuada, porque circunscribe un "campo de acción", en cual cada quien puede tomar una posición. La forma en la que se ha planteado el ISO en la Facultad de Psicología, exige a los profesores del eje, primero, plantear un plan de trabajo común y único para todos; y segundo, examen único para los diferentes grupos de un mismo semestre.

El Artículo 3° de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos menciona en su apartado VII.- "Las Universidades y las demás instituciones de educación superior a las que la ley otorgue autonomía, tendrán la facultad y la responsabilidad de (...) educar, investigar y difundir la cultura (...) respetando la libertad de cátedra e investigación y de libre examen y discusión de las ideas".

Cuando se gestó la autonomía a la UANL, los legisladores le pusieron condiciones y responsabilidades, entre ellas la libertad de cátedra y el libre examen, y al romperlas no sólo se atenta contra una ley interna, sino contra las garantías individuales por las que lucharon entre otras personas nuestro

En otras palabras homologarlo sin tomar en cuenta el desempeño (este sí, único) del grupo, único en su dinámica grupal, en la relación maestro-alumno, subjetivo además en su capacidad de aprendizaje y retención de los contenidos de la materia, en su compromiso hacia la materia, etc. En cada caso sería competencia del profesor escoger el material a evaluar, el método de evaluación, al igual que la forma,

"regio universal" Alfonso Reyes, se atenta contra toda la autonomía universitaria y contra el marco de derecho. La libertad de cátedra no significa que cada quien puede hacer lo que guste, -cosa que también sucede en esta facultad-, sino que el maestro tiene la posibilidad, derecho y responsabilidad de enseñar sin ser controlado por una autoridad administrativa y sin estar obligado a enseñar ciertas doctrinas; sin embargo el alcance es aún mucho mayor: "la libertad de cátedra y de investigación permite discutir, juzgar y desdecir teorías científicas o filosóficas de otros científicos. No estamos atentos a repetir lo que otros enseñaron" (Parent-Jacquemin, El Universal, febrero 16 de 1994).

La libertad de cátedra no significa que cada quien puede hacer lo que guste, -cosa que también sucede en esta facultad-, sino que el maestro tiene la posibilidad, derecho y responsabilidad de enseñar sin ser controlado por una autoridad administrativa y sin estar obligado a enseñar ciertas doctrinas; sin embargo el alcance es aún mucho mayor: "la libertad de cátedra y de investigación permite discutir, juzgar y desdecir teorías científicas o filosóficas de otros científicos. No estamos atentos a repetir lo que otros enseñaron" (Parent-Jacquemin, El Universal, febrero 16 de 1994).

Nuestra propuesta es: pensamos que hay que crear modos en los que los profesores se formen en ese sentido, que tengan el nivel para abrir esa posibilidad de poner en jaque el material y no sólo impartirlo, sino hacerlo trabajar creativamente, de evaluar al grupo de manera que se compruebe lo que como profesor enseñó. Su énfasis en ciertos temas al dar la clase, su estilo personal, y el del grupo,

deben reflejarse en la evaluación, eso es lo que se llamaría coherencia. Si un maestro tiene práctica clínica con cierto tipo de pacientes es preferible que ahonde en eso, ya que ahí es donde puede aportar y eso es lo que mejor transmite, porque es lo que le apasiona, lo que lo atraviesa; por lógica, eso es lo que se debería evaluar. Entendemos que los objetivos son darnos todo a todos, pero como dirían las abuelitas "el que mucho abarca, poco aprieta".

Todas estas son cosas que no se pueden, ni deben ser pasadas por alto, ni por las autoridades ni por el Cuerpo Académico de nuestra Facultad de Psicología si se quieren seguir los principios de la Universidad. En la actualidad a la ley no sólo se le ignora sino que se le pasa por encima.

Parent-Jacquemin, El Universal, febrero 16 de 1994
<http://www.uaemex.mx/plin/univ/univer7a.html>



...¿Y qué es eso de la Calidad?

Por Leticia González

Alumna de la Facultad de Psicología, UANL.

Hace unas semanas un profesor nos preguntó en clase acerca de lo que entendíamos por “Calidad”, algunas manos se levantaron; la dueña de la primera mano, contesto rápidamente: “Calidad es hacer bien las cosas a la primera”. El profesor dijo: “exactamente”... la segunda mano, que era la mía, fue entonces señalada para dar su opinión: “Calidad es cumplir o en su caso exceder las necesidades del cliente”, orgullosamente me esperaba una ovación general cuando el profesor me contesto de manera parca, que esa no era una definición adecuada de calidad. Acto seguido, nos explicó que muchas compañías utilizan estándares muy estrictos en la manufactura de sus productos con el fin de proveer artículos “sin mancha”, específicamente, la compañía Sony, en la cual si un producto no cumple al 100% los requerimientos de Calidad, el producto es retirado de la línea de producción y reconstruido. Una vez que éste artículo cumple los estándares al 100%, se le pega una etiqueta con la leyenda “Refurbished” (reconstruido) y es mandado a tiendas especiales en las cuales es vendido a un menor precio. Se me ocurrió levantar de nuevo mi manota y hacer una pregunta al profesor: “¿Tu cuál comprarías, si ambos tienen la misma calidad y uno es mas barato, no creo que el caro cumpla mejor tus necesidades, o si?”... Personalmente tengo mas de tres artículos de Sony comprados en una de éstas tiendas de productos reconstruidos a menos de la mitad de precio, ninguno de ellos ha presentado ninguna falla y lo mejor del caso es que sin querer Sony, excedió mis expectativas como cliente, ya que obtuve artículos de excelente Calidad a un precio inmejorable: seré su cliente para siempre.

Con lo anterior, no pretendo vender la idea de que hacer las

cosas bien y a la primera no sea precisamente lo que busca la implementación de un sistema de Calidad, simplemente trato de cambiar el enfoque para ampliar la visión tal como lo haría un buen fotógrafo. Vamos por partes: “hacer las cosas bien y a la primera” beneficia a la compañía que genera los productos. Imagínate que tienes un negocio propio, analízalo desde un punto de vista puramente industrial (aunque sea un negocio de quesadillas): si piensas que alguien va a cometer un error o si tienes dudas de si las cosas van a salir mal, tienes que comprar mas materia prima de la necesaria para prever un caos (ya gastaste mas dinero), si efectivamente algo sale mal, tienes que volver a trabajar en una parte ya producida para componerla (pagas doble por la pieza), si envías partes malas a tu cliente, tienes que regresar las piezas para componerlas o mandar a alguien a que las componga (ya volviste a tirar dinero), sin contar todos los extras que vas a pagar, luz, agua, tiempo extra, viáticos, etc. (ya perdiste mucho dinero)... Entonces, si soy una compañía, mi definición de Calidad es precisamente no darme el lujo de tirar dinero y reputación a la basura, mejor hago las cosas bien a la primera y dejo de preocuparme. Esto no quiere decir que la Calidad no me cueste dinero también, pero este costo lo puedo pronosticar y en su caso hacerlo parte del costo de mi producto.

Siendo clientes es diferente, yo necesito algo bueno, bonito y barato que cumpla mis expectativas y si me dan de más, pues más contento estoy ¿no? Como puedes darte cuenta, depende de que lado del barco estés para ver cual de las definiciones de Calidad te conviene. Ahora

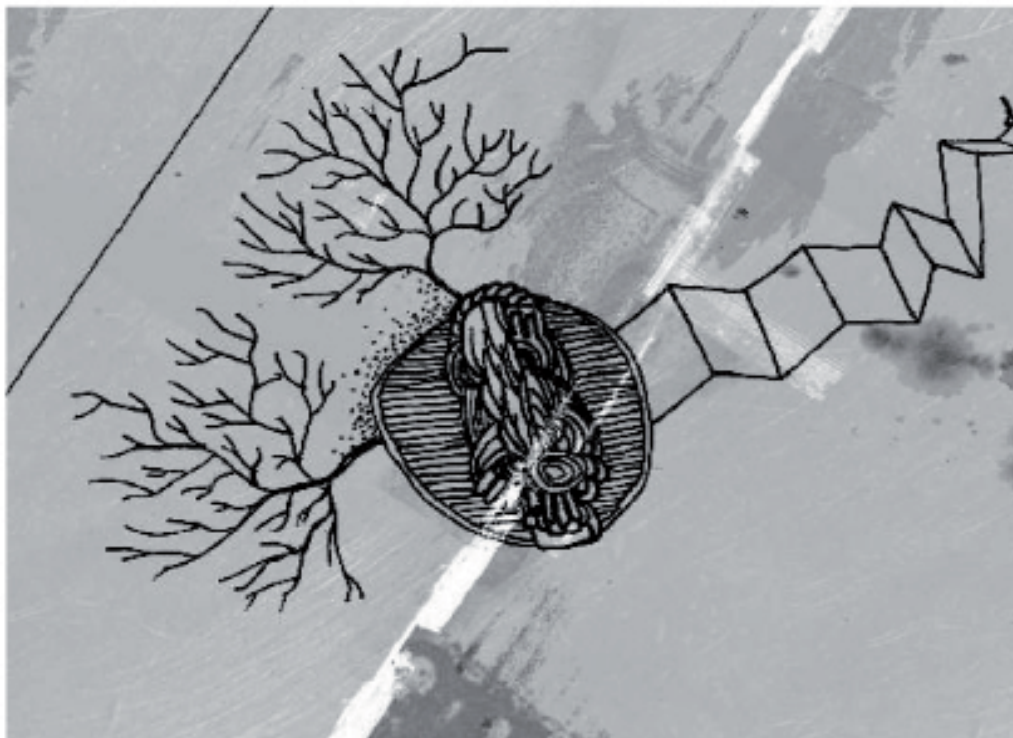
imagínate que eres un producto y que estas listo en tu lugar y muy preocupado porque no te compran... ¿Qué parte de la calidad te preocupa entonces? ¿Si te hicieron bien y a la primera ó si cumples y excedes las necesidades de tu cliente? ¿Te preocupan ambas?

De este último ejercicio surge lo que tiene que ver con nosotros y con este proceso de certificación en el que esta trabajando nuestra facultad. Los estudiantes somos a la vez clientes que estamos recibiendo un servicio de educación y productos, que en un futuro esperamos ser “comprados”, quien nos compre, será entonces nuestro cliente. Esto hace particularmente complicado el proceso de implementación de un sistema de Calidad educativo, ya que debe ser lo suficientemente creativo para

poder cumplir ambas necesidades de los estudiantes.

Normalmente un producto no puede reclamarle a su empresa por haberlo hecho mal; implementar un sistema de Calidad Educativa que pretenda que un alumno no tiene ni voz, ni voto, es utópico; necesita incluir en su diseño, las bases necesarias para cumplir con su papel formador y receptor de retroalimentación. En nuestro papel de clientes del servicio educativo, necesitamos hacer uso responsable de ésta facultad, retroalimentando, debemos alzar la voz y verificar que nuestras necesidades se encuentren incluidas en la Política de Calidad del Sistema de Calidad. Debemos exigir que nos hagan bien y a la primera, para que posteriormente seamos un producto de Calidad.





¿Nos gustaría ser un producto reconstruido y baratón? ó ¿preferiríamos ser uno por el que valga la pena pagar el precio?, ¿sabemos con certeza que clase de productos vamos a ser? ¿Sabemos lo que nuestros clientes esperan de nosotros?

Debemos saber lo que representa nuestro sello de Calidad, pues de esto depende que seamos productos dignos de representar a la Universidad que nos educó, esto debe estar plasmado también en la Política de Calidad de la Facultad y en el manual de Calidad.

Personalmente he implementado sistemas de Calidad en varias compañías manufactureras y una sola vez participe en la implementación de un sistema de Calidad Educativa. En todas las ocasiones me lleve una mala sorpresa, siempre que llegaba a preguntar como habían implementado el sistema de calidad, el encargado me decía, “como no entendía muy bien que hacer, hablé con alguien que ya lo había implementado y me dijo como hacerlo, después de pasar la auditoria lo componemos...”.

En el caso del sistema educativo me lleve otra mala sorpresa, como ya dije, mis productos hablaban, tenían opiniones, necesidades ¡y hasta caminaban!, pero el sistema de Calidad estaba orientado de la misma manera en la cual yo había implementado el sistema para manufacturar partes automotrices. Otra similitud entre los sistemas de manufactura y el educativo era que las personas que mas sabían de los procesos, eran los que menos participaban en el “cambio” pues no lo creían necesario; en ambos lugares escuche las mismas opiniones: “Llevo 30 años haciéndolo bien, ¿tu crees que llenar papeles o hacer procedimientos nos va a ayudar?”

Hay algo que pocas personas han tomado en cuenta; tal como lo dijo Jorge Borrani en la primera parte de este artículo: “Uno de los inconvenientes de ISO es que las normas y requisitos pueden ser interpretados subjetivamente, ya que tiene lineamientos generales que pueden ser aplicados a casi cualquier proceso”. Y eso es precisamente lo que yo veo como una gran oportunidad para hacer un gran sistema de Calidad, recordemos

que registrar una compañía bajo los estándares de ISO implica cumplir mínimo con lo que la norma exige, pero nos deja la libertad de expresar lo que no aplica a nuestro campo de acción y no coarta de ninguna manera nuestra capacidad de crear un sistema funcional. Obviamente esto requiere de profesionales que estén comprometidos con el reto de crear un sistema funcional que sirva y no que esté de adorno -como en más del 80% de las compañías en el mundo-, profesionales que sepan implementar sistemas de Calidad y no solamente copiar los sistemas hechos por alguien más para “pasar” la auditoria ISO 9000. Líderes que tengan la capacidad de contagiar la visión ganadora a los más renuentes al cambio.

Vamos haciéndonos parte del cambio paso a paso, primero entendamos que beneficios nos puede dar, ser parte de este proceso de Certificación y hagamos un ejercicio interesante, cada que se nos ocurra un “porqué no” transformémoslo en un “cómo si”.

El Ladrillo recomienda...

“Diablo Guardián”
de Xavier Velasco.

por comité editorial

Xavier Velasco nos plasma, con una honda honestidad narrativa, en extremo intensa, los caminos bifurcados que se entrelazan de maneras impredecibles en el ámbito de lo humano. Pero, reflexionando sobre esto, ¿cómo podría ser de otra manera? Si acaso por un capricho de imaginar la continuidad racional de los hechos, filtrada, predecible, una “trampita” útil a veces, pero al fin y al cabo, algo que cada quien se construye.

Velasco nos brinda un hiperreal vistazo a lo surreal que puede llegar a ser la vida en nuestro contexto postmoderno, tan lleno de “sexo drogas y rock n’ roll” como siempre (ó más aún), pero tambien así de videojuegos, tendencias globalizantes y fusiones; y siempre influenciándose por características clásicas de la humanidad pensante, emocional y viviente, mostrándonos al amor, el odio, la soledad, la incertidumbre, las escisiones, los engaños, la paciencia y la desesperación, los abusos de los demás hacia uno y viceversa, la búsqueda, las transas, las pasiones y los deseos, y sobre todo los pasones de todos estos a los que los humanos son tan propensos.

La conexión de dos personas, superficialmente diferentes tal vez, pero conectando en la esencia.

Pasional novela que se convierte en una histérica seducción que te jala a continuar leyendo capítulo tras capítulo.

Construida con un excelentemente ejecutado lenguaje oscilante desde el remix: español-mexicano-agrignado-maldiciente-ultracotidiano, al más “alto”, poético, introspectivo-filosófico, el primero vociferado por Violetta, la postmoderna ninfa protagonista, que vive oyendo a Iggy Pop y Siouxsie and the Banshees, fugándose desquiciadamente, amasando dinero y “quemándose” lo más rápido posible, (algo de lo que podríamos descubrir al husmear en su confesión al “Diablo guardián”, y, como “es de malos modales bullshitear a tu Diablo guardián”, la censura tiene poca cabida en el discurso Violettil, y el segundo con el cual generalmente se plantea la existencia Fig, un intelectual con alma de poeta y un tortuoso pasado, que se “prostituye” escribiendo publicidad, pero nunca dejando de cuestionarse. Los dos contando con una impresionante certeza causal en sus relatos, cada quien a su muy particular y especial manera.

El Ladrillo Global pag14



Responder, cuestionar y continuar

por Ricardo Cruz

Alumno del área clínica de la Facultad de Psicología de la UANL

...los galeones

Las siguientes líneas tienen la (¿buena?) intención de responder, cuestionar y continuar algunas ideas planteadas en el artículo (o lo que sea) llamado “¿Por qué una revista académica?” del compañero Pablo Armijo, publicado en el primer número de la revista El Ladrillo. Con esto no pretendo desacreditar el trabajo del compañero, mucho menos es una declaración de guerra, lo que pretendo es dar mi opinión sobre el tema. Para ahorrar espacio, las citas del artículo no las podré hacer enteras en la mayoría de los casos, por lo tanto pido a la persona interesada que se remita al original para una mayor claridad de lo expuesto por el compañero Pablo.

“Casi todos los estudiantes nos turbamos cuando nos preguntan ¿qué es la psicología? [...] Usted que dice amable lector”. Digo compañero Pablo, que indica usted algo muy cierto. Creo que esta pregunta sobre la psicología (o su objeto de estudio) es algo por lo que algunos pasamos alguna vez. A mí me lo preguntó un niño de no más de diez años... Sugiero, para las personas interesadas, la lectura del clásico Psicología: ideología y ciencia de Braunstein, Saal, Benedito y Pasternac, -texto que por alguna razón dejaron de trabajar en área básica-, y considero que tal vez la lectura de ese texto y otros como Razón, locura y sociedad puedan ayudarnos a no estar más turbados cuando nos hacen esa pregunta.

Compañero Pablo, llama mi atención la respuesta que usted mismo da a su pregunta de “¿Qué resulta de una facultad apática y carente de participa-

ción?” se responde “una facultad alejada de las problemáticas sociales, de la realidad, nuestra realidad.” Comparto completamente con usted la idea de la apatía de algunos en la facultad... Pero, ¿está la facultad alejada de la realidad? ¿Cómo es posible que esté alejada de la realidad, si está inmersa en ella? Yo le apuesto a la idea que comparto con usted, pero me inclino a pensar más por una facultad (entendiendo por facultad, los alumnos que la forman, integran, “estudian” en ella) cegada de la realidad. Y entre la apatía y el alejamiento-ceguera me encuentro en un callejón sin salida, ¿qué hacer con ello? ¿Cómo salir de ello? (las preguntas van para todos los interesados) me respondo a mí mismo y para mí que la revista El Ladrillo es un primer paso a...

“La elección [...] deberá hacerse concienzudamente [...] en una forma responsable y participativa” ¿Así awebus como imperativo, todos iguales? ¿Y el derecho de cada uno de elegir por su propio camino? Creo que yo exagero un poco, pero opino que la forma de elección, sea activa, pasiva, dogmática o crítica, inducida por algún maestro, por compañeros o porque papá y/o mamá dicen que ésta es la mejor, etc., debe ser respetada. Creo, ingenuamente tal vez, que exigir, por nuestra parte, al compañero cierta forma de hacer ésta elección, es una forma de hacer de él una persona pasiva en su elección. Estoy de acuerdo en aportar elementos y veo mi contradicción, más la elección final, que sea la que él crea mejor.

“Es preciso entonces exhor-

tar, animar, exigir a los compañeros...” ¿exigirles? ¿Quién nos da el derecho de hacer semejante cosa o es por su bien que lo deberíamos hacer? Y... ¿nosotros sabemos que es lo mejor para los demás y por eso se lo exigimos? ¿Tenemos las tablas bajadas del Sinaí para indicar el buen camino? A su lado compañero Pablo, lucharía para exhortar, para animar, pero no para exigir a alguien que haga lo que yo creo que es correcto.

“Levantar las anclas de los maestros barcos que obstruyen el proceso formativo” al final comento algo sobre esto. E “instituir la autogestión académica si fuese necesario”. ¡Woo! ¡Maestro! Y bueno, no sé que tan seguro esté usted Pablo, de esto de la autogestión. ¡Yo no tengo idea! ¿Alguien se anima a redactar algo sobre autogestiones académicas con la finalidad de hacernos (hacerme) una idea de las implicaciones?

Regreso a lo de los maestros barcos o mediocres, pero me veo en la dificultad de no tener claro si todos entendemos lo mismo cuando hablamos de maestros barcos o mediocres. Voy a cometer el error de obviar esto último y continuar. Veo rápidamente (no implica que sean los únicos) dos problemas en esto:

1) Nosotros: Si bien existen algunos maestros barcos, no veo acción por parte de los compañeros (¡ni mía!) para denunciarlos, sólo recuerdo una nota aparecida en Quovadis No. 22 escrita por Bayardo donde denuncia alguno(s). ¿Quiere esto decir que estamos conformes con esos maestros?

Parece que sí, ya que siguen y por lo visto seguirán muy a pesar de los estándares de calidad a los que se está sometiendo a los maestros para lograr la certificación. A mi parecer, aquí podemos ver una muestra de la apatía que se mencionó más arriba. Para nuestra desgracia, hay maderos que flotan junto a los barcos. Alguien dirá: – ¡Pero que sigan estos maestros es problema de la administración, no de los alumnos!

–Pero nosotros, podemos hacer escuchar nuestra voz.

2) Administración: parece que prefieren dejar y/o dar prioridad a algunos maestros por tener algo que llaman “perfil” (sea lo que sea eso y por otro lado: ¿se lo exige a la administración?) y hacer a un lado a otros maestros que no están muy bien “perfilados” o les falta. Ese perfil parece ser, no sinónimo de calidad, pero si una justificación (¿o excusa?) para sostener a algunos elementos en lugares estratégicos con beneficio político de la misma administración. ¿Los “demonios tienen poder sobre los cuerpos y las mentes de los hombres”? (Kramer y Sprenger, 1486). No, no es para tanto. Tampoco llegar al extremo de decir que la administración es un tercer reich (bueno... casi) y que el ISO es el culpable de todos nuestros males. Creo más bien que podemos usar las ideas de exhortar y animar a los compañeros interesados y preocupados por esta problemática, para dialogar con la administración sobre la situación que observamos “algunos” con respecto a estos maestros. – ¿Y la administración nos va a escuchar y lo va a solucionar?

–No lo sé, no lo puedo asegurar. Se puede intentar. Ya lo dije alguna vez, lo digo de nuevo: la lucha por la que pasaron algunos compañeros del área clínica, con éxito y dejando para algunas generaciones venideras una mejor área donde podamos formarnos es un digno ejemplo de que se puede.

Bibliografía:

Kramer, H. y Sprenger, J. (1486). *Malleus Maleficarum* (el martillo de los brujos). Buenos Aires, Argentina: Ediciones Orino. Pág. 9

El ¿Grupo? de Foráneos

Por Gabriela Hidalgo.
Miembro del Comité Editorial

La historia es así, 100 niños entran a primaria en Nuevo León, de éstos sólo 9 llegan a ingresar a la universidad y se agregan 22 de otros estados. Esta es la realidad, según la revista “Ciencia y Conocimiento” del gobierno de Nuevo León.

Mientras el orgullo regio crece y crece, la realidad es que las personas que vienen de otros estados luchan por lograr y mantener un lugar en nuestras escuelas y en nuestra sociedad, lo cual es totalmente válido y digno de reconocimiento puesto que a éstas personas les cuesta el doble mantenerse en nuestro estado: económica y emocionalmente, ellos dejan su estado, su familia y muchas veces su seguridad económica con el fin de hacer algo diferente a lo que en su lugar de origen se podría hacer, de abrirse camino por medio de una educación universitaria.

Y no es que piense que los regiomontanos no luchemos por nuestros ideales, sino que, a mi manera de ver, muchos se han “acomodado” en la noción de que por ser de aquí todo se nos da en las manos y no tenemos que esforzarnos mucho, al menos esto es lo que veo comúnmente en los pasillos de nuestra Facultad de Psicología.

He reflexionado mucho acerca de qué es lo que piensa un foráneo cuando llega y ve los edificios de la facultad... quizás es por esto que ser coordinadora del grupo de foráneos es importante para mí; sin embargo, no todo es color rosa, los tropezones están a la orden del día dentro de éste grupo debido a que el quórum de las juntas varía mucho y que no siempre la intención de los asistentes es quedarse a trabajar, así que con el tiempo desaparecen. Recientemente se realizó un viaje a Real de 14 en donde se esperaba la participación

al menos de algunos de los que asistían a las juntas ya que el proyecto se lanzó con la idea de que fueran precisamente ellos quienes disfrutaran de este viaje. ¿Cuál sería la realidad?... ni una sola de estas almas abordó el autobús. El viaje se llevó a cabo; aún así, la gente que sí decidió acompañarnos quedó muy satisfecha e hizo del viaje algo extraordinario, pero solo acrecentó mi duda respecto a: ¿Realmente hacia donde va el grupo de Foráneos?

Existe una comunidad en Internet que de no ser por una servidora y algunos foráneos que hacen visitas muy esporádicas sería una pérdida de espacio cibernético. Las credenciales para descuentos en la cafetería están listas para usarse pero nadie viene a recogerlas.

Hay un sin fin de ideas y proyectos que podríamos realizar, somos un número importante en la Universidad y podríamos lograr mucho más, pero algo nos frena: ¿indiferencia?...

A propósito de las elecciones para Mesa directiva estudiantil

por Omar Méndez Castillo
Presidente Mesa Directiva Estudiantil
“Psiquis Nuuch”.

Se acercan elecciones para Mesa Directiva y es importante hablar sobre ello. Es grato el escribir acerca del tema en mención ya que es reconfortante la labor que se puede hacer en éste medio: grandes eventos, buenos amigos, aprendizaje al por mayor y principalmente la satisfacción de saber que en nuestras manos está el futuro de la Facultad de Psicología.

La convocatoria es tan sólo el principio del proceso, ya que consecuente a esto tenemos las inscripciones y el proselitismo, todo esto a lo largo de una se-

mana, concluyendo con las votaciones y el resultado que arrojará a la próxima Mesa Directiva Estudiantil.

Es necesario mencionar que la postura como representantes estudiantiles, no es una jerarquía ni un puesto de poder, más bien es adquirir un compromiso para con la sociedad estudiantil, con todos y cada uno de los actores de nuestra Facultad, y claro está, que esto vaya de la mano con la participación activa en la formación integral del estudiante. Resumiendo... ser la verdadera voz del estudiantado, el medio para conseguir aquello necesario para nuestro crecimiento

tanto académico como intelectual, personal e institucional.

Las elecciones son a principios de Noviembre así que no dudes en acudir a la oficina de Mesa Directiva si tienes alguna duda... y estar atento a la próxima publicación de la convocatoria. El presente es un llamado a todos aquellos que proponemos, opinamos o simplemente nos quejamos de nuestro entorno, a todos aquellos que quieran poner en hechos todo lo que se habla en pláticas de pasillo, que se quieran poner la camiseta y tomar el rol que los estudiantes exigimos.

Vocación, concepto y compromiso.

por Pedro Orozco Tapia.

Miembro del Comité Editorial.

¿Qué parte de nuestras entrañas nos tiene aquí en la Facultad de Psicología? En un sitio incierto, a veces asumiendo cosas sin comprenderlas, que sólo tomamos en cuenta antes y durante el examen, porque a la hora de impartir clase, quien quiera que esté al frente, no tenemos la suficiente energía para replicar lo escupido, leído, u asociado del exponente en turno.

Entramos a éste espacio por derecho propio; porque si es cierto que pasamos un examen y no todos los que presentaron tuvieron esa suerte -quitando a los que aún sin pasarlo son admitidos, que de alguna forma tuvieron que “trabajar” por lo que “querían”-, son relativamente pocos los que semestre tras semestre, ejercen su derecho y asumen el compromiso con su formación. Ojo: no me refiero con esto a las calificaciones, me refiero a cambiar la mirada, abrir los poros, interesarse por la carrera, ir más allá de las toneladas de copias que se leen sin leer y las preguntas trans-generacionales que se contestan, solo para cumplir con el requisito, para inmediatamente después pasar a dormir en los pupitres: incómodos, en extremo

tal vez porque una parte de nosotros nos recrimina por holgazanes.

Lejos de la corriente teórica que nos contamine, no se trata solamente de aprender acerca de lo que nos interese, tomemos en cuenta señores: que aún y cuando entendamos la psicología como inconsciente, conducta, grupo o incluso cualquiera de los mutantes que nos invaden últimamente, --porque ahora resulta que cualquier cosa puede llegar a ser psicología-- tomando nuestra profesión como un helecho en dónde se debe tener un conocimiento general de lo que se tratan las más importantes y otras cuantas de sus hojas, sea por cultura general o para sacar de las tinieblas a uno que otro despistado transeúnte que nos cuestione en nuestro camino.

Precisamente por estos millones de ramas, por más que nos molesten, esas o aquellas pseudo-psicologías, por el hecho de involucrar al sujeto de una u otra manera, de cierta forma son parte de nosotros. Productos si se quiere de la cultura, la economía o las modas. Aún así no se pueden mezclar en la práctica por más

que las teorías sean afines. Esta confusión se acarrea --y no me dejarán mentir-- desde la formación, donde se olvida que se está revisando cierta teoría con “x” perspectiva del sujeto, en la que ciertos conceptos de “x” son incompatibles en “y” en algunos casos (combinaciones) particulares.

CADA UNO DE NOSOTROS TIENE UN “CONCEPTO” DE PSICOLOGÍA.

Pienso que deberíamos definirlo en nuestro tránsito, averigüemos primero porqué estamos aquí y dejemos de reducirnos a la simple frase: “para ayudar a la gente”. Compañeros: considero que, cada uno de nosotros debe averiguar qué le mueve de la psicología, que gusto o patología nos tiene, a pesar de la apatía, anclados a esta profesión, a este banco y a esta gente.

Hay gente a la que nos une mucho, (tal vez poco o nada); económica, política o afectivamente, pero en algún futuro tramo de la vereda, si hacemos un alto, parando en seco y pensando en qué haremos sino canalizar a los pacientes que estén más allá de nuestras

posibilidades, por mucho que nos inquiete su caso. Entonces decimos: “se lo pasaré a...” y se escuchan los grillos, pasan bolas de pasto y silva el viento a lo largo de la inmensidad del espacio; donde sólo encontramos a la distancia dos, quizá tres personas a las cuales confiarle a nuestros pacientes. Sin el afán de andar eligiendo pacientes. Ésto lo digo con el único propósito de que cada uno tome conciencia de que su corriente teórica (su sangre) es limitada, no funciona para todas las personas, así tomemos a los sujetos como conciencias, cogniciones o simples clientes proveedores de sustento.

Por esto les propongo, casi en tono de súplica, trabajar todo lo anterior, y enriquecerlo procurando que nuestro concepto no pierda su forma en nuestro camino; nuestra hambre nos traerá muchas cosas, pero tengamos cuidado de no hacer de nuestra práctica un monstruo mesiánico y ambiguo, porque esa será UNA CRIATURA no sólo nuestra, sino que también será extensiva a nuestro entorno.



¿Porqué no hay 1 (un) “problema de drogas”? (Parte 2 de 2)

Jesús Mario Serna

Miembro del Comité Editorial.

A continuación el desenlace del artículo cuya primera parte fue publicada en el primogénito número de “El Ladrillo” (que también puede ser accesada en el ciberespacio, visitando el dominio www.elladrillo.tk).

Recapitulando algunas nociones tratadas con anterioridad, sobre “El problema de las drogas” (cuya concepción popular generalmente incluye sólo las ilegales, ignorando sustancias tan nocivas como los solventes de administración oral -como el alcohol etílico contenido en las bebidas alcohólicas-), etiquetar a personas como si fueran una misma (drogadictos, farmacodependientes, alcohólicos, etc.) no las reduce realmente a una uni-problematicidad unicausal, y si bien un consumo de sustancias puede llegar a ser sintomático y perjudicial para la salud y economía del individuo, ésto no significa que todos los síntomas adictivos signifiquen lo mismo, no transmiten lo mismo, pueden no tener el mismo propósito, etc.

De lo anteriormente expuesto se podrían deducir varias cosas: en primer lugar, una aproximación superficial o simplificada (por estar construida fundamentalmente bajo la misma premisa uni-problemática) nos llevaría a tendencias de tratamiento de “adictos” que se centran en agrupar a los sujetos, en cuanto a la “gravedad” y sustancia abusada. Tales propuestas llevan a producir programas generalizados para cocainómanos, heroinómanos, alcohólicos, fumadores, etc., con especificaciones farmacológicas bastante acertadas, pero con un enfoque psicológico deficiente, o hasta ausente. En segundo lugar encontramos que el resultado del reemplazo de consumo de drogas inaceptables por otras más socialmente “blancas” (por ejemplo, llevar del consumo del mercado negro de heroína al mercado blanco de metadona, o más recientemente, buprenorfina, o condenar

la ingesta de bebidas alcohólicas para recetar pastillas tales como las benzodiacepinas, cocaína por antidepresivos con acción adrenérgica y demás fármacos simpaticomiméticos etc.), algunas veces (y aquí no diré muchas solamente por la falta de investigación confiable en este rubro) sólo consigue cambiar el tipo de mercado y flujo del dinero (ahondar en esta cuestión merece una disertación en sí misma)... más no la problemática del sujeto en sí.

A propósito de agrupar a todos los pacientes en grupos de “adictos” y someterlos a planes rígidos de imposición de pautas comportamentales (si bien a alguna minoría le sirve de efecto tranquilizador, a otra mayoría solo le irrita y/o cambia conductualmente y de manera temporal), con actitudes juzgadoras y de implantación de nuevas normas morales, propicia un clima de rechazo y resistencia inmensos hacia toda la terapia. Todo ésto derivando (dentro del marco referencial de estos programas) en “deserción y recaídas”, y la baja eficacia que se reporta muchas veces hasta de forma amarillista, traducida en citas tales como “estamos tratando con una enfermedad incurable”, y “un alcohólico lo es toda su vida” y en la perplejidad derrotista de muchos psiquiatras, médicos, y hasta psicólogos, ante el reporte de ésta información; así como también de “su” etiología.

Mesmerizados ante “El problema de las drogas” (raro enunciado, siendo que “las drogas” no padecen de ningún problema, más bien es la gente la que podría tener problemas con ellas) se encaminan muchos “científicos” a hacer investigaciones multimillonarias en el ámbito, si bien a veces encontrando importantísima información sobre el funcionamiento biológico humano (neurotransmisores y demás), no llegando muy lejos en lo que a las respuestas demandadas respecta, como sería el “de dónde viene”

,”porqué es causada”, “cómo se instala y cómo se quita”, “porqué unos sí y otros no”, etc.

Una propuesta diferente de las anteriormente mencionadas (y ampliamente implementadas), sería dar el mismo lugar a cualquier sujeto que hace una demanda a un consultorio, pero en vez de juzgando, imponiendo y etiquetando, escuchando todo lo que se diga, flotante y analíticamente, y recibiendo la realidad personal (subjettiva) que transmita cada ser humano.

Para la teoría psicoanalítica no resulta muy difícil creer que la libido de cualquier sujeto se pueda anudar a casi cualquier cosa, concepto, objeto, persona, animal, idea, (y que gozosamente se podría descargar en), o inclusive que se usen anclajes (sustancias, por ejemplo) a mecanismos de control yóico, defensivos, represivos, escisivos...etc.

Trabajando sobre esta base probablemente se consigan algunos resultados inesperados, pero tal vez más satisfactorios que los cosechados alimentando nuestra escucha y acción con notas periodísticas sensacionalistas, chismes, prejuicios y estudios “científicos” endeble y torcidos con puntos de vista teóricos influenciados político-económico-moralmente (que, lamentablemente, abundan, véase Ricaurte y cols.).

Y en este último punto me refiero tanto a los grupos extremos de liberalistas, como de prohibicionistas, que patrocinan los tan llamados “estudios científicos” para luego usar/publicitar los resultados que más les convengan, parcializando (escindiendo kleinianamente) el objeto de estudio y lo encontrado acerca de éste.

Y si bien se sabe que la mayoría de la gente cuenta con opiniones pre-construidas que el entorno social moldea y los medios de comunicación alimentan y refuerzan; en los llamados “estudios científicos” y/o niveles

“profesionales” se dice buscar, prescindiendo en el mayor grado posible de este tipo de distorsiones, “la verdad”, o soluciones, respuestas, aclaraciones, diálogos y demás constructos.

Sin embargo, en el estudio de temas tabú (véase, de resistencia), como éste, y como muchos otros (¿alguien dijo “gañan de la Berggasse”?) parece olvidarse frecuentemente, obviando unas cosas y haciéndose ciegos a otras.

También se dice que la terapia psicoanalítica es mayoritariamente “inservible” contra “el problema de las drogas”, y tal vez estén en lo cierto. Porque la connotación de “problema” lleva implícito la erradicación de éste; y si mal no recuerdo, la supresión absoluta de los síntomas, “abstinencia total”, no es la finalidad en la base terapéutica analítica.

Y alguna premisa (psicoanalítica-teórica) que se viene a la mente podría ser que por la simple erradicación de algún síntoma muchas veces no se resuelve la problemática subyacente, y el retorno de lo reprimido y la compulsión a la repetición se presentarán, recaerán, una y otra vez y de mil maneras “diferentes” si es necesario; como un gobernador de California diciendo “I’ll be back!”...

Si bien una “cura” analítica tal vez no pueda forzar a un “alcohólico” a dejar de tomar por el resto de su vida, tal vez sí pueda ayudar a alguna que otra persona a descubrir y elaborar cosas que lo hagan libre de un tomar patológico, crónico, destructivo y repetitivo, si es que así lo desea.

Radio
Participa expresando tus ideas en “palabra en tránsito”... la carretera para tus ideas. Conducido por la Mesa Directiva Estudiantil todos los jueves de 17 a 18 horas en radio Uni. 89.7 fm

La educación como producto

(Parte 2 de 2)

Por Jorge Borrani.
Miembro del Comité Editorial

En el número pasado se presentó la primera parte del artículo que aquí concluye. En aquella ocasión se plantearon los objetivos del ISO y los posibles problemas de conceptualización que se dan en la implementación de dicha norma en una escuela, léase, la Facultad de Psicología de la U.A.N.L. En esta segunda mitad se reflexiona un poco al respecto de qué sería lo importante de una educación universitaria y como el ISO puede (o no) ayudar/perjudicar a ésta.

Si ponemos especial atención al tipo de relación maestro-alumno que la norma ISO certifica como “de calidad” (es decir todos los maestros dan los mismos contenidos, en el mismo tiempo, evaluándonos con el mismo examen), es fácil notar como se tira por la borda toda la teoría pedagógica de la construcción del conocimiento, del maestro como facilitador del proceso enseñanza aprendizaje y demás sutilezas de la comunicación humana que el psicoanálisis, la corriente cognitivo conductual y otras teorías han resaltado. Pensar en el alumno como usuario, como un beneficiario, un receptor pasivo de un conocimiento (“producto”) que la institución con sus programas y sus maestros “entrega” al alumno no sólo va en contra todo lo que sabemos de la transmisión del conocimiento, sino que se aleja terriblemente de ser una educación Universitaria verdadera, a lo mucho estaríamos hablando de una capacitación técnica. Una consecuencia de estas formas de pensamiento es el gran problema de nuestros tiem-

pos: la apatía.

En el Art. 4° del Título Segundo de la Ley Orgánica de la U.A.N.L. se menciona que para lograr sus fines, la Universidad deberá desarrollar (entre otras cosas) “la función docente, que consiste en (...) el desarrollo de actividades tendientes a la formación integral del hombre con espíritu crítico...”. Sin un análisis muy profundo podemos ver claramente que formar una persona crítica no es posible si se le da énfasis a los procesos administrativos que el ISO promete mejorar (por ejemplo, el conteo de la asistencia) y se deja de lado lo verdaderamente importante, que es el tener maestros que vengán de otras instituciones para evitar el reciclaje de errores, o bien, formados en postgrados de alto nivel, que hagan y promuevan la investigación científica, que en sus clases inviten a la reflexión y análisis crítico de los contenidos y un gran etcétera que incluye todo aquello de la relación maestro-alumno que beneficia la formación de ambos y no se puede medir ni contar.

Este gran etcétera no incluye ni el control de asistencias, ni el seguimiento del programa al pie de la letra, y menos la calendarización minuciosa del material a revisar, al contrario, estas actividades demeritan la motivación personal hacia una determinada clase por parte de los alumnos y coarta de manera muy peligrosa la libertad de cátedra de los profesores, “norma permanente en el quehacer de la Universidad”, junto con la libre manifestación

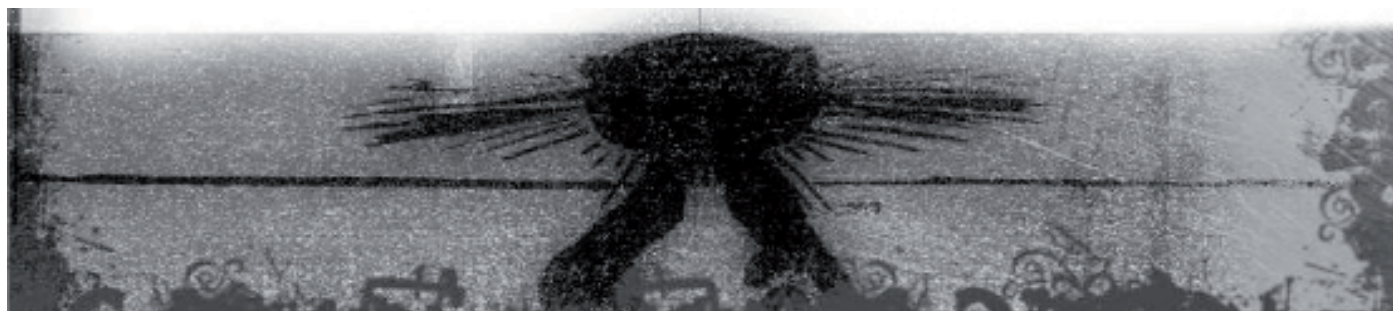
de ideas, (reza el Título Primero, Capítulo II Art.7 del Estatuto General de la U.A.N.L.).

Van den Berghe (consultor de ISO para la educación en Europa) menciona haber encuestado a un número de instituciones europeas que se han certificado con la norma ISO 9000 encontrando que una de las razones principales por las que decidieron certificarse fue “la promoción de una imagen de alta calidad, muy visible y de alta credibilidad” además de ser una “forma de responder a los factores externos y en particular a las presiones de los gobiernos u organismos de financiación”. Entre los inconvenientes encontrados por estas mismas instituciones menciona la insuficiente importancia de determinados componentes de la norma y la falta de mención específica de algunos temas que se consideran críticos para la formación, además de un alto consumo de tiempo y elevados costos para obtener y mantener la certificación. Por último menciona “el riesgo de incrementar la burocracia”, un efecto común a todas las empresas que entran a la norma ISO, traducido en el crecimiento desmedido del papeleo (peligroso enemigo de la efectividad que tanto promulgan) si no se toman medidas creativas al respecto. Medidas creativas... eso sí que se oye interesante.

Los ejemplos de cómo crece el papeleo son muchos, elijo algunos: en una supervisión grupal de 5 personas, el supervisor en su hora debe firmar la asistencia de los supervisados (5), diarios

de campo (5 diarios, 1 firma por día del diario) y reportes (5 cada uno con tres firmas), si lee a conciencia todo lo que firmó (55 ganchos en total) dudo que quede tiempo para relatar sus experiencias y ser retroalimentados. Un profesor de área básica firma su asistencia en escolar, luego le toman asistencia los prefectos, le toma asistencia a los alumnos, registra las actividades hechas diariamente; al mes debe entregar sus avances programáticos, las modificaciones que hizo al programa, su examen para revisión y asistir algunas juntas del eje. Nada de lo anterior me parece que asegure que un maestro “barco” vaya a cambiar. En lo personal considero es una herramienta de gran utilidad para eficientar procesos administrativos que no debemos despreciar, para quien no lo sepa, inscribirse de reingreso era realmente complejo y cansado antes del ISO. Organizar la documentación, reducir el tiempo de los trámites, menos filas y menos vueltas son cosas que a ninguna Facultad le vienen mal.

Toda mi previa exposición apunta a una sola recomendación: seamos universitarios, entendiendo la universidad como aquel lugar en que todo se cuestiona, hasta el conocimiento mismo, para así, producir nuevo. Tomemos parte activa en las decisiones que afectan nuestra formación, y busquemos la mejor manera de hacer de nosotros (me refiero a maestros, alumnos, administración) algo más que otro apático ladrillo en la pared.



Nuestra historia cuenta que...

Nuestra curricula nunca cambió

parte 2 de 2.

Por Comité Editorial

Preguntarnos por la formación académica, es hablar de las materias que se imparten y del diseño de los programas y planes de estudio que irremediablemente sesgan el proceso formativo hacia determinadas áreas de la psicología, consideradas como más valiosas o importantes. Habría que preguntarnos ¿cuántos de los egresados trabajan en alguna actividad en la que los conocimientos adquiridos sean puestos en práctica?, ¿transforman éstos conocimientos a la sociedad?, es decir, ¿se genera una mejor calidad o un mejor entendimiento de la situación desde el ámbito profesional? En un estudio realizado por el Consejo Técnico, cuya finalidad fue la revisión del plan curricular de la Facultad de Psicología de la UANL en el año de 1978 conformado paritariamente por profesores y alumnos, tan sólo el 50% de los egresados encuestados realizaban su trabajo en el campo de la psicología, incluida la docencia. Algunos dirán que “los tiempos han cambiado”, pero ¿cuántos de los egresados en la actualidad sólo aspiran a trabajar de maestros? ¿Cuántos(as) añoran terminar

la carrera tan sólo para casarse?

En nuestro días, el último intento, y sólo en eso quedó, por conformar un equipo de trabajo para la revisión y modificación de la curricula fue en el año 2004. En éste equipo participaba el Dr. Ernesto López, el cual en una Junta de Representantes realizada por la MDE “Psinergia” en el transcurso del semestre agosto-diciembre 2004, comentó a los representantes que el proyecto estaba en su etapa inicial y que estaba a la espera de recursos financieros que proveería la Federación, a través de un programa de apoyo a las instituciones de educación superior (PIFI). Al cuestionarle sobre la participación que los alumnos tendrían en este proceso, comentó que ésta no sería de una forma directa; es decir, fuera de maestros y asesores externos no habría alumnos colaborando en el Consejo. ¿Por qué? ¿Será porque a los alumnos ya no nos interesa participar en los asuntos que nos afectan directamente? ó ¿será que somos vistos por la administración como receptores pasivos del conocimiento?

Tal vez nuestras actitudes no den otra cosa a pensar...

Los problemas que en 1993 se intentaron solucionar siguen vigentes, y para muestra lo siguiente:

“(...) en el plano de la formación profesional que ofrece la facultad encontramos que el plan de estudios presenta las siguientes deficiencias:

- Exceso de materias y cursos

- Planteamiento de teorías y posiciones académicas como mutuamente excluyentes desde el área básica hasta las acentuaciones

- La formación que recibe el estudiante para intervenir en los ámbitos grupal, institucional y comunitario es mínima, a pesar, de que las actividades profesionales del psicólogo se realizan fundamentalmente en ellos. “

Estas problemáticas siguen vigentes, creemos que una solución posible sería que los alumnos ejerzan el derecho que enuncia el Estatuto general (Título Tercero, Capítulo II. Artículo 140): “Los alumnos de la Universidad tendrán los siguientes derechos (...)

VII.- Expresar respetuosamente y por escrito sus opiniones respecto de los planes y programas de su dependencia y de la Universidad en general”. El presente apartado demarca que simplemente se necesita poner la sugerencia por escrito; no necesita pasar a través de la subdirección académica, mesa directiva, junta directiva, etc. Los alumnos pueden organizarse libremente para hacer escuchar su voz y así volverse actores reales de nuestra Facultad de Psicología. Nuestra propuesta es hacer una comisión estudiantil que prepare un documento para que se registre de alguna forma la opinión de quienes estamos aprendiendo bajo este modelo.

Referencias bibliográficas

“Propuesta de cambio curricular para la Facultad de Psicología de la U.A.N.L.”. documento publicado en 1993, y presentando por el Lic. Guillermo Hernández Martínez. Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Nuevo León.

Alguna vez en la antigua Grecia.

Javier Talamantes López. Alumno del área infantil de la Facultad de Psicología de la UANL.

¿Qué pretende un político?, ¿Qué busca?, ¿Por qué siempre tiene una sonrisa, un saludo, un gesto amable? ¿Por qué nunca se enoja ante el público, o te da un “NO” como respuesta abierta? ¿A qué se deberán esos modales?, ¿es mi amigo?, ¿me debe algo? o es ese tipo de personas que no tienen la capacidad de enojarse, de mentir, de cometer un error, de sentirse incómodos con alguien, o será a caso que son otro tipo especial de personas, o más aún: ¿serán personas?.

Me pregunto eso, por que al

tener una formación como psicólogo me han enseñado que todas las personas presentamos ira, tenemos secretos, podemos ser envidiosos, celosos, ambiciosos, que alguna vez hemos insultado, hemos presentado “malos” modales y muchas otras actitudes que comúnmente las personas podemos cometer, o será que los antiguos mitos griegos no son ni tan antiguos, ni tan mitos, ni mucho menos griegos y que esos míticos personajes en realidad existen entre nosotros, quiero decir, semidioses, de los cuales algunos,

al menos a juzgar por su comportamiento se pensaría que han llegado a creerse dioses, dioses a quienes no puedes darles un “no” como respuesta, ni mucho menos levantar una crítica ante ellos sin que sepan diferenciar una crítica constructiva de una no constructiva, pero sobre todo que creen que con sólo el movimiento de una pluma, lo pueden todo.

Pero bueno, sólo resta contemplar el paso de esos de algunos ya dioses, y esperar activamente a que los hombres nos enteremos que podemos más que todo eso.



EL LADRILLO

UNA PUBLICACIÓN INDEPENDIENTE DEL GRUPO TLACUACHE

**¿Y si no estuvieran
las fuentes?**

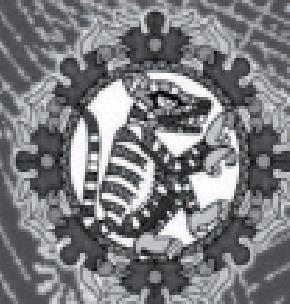
**La Educación:
Un jugoso Negocio**

**El (Des) Informe
de actividades
de la Administración**

**Psicoanálisis
y/o/del Tarot**
Escoja uno (1) o más artículos

Febrero / Marzo 2006
Publicación Bimestral
Año 01 Vol. 03
Cooperación mínima \$3.00

A cargo de alumnos de la Fac. de Psicología de la U.A.N.L.



El Ladrillo Global pag22



Las opiniones aquí expresadas son responsabilidad exclusiva de cada autor, no necesariamente representan las de los miembros del Consejo Editorial ni de los patrocinadores.

Índice

Presentación	02
La educación un jugoso negocio	03
¿Y si no estuvieran las fuentes?	04
Servicios psicológicos entre huecos y humedad	05
El (Des)Informe de actividades del segundo de la Administración	06
¿A quién beneficia la homologación?	09
Psicoanálisis y/o del Tarot	10
El Ladrillo recomienda	11

Ilustraciones

Alfonso Ramos.

“Diseñador Gráfico de profesión.

Comencé a hacer monitos desde pequeño aunque nunca pulí ninguna técnica en especial. Influencias: Bannon, McKean y Kadinsky.”

Ilustración “Palindromes”: Patricio Daniel Hinojosa.

Contacto: www.elladrillo.tk

¡Lee y comenta los artículos en línea!

¡ESCRIBE! Haz de esto un verdadero foro de diálogo. Manda tus artículos, opiniones y reclamos a: eltlacuachecibernetico@gmail.com

Presentación

En éste nuestro tercer Ladrillo, nos evocamos a la situación económica (y sus respectivas implicaciones políticas, académicas, educativas, sociales, históricas, etc.) de las Instituciones de Educación Superior públicas de nuestro país, y particularmente a la situación de la Facultad de Psicología de la U.A.N.L., que representa la experiencia cotidiana del Comité Editorial.

Sabiendo de antemano que seguramente existirán discordancias al extrapolar lo escrito a dependencias ajenas a la U.A.N.L., creemos que sin embargo, habrá también grandes concordancias, ya que, al fin y al cabo, nuestra realidad es compartida.

Como artículo central –y a partir del cual se relacionan los siguientes–, tenemos un escrito dedicado a comentar el Segundo Informe de Actividades entregado por la Administración de ésta Facultad, presentado a la comunidad universitaria el pasado mes de diciembre del 2005. El texto, escrito por los miembros del Comité Editorial, hacemos con ánimo un intento de crear interés y de fomentar opiniones al respecto de la gestión administrativa que afecta la vida estudiantil de múltiples maneras.

Así, a lo largo de los diferentes textos aquí expuestos, se comenta tanto algunas de las particularidades de nuestra situación, como algunas tópicas relacionadas con la “vida” actual y venidera de la Educación Superior.

Sin más preámbulos, nos complace presentarles al tercer número de un esfuerzo estudiantil que intenta lograr un diálogo (para lo cual esperamos sus comentarios, sugerencias y artículos) entre los actores de nuestra Institución y nuestra cotidianeidad, tratando de no sólo vivir el día a día, sino de intentar ser actores de nuestra formación.

Leyenda

El tlacuache era símbolo de la fertilidad de la madre, la mujer embarazada y del parto, se dice que parió al sol y a la luna. La leyenda mixteca cuenta que este animal robó el fuego que pertenecía a los dioses metiendo su cola en un fogón para que los hombres se calentaran, cocinaran y se iluminaran. Se cuenta que desde entonces, y a raíz de

esto, el tlacuache tiene la cola sin pelo.

Aquí, en nuestro contexto, es éste tlacuache que cuando se deja ver por las noches en los jardines de la Facultad, nos recuerda que ha sido él quien ha sobrevivido generaciones de estudiantes, maestros y directivos.



Comité Editorial:

Pablo Armijo García

Jorge Borrani Valdés

Manuel Cadena Flores

Gabriela Hidalgo Trigo

Mónica Luna Molina

Paulina Palacios Canudas

Jesús Mario Serna Vázquez

Pedro Orozco Tapia



La educación: un jugoso negocio

por Pablo Armijo García

membro del comite editorial

Comentario al artículo

“Banco Mundial y privatización de la educación superior”

El artículo que aquí citamos-reseñamos-sugerimos, publicado en la revista de psicología argentina *Topia* en el 2004, puede dar un poco de luz en el entendimiento de las políticas y planes que la UANL, como casi todas las universidades del mundo, está llevando a cabo. No hay mejor opinión que la propia sugerencia de revisar la fuente. Aún así, en las siguientes líneas comentaremos algunas “coincidencias” que encontramos en nuestro contexto local.

¿Porqué hasta hacer tres años no se conocía a la Fundación UANL? ¿Se han fijado que hasta construyeron un edificio de sorteos de esta Fundación donde antes estaba ubicada la librería universitaria, a las afueras del estadio? Esta medida responde a una sugerencia del BM publicada en 1998 en el informe sobre “Financiamiento y administración de la educación superior” (The Financing and Management of Higher Education), entre las cuales se encuentran:

- “ofrecimiento de préstamos a estudiantes en base a intereses de mercado.
- Subcontratación de empresas privadas para el pago de préstamos.
- Fomentar la filantropía para la constitución de fundaciones, para operaciones directas de las universidades o para otorgar becas a los estudiantes.
- Mejora de la calidad de la educación a través de un entrenamiento empresarial.
- Incremento del número de instituciones privadas con un constante decremento de aquellas de carácter público” (Carlo, G. 2004)

Todas estas medidas tienden a una sola cosa: la desaparición de la universidad pública y con ello el poder que ésta tiene de generar cambios sociales.

Estas medidas tienen impacto en todos los niveles. El programa gubernamental de becas PRONABES es parte también de esta estrategia. A simple vista parece no haber inconvenientes. ¡Que bueno que todos tengan acceso a una beca para continuar sus estudios!. Sin embargo, alguien tiene que absorber el costo de la educación de todos esos estudiantes: eso lo hace el Gobierno con la condición de reducir el presupuesto a las universidades públicas. Según esta tendencia, la cual depende de muchos otros factores,

un aumento en la matrícula no implica necesariamente una mejor calidad educativa; incluso, y como lo vemos en nuestra escuela de Psicología, es difícil trabajar en un salón de 45 o 50 personas. Como el autor del artículo señala bajar las exigencias académicas para que fluya un mayor número de personas a estas instituciones [universitarias] es privar a todos de lo intrínseco de la enseñanza universitaria y causar un mal social incalculable. Un médico deficiente o un ingeniero incompetente puede causar tantos daños como un político vana, y muchas veces más (Carlo, G. 2004).

Poco a poco la iniciativa privada va adecuándose a la educación. Ellos son los que ponen entonces las condiciones de que es lo que se debe enseñar o no. Las universidades a su vez, acorde con la tendencia, van adecuando los planes de estudio según las “exigencias del mercado”, tal como sucedió recientemente en la Facultad de Filosofía y Letras en el que modificaron su plan de estudios al incluir materias como humanidades y desarrollo humano.

Otro ejemplo concreto de la privatización de los avances científicos y tecnológicos es el caso de la Facultad de Medicina. Sin duda el apoyo que las grandes farmacéuticas ofrecen para la modernización e infraestructura de sus instalaciones es motivo de orgullo y prestigio para nuestra Universidad, pero ¿a cambio de qué se otorga el apoyo? ¿qué condiciones exigen las farmacéuticas transnacionales a las escuelas que financian? La experiencia lo demuestra: Novartis tiene en su poder los patentes y los derechos de los avances que se realizan en la Universidad de Berkeley. A nosotros no nos gustaría que si en algún punto los resultados de nuestras investigaciones son valiosos para el conocimiento y el desarrollo científico de la psicología, tengamos que ceder los derechos de autoría a cualquier capitalista sediento de dinero.

Se supone que el BM trabaja por un mundo sin pobreza (eso dice el slogan principal en su portada www.bancomundial.org/), que ayudan a los países pobres; sin embargo ¿a cambio de qué? ¿quién se beneficia más de estos acuerdos? ¿la sociedad? ¿los alumnos? ¿la universidad?. Estas medidas tienden, en última instancia, hacia una educación excluyente, que esta sobre las necesidades sociales, sobre la opinión de los estudiantes, y sobre la misma sociedad a la que va dirigida.

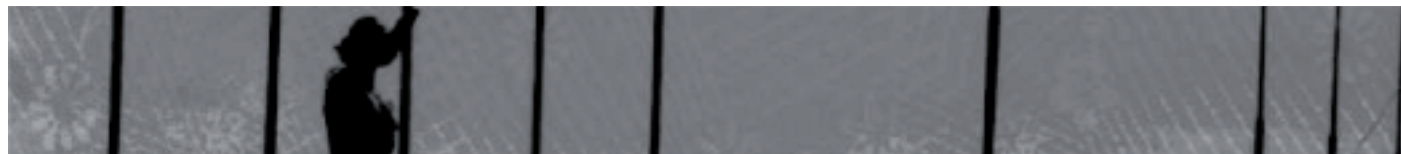
¡Basta! ¿quién es el mercado? ¿es cierto que el mercado demanda y exige qué hacer? ¿es la única solución hacer lo que dice el BM y su pandilla?. El mercado no demanda ni exige nada, son las cúpulas de los organismos financieros, los ejecutivos empresariales los que lo hacen. Las PRONABES, el ISO y las reformas curriculares con mano negra, no son más que una medida más de control hacia los estudiantes.

La privatización toca fondo en los objetivos fundamentales de la educación y los modifica. Si hoy en día, el coordinador del eje X y sus maestros definen los contenidos del curso, en 10 años serán los empresarios locales los que dirán qué debe y no debe enseñarse en las aulas.

La felicidad y el futuro resplandece para aquellos que ven la educación como empresa, donde el único conocimiento que cabe es el que “demanda el mercado”. Para los que aún confiamos en el gusto por la investigación científica sin coacción las posibilidades y las alternativas son cada vez menores. Bueno, siempre quedan las trincheras donde aún se intenta hacer trabajo serio y desde donde luchamos por mantener el gusto por el conocimiento; y como diría uno de los maestros todavía preocupados e inconformes con la educación actual, ganando pequeñas batallas de conciencia, pero nunca la guerra.

Bibliografía

Carlo, G. (2004). “Banco mundial y privatización de la educación pública”. En revista *Topia*. Psicoanálisis, sociedad y cultura. Año XIV, num. 42. nov. 2004 mar/2005. pag. 22.
www.topia.ar



¿Y si no estuvieran las fuentes?

Por Jorge Borrani
Miembro del Comité Editorial.

En los años que llevo en la Facultad de Psicología de la U.A.N.L. siempre he llegado por el mismo camino: el estacionamiento de alumnos y mi salón casi siempre fue en el ala sur así que siempre uso el camino que va entre la biblioteca y la Facultad de Nutrición. En esos primeros años era un camino de tierra que con la muy común lluvia regia se volvía un camino de lodo, obstáculo sorteable que con un poco de concreto, picos y palas se solucionaría, pero como sucede a menudo las cosas simples se resuelven de manera complicada, como muchas otras en nuestra facultad.

Hoy día y desde hace un año se entra con gusto por el ondulante nuevo camino empedrado con exótica vegetación, mesas para usar laptops y rematando: una fuente (otra fuente, hermana gemela de la de la Psique, porque ya teníamos a “Los Amantes” cuando yo llegué). Todo esto me parece formidable en sí mismo, se ve bonito y agradable y esto da la oportunidad de hacer trabajos de última hora y hacer correcciones de último minuto a las presentaciones que leeremos en nuestras aulas con cañones y pantallas. Desconozco el monto que se destinó a esta obra, (en el informe no se desglosa tal concepto), tal vez no sea mucho, pero viendo y escuchando de las otras carencias que esta Facultad tiene me siento banal y superfluo al caminar por el nuevo pasillo, las palmeras me parecen absurdas y pedantes, el empedrado incómodo y todo un reto para niños y sillas de ruedas. La parte de este corredor mas útil son las mesas, pero veámoslo a gran escala: ¿cuántos de nosotros tenemos una laptop? Algunos tal vez, tal vez algún día todos, pero lo dudo. Así que ¿cuántos se benefician de la mesa? Aún sin laptop caben solo 9 alumnos y son 6 mesas, es decir 54 alumnos pueden usar estas modernas mesas. Tal vez no sea un número despreciable si se le calcula el número de personas por día o por mes, pero pensando qué otra inversión se hubiera podido hacer que impactara a la gran mayoría de la comunidad universitaria, muchas cosas se me vienen a la mente.

Como primer ejemplo algo superficial, algo que no es indispensable, pero que es un apoyo importante es la climatización. Haciendo números fácilmente podemos ver que un clima impacta sobre el estudiantado en general (14 salones X 45 personas = 630) y además equipa un lugar que es primordial,

un lugar donde se da el proceso básico por el que todos los presupuestos federales, cuotas, padres de familia, directivos, conserjes, pasillos, fuentes y palmeras están en su lugar y haciendo su trabajo: la transmisión de conocimiento en el aula. Todo lo que rodea este “momento” (incluso el lugar donde se da) es accesorio. Así que como dije, un clima no es indispensable pero si se va a gastar un peso en cosas dispensables pues que sea en cosas que beneficien a la mayoría a largo plazo. Y anoto: beneficio a largo plazo no es comodidad, ni modernidad, ni facilidad, sino, por ejemplo: un mejor aprendizaje.

Hagamos el ejemplo de un libro. Un buen libro de texto de una editorial prestigiosa puede llegar a costar 600 pesos. Digamos que se compraran dos ejemplares por lo que se genera un gasto de 1,200 pesos con gastos mínimos de mantenimiento. Por hora cada libro puede ser consultado mínimo por 3 personas, con una vida útil de 30 años aproximadamente además de que en una biblioteca se fotocopian, se toman notas, en fin, su contenido se reproduce y difunde incalculablemente y así el libro en cuestión impacta la formación y profesión de estudiantes y maestros. Tal vez la diferencia más importante sea que el libro provee conocimiento, contiene información del trabajo de colegas y no colegas de casi cualquier parte del mundo que se crea a través de investigación científica en universidades como la nuestra. Éste libro no sería posible si otros libros, cientos de ellos tal vez, no se hubieran escrito y almacenado en estas universidades. Un libro en nuestra biblioteca es pues, fruto y semilla de la actividad universitaria y todas las palmeras y fuentes que se instalen no aportan nada a este trabajo.

Obviamente debe destinarse dinero en reparar y mejorar las condiciones físicas de la escuela, totalmente de acuerdo. Gozamos de aulas equipadas con lo más moderno, pero lo más básico no está. Incluso para el buen funcionamiento de las aulas modernísimas se necesita una temperatura adecuada, es cosa de lógica simple. Y aún así (con todo el odio que tengo por hacer rotafolios) preferiría no tener cañones ni pantallas pero poder decir que mi biblioteca tiene todo lo que necesito para mis clases.



Creo que más allá de tener los equipos novedosos que la escuela celebra tanto se necesita priorizar en cosas más básicas y apagadas a

los objetivos de una Universidad, como bancos suficientes ó mejores bibliotecas (con revistas especializadas) por ejemplo. No necesitamos instalaciones bonitas y ultramodernas sino unas que sean útiles y accesibles para todos. La riqueza de una Universidad no está en su mobiliario sino en su función, que es la de crear conocimiento y profesionistas preparados.

Cómo foráneo tuve que escoger esta facultad entre otras del país y atestiguo que lo que me convenció de venir aquí fue la Clínica, sí, la USP que está ahí, insuficiente y arruinada. No creo que el bonito camino empedrado, ni alguna de las tres fuentes, ni el pasillo con adoquín rosado hubieran sido factores en mi elección. Me duele saber que la clínica -la carta fuerte de esta escuela a mi parecer- necesita 2 millones de pesos para ser reparada, de los cuales los alumnos juntaron 40mil y la administración triplicó la cantidad para juntar el semestre pasado poco menos de un cuarto de millón. Se oye como una tarea casi imposible reunir la cantidad total de 2 millones de pesos, pero cuando pienso en lo que costó el jardín con las fuentes, el piso rosa y los cañones, me parece que el dinero no es un problema, o al menos no debería serlo.



Servicios Psicológicos Entre Huecos y Humedad.

Por Gabriela Hidalgo.
Miembro del Comité Editorial.

La Unidad de Servicios Psicológicos (U.S.P.) entró en funciones en 1974 siendo la primera en su género en todo el país. Hoy presta servicios a un gran número de habitantes de Monterrey y su área metropolitana, con pagos simbólicos y muchas carencias en infraestructura, ha mantenido estoicamente sus funciones a lo largo de más de 30 años.

Este recinto no sólo beneficia a la sociedad por sus bajos costos y su calidad en la atención psicológica; si no que además, es la fuente más significativa de aprendizaje de los alumnos de la Facultad de Psicología de la U.A.N.L. que ahí realizan sus prácticas profesionales y es vínculo con otras instituciones, públicas y privadas que solicitan practicantes.

Los años no han pasado en vano, lo que era nuevo ha dejado de serlo, lo que parecía lujoso hoy luce extremadamente deteriorado, la infraestructura ha dejado de ser sólida y funcional; la calidad en la terapia puede que sea alta pero las condiciones físicas del ambiente en la

U.S.P. parecen sesgar el proceso terapéutico; o quizás lo facilitan, después de todo un paciente depresivo al encontrar un cubículo con la pared carcomida por la humedad, huecos en paredes y techo, sin ventilación y con sillas incómodas, puede llegar a sentir que sus problemas no son tan graves, que hay cosas peores que ver...

Esta situación puede ser burda pero no cabe duda que ver el estado de la U.S.P. se presta a pensamientos burdos.

La intención de hacer algo por la Unidad de Servicios Psicológicos parte de que todo cambio debe generarse primero en el componente más pequeño del todo, en este caso; cada alumno, para que este cambio se vaya generando en esferas más altas como: la Dirección de la Facultad, la Rectoría e incluso la sociedad.

El alumnado de la facultad, tomó cartas en el asunto, alumnos de todos los semestres, trabajaron en conjunto con la

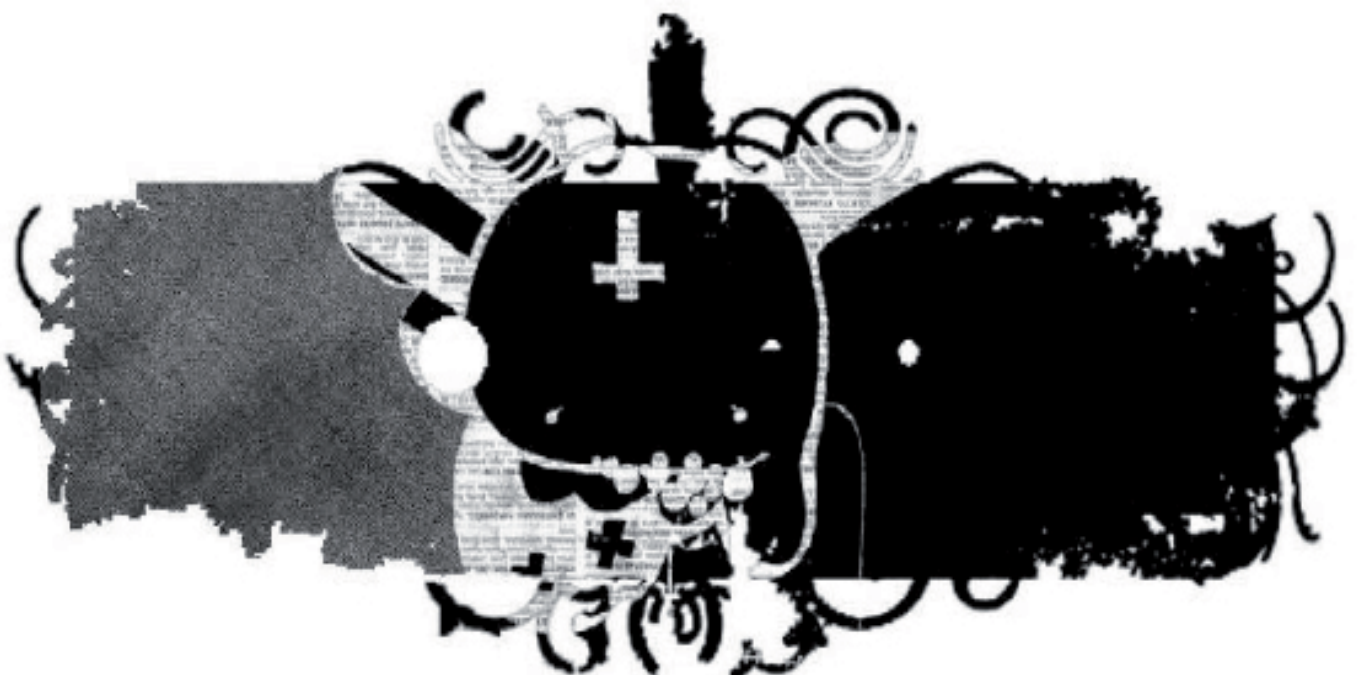
Administración de la Escuela, la Coordinación de la U.S.P. y la Mesa Directiva, teniendo como resultado la organización del Kilómetro de Plata y el Boteo que juntos recolectaron la cantidad de 40 mil pesos que la Administración triplicó.

Importante es mencionar que esto fue el comienzo de una lucha que debe ser constante y permanente, puesto que ese edificio que ahora esta a punto del colapso, necesita mantenerse en pie y funcionando, por el tiempo en que la Facultad de Psicología de la U.A.N.L. albergue en ella alumnos con el deseo de tener la experiencia de un trabajo de campo.

Un recordatorio que me parece pertinente para este artículo, es que la Facultad de Psicología mantiene su alto nivel académico, debido a que permite a los estudiantes tener prácticas profesionales. Hacemos un llamado a la comunidad estudiantil a que tome cartas en el asunto y deje de ser solamente *another brick in the wall*.

Ilustración

Por Alfonso Ramos, Diseñador



El (des)informe

Del segundo año de actividades de la Administración (2003-2006) de la Facultad de Psicología de la U.A.N.L.

Por Comité Editorial

Para éste número nos propusimos una tarea difícil, ardua, compleja, que consta de una hazaña casi épica... Una tarea que la gente rehuye (¡jagua bendita para alejar al demonio!!): LEER EL SEGUNDO INFORME DE ACTIVIDADES DE LA ADMINISTRACIÓN de la Facultad de Psicología de la U.A.N.L. No sabíamos qué esperar en esta escabrosa misión y nadie podía decir qué nos íbamos a encontrar ya que, muy pocas personas realmente leen dichos informes.

¿Qué es un informe?, ¿qué es lo que debe de informar?, ¿cómo debe estar explicado lo que se hizo en el año?, ¿quién lo hace, el director, los subdirectores, las secretarías, los coordinadores de área, ejes y departamentos?... ¿hay alguna guía que se llame “Cómo leer un informe, para principiantes”?.... Pues no, al parecer no la hay.

A continuación, algo de lo que encontramos:

El segundo informe es un texto de 134 páginas, encuadrado igual a las antologías de área básica. Comienza con un discurso del Director y prosigue con el informe en sí. En la presentación el Mtro. Arnoldo Téllez lanza lo que se ha convertido en el slogan de la Facultad: “tener instalaciones del primer mundo con cuotas del tercero”. Frase ya tan famosa para nosotros y tan repetida como el slogan de las Sabritas.

Así, se va describiendo cómo gozamos de buenas instalaciones: todos los salones tienen puertas nuevas, televisiones, videos y videoproyectores (cosa que en verdad en otras facultades de Psicología creemos improbable que tengan o necesiten)... También hay jardincitos bien cuidados, pasto de un verde de primer nivel, fuentes y más fuentes, mesas de trabajo, luminarias, hasta un reloj que nadie sabe dónde está. Así mismo, un camión nuevo (para los deportistas) que vino a inaugurar el Rector, pero que al parecer no funciona. En fin, los que llevamos más de dos años en esta escuela podemos observar el “extreme makeover” que ha sufrido nuestra pequeña vecindad.

Hasta aquí, todo parece una película de Disney, todo verde y con florecitas; ¡y cómo no empezar así el informe si esto es lo que más presume la administración!: INSTALA-

CIONES DE PRIMER MUNDO. El mejor y más bonito “cascarón” para nuestra Facultad de Psicología de la U.A.N.L. Todo el mundo feliz, ¿o no?

Empecemos con lo sombrío: Encontramos que al informe le hizo falta una gran pulida (o lijada), constituidas por faltas bastante grotescas de ortografía (“...se ofreció un abran cantidad de becas...”), un pésimo cuidado en la redacción, sin mencionar que se le cambia de nombre a catedráticos de nuestra escuela (en la p.17 nombran al Lic. Héctor Mendoza Cuevas como González), además de otras obvias y burdas contradicciones a la vista de cualquier atento lector. La más significativa de ellas se encuentra entre la p. 7 y las 84 y 86, en donde dice (p. 7) que se gastó \$1,042,511 en becas, pero casi ochenta páginas después una suma no da la misma cantidad, y por lo tanto quedan volando cerca de \$20,000; además de que se “dieron” 171 becas “especiales”, sin explicar por qué razón o en que consiste la “especialidad” de éstas.

Salta a la vista una falta de “uniformidad”, “estandarización” y “homogeneización” -palabras muy de moda- en el estilo e información a entregar, por ejemplo: cada área como pudo presentó su respectivo mini-informe, en donde el área Laboral habla de dinero y empresas, Conductual expone su plantel de profesores, Social de eventos académicos realizados, etc... probablemente a falta de una indicación concreta y con “formato estandarizado”.

Además, nos topamos con cosas que no se entienden, seguramente porque el “idioma financiero” no suele ser muy familiar para psicólogos, pero tampoco se observa ningún esfuerzo de nuestros directivos en transmitir claramente el total de egresos e ingresos en el año... o sea, hablando de dinerito.

Lo siguiente para nuestra franca sorpresa, es que ninguno de los “sub” informes está firmado, es decir, faltan las firmas que legalizarían la entrega y presentación del informe: en la p. 64 podemos ver una linda cartita escrita por nuestra Coordinadora de Proyectos Educativos y Asistenciales hacia nuestro Director, pero sucede que se le olvidó firmarla (¿por qué el olvido?... Igual caso en el “sub” informe Administrativo, en la p. 81, donde al Sub-Director en cuestión también se le olvidó “echar la poderosa”.

Otra contradicción se encuentra entre las páginas 11 y 18, en donde en la 11 se afirma que se gastaron \$965,000 en apoyo a veintiocho profesores que realizan postgrados en nuestra Facultad, mientras que en la p. 18 se afirma que son treinta: ¿Será simplemente que cuentan a dos profesores como “una sola persona en un mismo corazón”?

El informe presume acerca del cascarón de nuestra escuela, en verdad en buenas condiciones, pero nos asalta la idea de que una Facultad de primer mundo no está hecha de un buen cascarón o fachada, sino de cerebros trabajando entre las aulas, de calidad académica, de educación de primer nivel... Efectivamente ha habido mejoras considerables en las instalaciones, pero en lo esencial, lo que hace que una Universidad en verdad lo sea, en el ámbito de la enseñanza, de la dialéctica, de lo académico, ¿acaso se ha visto alguna mejoría?

A lo largo del informe encontramos felicitaciones a la investigación realizada en la Facultad de Psicología de la U.A.N.L., pero también encontramos que de trescientos cuarenta y tantos alumnos titulados en el 2005 (trescientos cuarenta y... tantos, ya que las cuentas también se contradicen, en la p. 48) ¡sólo UNO se tituló por tesis!, y entonces ¿Dónde está la investigación en licenciatura?, ¿Dónde están los apoyos reales para la investigación más allá de los trabajitos de 5to y 6to semestre?, ¿Dónde está la producción de conocimiento en nuestra Facultad?

Al menos una buena manera de elevar el estatus académico de una escuela es enviando alumnos al extranjero, a diferentes países donde la realidad es tan distinta que te confronta y te hace aprender. Esto es algo nuevo en nuestra escuela, tan nuevo que por lo menos dos de los que han sido “intercambiados” relatan de su experiencia haberse sentido como conejillos de indias, ya que su condición académica no se ha resuelto desde su regreso.

Por último, mas sin restar importancia, nos topamos con la situación de la Unidad de Servicios Psicológicos (U.S.P.), que en contraste con todo lo demás que se ha gastado en infraestructura para la escuela, la dejan en una situación raquítica, y en donde al leer



el único y solitario párrafo dedicado en el informe a la U.S.P., en relación a reparaciones hechas, nos deja anonadados y repitiendo como lo hace Porky: “¡e-e-eeso es todo amigos!” ¡No se hizo más por la Clínica que arreglar una fuga, dos baños y el departamento de Neuropsicología!... ¡sin importar que se esté cayendo!...

Esperemos que este año y con un proyecto que ya se puso en marcha, se pueda levantar esta joya de la Facultad, pues es la única de su tipo en el norte del país, ya no sólo da atención a la población sino que también sirve de aula para los estudiantes que aprenden en ella.

Como último punto podemos afirmar que un informe debe ser redactado a conciencia, haciendo una breve pero certera descripción de actividades realizadas, con datos congruentes, comprensibles y verificables, cosa que faltó en demasía a este segundo informe, que fue realizado con falta de seriedad y/o de respeto hacia la comunidad con cifras contrapuestas y contradicciones en el discurso y en los números, que no deja lugar a otra cosa más que a suspicacias, falta de credibilidad y un mal sabor de boca.

La presentación y entrega de un informe se ha vuelto un rito que a nadie le interesa (al parecer el informe está hecho para que nadie lo lea, ¡porque nadie lo hace!). Una producción así cae en lo inútil sin que reciba la necesaria retroalimentación o contestación por parte de la comunidad, el producto no pinta para (ni tiene un porqué) de mejorar. A falta de interés, se abre más la brecha entre directivos y alumnos, que lleva entre otras cosas a una cada vez peor comunicación, a una apatía y desinterés total, de todas las partes involucradas. Algo que con este esfuerzo comunicativo esperamos aminorar.

**Lee y comenta los
artículos en línea
(osea internet):**

**<http://www.elladrillo.tk>
eltlacuachecibernetico
@gmail.com**

periódico universitario
quovadis
periodismo, cultura, comunicación
gratuito

Las Mujeres Taller de Historia en Occidente

Del 7 al 11 de Marzo

Las Diosas Antiguas de la Prehistoria
Grecia y Roma: Filosofas y Pensadoras
Cristianismo Primitivo: Padre, Madre e Hijo
Edad Media: La Sumisión definitiva de las Mujeres
Mujeres en rebeldía: Las Mujeres del Siglo XII
¿RENACIMIENTO? Inquisición para las mujeres
Nuevas Instituciones de control femenino:

La invención de la infancia

La escuela

La Familia Nuclear

El matrimonio, el manicomio y el sistema judicial

Era Moderna:

Inventación de los dos sexos

¿Liberación femenina a través de la ciencia?

Psicoanálisis y Mujer: Falica y Castrada

Era Postmoderna:

No a la violencia contra las mujeres

Mujeres con Poder Hoy

Inquisiciones Femeninas o ejercicio democrático del poder

Construyendo la equidad de los géneros

Imparte:

Juan Carlos Hernandez Meijuerio

Psicólogo Social - IAM-Xochimilco

Corequista Misionero egresado de la Universidad Pontificia Urbana, Roma, Italia.

Cateigando, Roma, Italia.

Educador en Sexualidad Humana por la Universidad Autónoma de Querétaro y Fundación para la Planeación Familiar (MEXFAM), A.C.

Miembro fundador de XochiQuetzal, Centro de Estudios Sociales, A.C.

Costo del Taller:

Alumnos Psicología U.A.M.I. \$350.00

Alumnos Externos y Profesionistas \$500.00

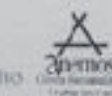
Informes e inscripciones:

04481.10.48.62.15 con Jorge Barrera Valdén

04481.18.46.19.64 con Maritza Luna

04481.10.51.46.96 con Paulina Palacios

Pagos de inscripción: Cuenta BANAMEX # 0756 7019342





SEMANA DE La Sexualidad en Psicología



Grupo "El Tlacuache"



Mesas de Trabajo
Proyección y Análisis de Películas
Taller "Historia de las Mujeres en Occidente"
Eventos Culturales
Feria de O.S.C.
Conferencias



6 al 11 de Marzo
Facultad de Psicología U.A.N.L.



¿A quién beneficia la homologación?

Por Pedro Orozco Tapia

El hecho de que estudiemos en una institución, nos hace merecedores de derechos y obligaciones como a cualquiera de nuestros compañeros. Derecho de ser tomados en cuenta en las decisiones que nos afectan y obligación de hacer todo lo posible para que en nuestro paso por la Facultad de Psicología de la U.A.N.L. no pasemos como un alumno “sin embargo” más.

Es verdad que no se puede dar gusto al mismo tiempo a los estudiantes, maestros, administrativos etc., cada uno de ellos debe tomarse en cuenta como parte del todo. Pero ¿a quién benefician más los cambios? ¿qué fin persigue la institución con ellos?, o más aún que la institución, ¿qué fin persiguen nuestros dirigentes (grupo en el poder) con las mejoras o desmejoras realizadas en la Facultad?

Mi punto de vista: Se trabaja y se maneja sobre la base de una desinformación de los integrantes de la Universidad, a sabiendas que, desgraciadamente no les interesa lo que suceda con otro compañero mientras esto no afecte personalmente, por ejemplo: un alumno puede llegar exigiendo atención inmediata de las personas de escolar, buscando una respuesta, no importa que no sea el tiempo, la forma o el departamento correspondiente. A los maestros no les importa entregar las calificaciones en tiempo, no les importa entregar las calificaciones de segundas en el día especificado, si el alumno no pasa, presentará terceras; importando un pepino lo difícil que es para escolar lidiar con alumnos esperando calificaciones cada media hora.

Sobre la misma lógica puedo pensar que, se trata de facilitar el trabajo de cada uno, dejando en segundo término que, el trabajo ahorrado por unos pasa a los otros, haciendo más difícil su labor, repercutiendo a todos los niveles de la institución y antes o después, afectando la calidad del proceso educativo.

Todos en la facultad recibimos la “misma” instrucción, en 3º semestre por ejemplo, todos cursamos (o cursaremos) la materia de Psicobiología de la Plasticidad Cerebral, no es lo mismo que te de clases la maestra “x” o el maestro “y”; eso es lo de menos, incluso si un mismo maestro da clases en dos grupos diferentes, la clase se desarrolla distinto, y cada uno de los cien alumnos de los dos grupos entiende (idealmente) la materia como él es.

Concretamente: cada maestro enseña lo que puede enseñar y cada alumno entiende, estudia y aprende lo que puede aprehender. Siendo sinceros y filosofando un poco; una es la clase que el maestro tiene que dar, otra la que prepara, otra la que quiere dar y otra la que da; y en el mismo sentido funciona para los alumnos. No es que este mal, de hecho, siento que ésto es lo que hace de la psicología lo que es. “No vemos las cosas como son; las vemos como nosotros somos” y así como esta frase podemos encontrar varias.

Seguimos... cuando 1, 2 ó 3 maestros imparten una materia, lo hacen sobre la base de un “programa” que no es más que un marco de referencia, el cual es y debe de ser mutable en base a las necesidades específicas de cada grupo. De hecho, cuando a alguien se le contrata como maestro en una Universidad lo hace sabiendo que la persona dará la clase como el sabe puede y quiere. También es cierto que el maestro se atiene a ciertas normas que rigen a la institución, tampoco se trata de que nos envolvamos cual Juan Escutia en la bandera de la libertad de cátedra pero hasta que punto llega la necesidad de que todos los alumnos reciban la misma instrucción, realmente no creo que la homologación de exámenes sea la respuesta, ni siquiera creo que obedezca a la instrucción de los alumnos, mas bien creo que se trata de facilitarles trabajo a los “maestros” acortando el nivel educativo.

Pensemos de esta (trágica) forma: dos o tres maestros se juntan para hacer el examen parcial de “x”, cómo no puede ser muy complicado ni muy abierto porque de lo que se trata es de facilitarles el trabajo; poner preguntas abiertas implica calificarlas. Entonces uno hace preguntas de subrayar, otro de verdadero falso y otro de paréntesis. Las cortan, las pegan, un poquito de engrudo, copias y ¡ya está el examen!. Las múltiples ocupaciones de uno de ellos solo le permite entregar su parte y presentarse a aplicar el examen. Pregunta por él, se lo dan va al salón y empieza el circo: resulta que una de las 25 preguntas de la prueba no se entiende, no la “ISO” él; pero no la puede invalidar porque hacerlo significaría hacerlo con varias más, elaboradas en la misma lógica.

De tan fáciles que son este tipo de reactivos se complican, uno está esperando preguntas abiertas, filosofar un poco y en el mejor de los casos contestar acertadamente el reactivo con un valor no menor de diez puntos, porque el maestro dijo que iba a venir en el examen y se la pasó hablando dos semanas completas de lo importante que es el concepto de “x”, pero resulta que a la hora del examen te piden: “contéstalo con una palabra” escoger una palabra de tres posibles; las tres podrían ser las tres guardan proporción y a la hora de contestar después de tanto estudiar resulta que en vez de contestar sádico tenías que ser sadomasoquista.

Con lo anterior no pretendo mas que advertir el peligro que veo, cierto son exámenes fáciles, bastante concretos, pero ¿realmente ponen a prueba lo aprendido?, ¿realmente funcionan para lo que se nos dice que fueron hechos?. Yo no lo creo; cierto que en un primer momento agradeces un examen de esos, si no estudiaste y puedes hasta enojarte de tan fáciles que están las preguntas. Pero a la larga... ¿de qué sirve?... ¿qué aprendes? ¿De cuántas de esas estúpidas preguntas te vas a acordar en dos meses? y ¿¿¿qué tan cierto es ese cien que sacaste...???



Sobre eso del análisis y/o del Tarot (escoja uno o varios artículos)

por Jesus Mario Serna V.
Miembro del Comité Editorial

Recordando varios momentos de mi formación, en los cuales algunos maestros y demás personas atacaron, casi con celos, a aquellos “charlatanes” (refiriéndose a aquellas personas que leen las cartas y demás “actos esotéricos de sanación”) que supuestamente nos roban “nuestro mandado”, mercado, o clientes potenciales (y desertores), o al contrario, idealizando y dando por sentado tales fenómenos como “inexplicables”, ahora expongo ciertos puntos que me parecen interesantes sobre el tema.

Tal enunciación (de charlatanería inservible) pasa por alto varias fuertes implicaciones. Para empezar, descartar por completo tales “métodos presuntamente terapéuticos”, apoyándose únicamente en prejuicios, sin siquiera tomarse un momento de reflexión, o análisis de la situación, resulta insostenible. Preguntarse si acaso esas “terapias esotéricas” rinden ciertos efectos, y cuales podrían ser, y más aún, cómo son logrados, si acaso son terapéuticos, y en que manera, podrían ser algunos ejemplos o campos de aproximación a los que se cerraría la visión...

Además, dar por sentado la charlatanería de los otros “así como así” ¿acaso no es implicar que uno tiene la verdad indiscutible, incuestionable y absoluta?

Y a que se referían aquellas personas, tan convencidas del robo de su clientela (por parte del sucio y mentiroso “pseudomagocharlatan”), ¿clientela de qué? ¿De curiosidad? ¿De Satisfacción?, ¿Calma? ¿Respuestas? ¿Revelación? ¿Confrontación acaso? Y, ¿Qué no todos estos “rituales”, métodos, o llámeselos como se les quiera llamar, no son enormemente más antiguos que (y hasta de cierta manera predecesores de) la psicología actual? Y en tal caso, ¿quién le roba qué a quién?

Descartar a priori me resulta una posición por lo menos arrogante, más aun desprovista completamente de “espíritu científico”, y hasta temerosa. ¿Acaso se tiene miedo de que descalifiquen a las propias creencias y marcos de referencia en un dialogo explorativo? ¿O se trata de un encarcelamiento en los ya bien sabidos rumbos, con miedo a encontrar nuevas alternativas, o a descartarlas? O probablemente comodidad en la estasis y el estancamiento de la rigidez.

De cualquier manera, invito, lejos de calificar o desvalidar (de uno u otro lado), a considerar una breve exploración de una de esas vertientes envueltas en significaciones esotéricas, el Tarot, visto en parte a través de gafas psicoanalizadas, desde donde podremos elucidar algunos interesantes (y hasta déja-vu-escos) puntos de acción y/o funcionamiento, .

Usando como base un mazo de 78 cartas, el Tarot se compone de un lenguaje óptico, una suerte de construcción condensativa de un sistema simbólico, del cual al parecer nadie sabe su origen (o al menos no hay unanimidad de opiniones).

Así como muchos utensilios teórico-prácticos, el tarot se puede usar de distintas maneras, una de ellas siendo la modalidad “terapéutica”. Y así como sucede en muchos otros ámbitos, el Tarot no forma una única uniformada masa de conocimiento, y cuenta con una multiplicidad de vías y derroteros, vertientes y modificaciones, entre las cuales se cuentan más de mil juegos de cartas distintos (desde las versiones más “paganas”, arcaicas y obscuras, hasta las más comerciales y “materiales”, telefónicas, electrónicas, etc.).

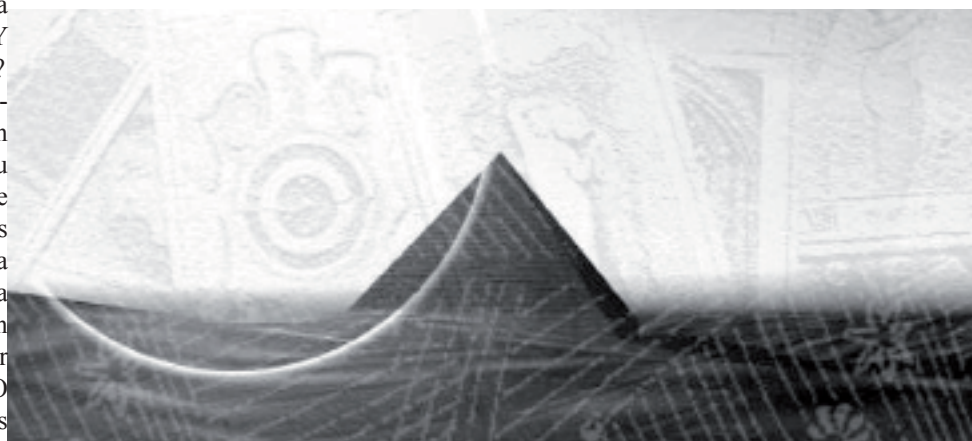
Pero fuera de las significaciones arquetipales y demás explicaciones de simbolismos e inconscientes colectivos, menos aún adentrándonos en planos metafísicos, concentrémonos un momento en la modalidad de funcionamiento en sí, la técnica empleada, de una vertiente más o menos delimitada, la Tarología (fuera de la vendimia halagadora y demás versiones), encabezada por A. Jodorowsky (el cual, después de una conexión casi vitalicia con el Tarot, reorganiza la versión de Marsella

en un arduo y monumental trabajo de más de 15 años).

Desde los efectos más cotidianos, como contar con un tipo de transferencia y contratransferencia, como también ocupar un cierto lugar de supuesto saber (de “mago” o pitonisa sabihonda) y crear una situación que favorece la regresión (más aún si hay de por medio un ambiente “misterioso”), de privacidad y confidencialidad, por nombrar algunos, una situación tarológica puede tener algunos rasgos que pueden resultar familiares...

Al empezar, se podría llevar la sesión con un enfoque de simple entrevista y/o prueba psicológica, recabando información accesible a algún avisado y atento espectador. ¿Qué transmite con su lenguaje corporal el entrevistado? ¿Cual es su postura, respiración? ¿Como pone las cartas?, ¿como las agarra? ¿Luce nervioso?, ¿Cuáles son sus expectativas? ¿Alguna vez ha asistido a una sesión como esta? ¿Cual es su fecha de nacimiento? Y después tal vez elaborar cuestiones conforme a lo emitido (y proyectado) por el sujeto ante la lectura de las cartas, ¿asocia algo? ¿Qué? Por Ej. ¿“Tiene esposa? Sí! Ah, pues fíjese que aquí dice que va a tener problemas...”

Más a fondo, algún tarólogo especialmente receptivo podría ser capaz de captar transmisiones inconscientes (además de las conscientes) emitidas por el consultado, y podría proceder en una especie de asimilación y digestión-conexión (de preferencia con la menos distorsión proyectiva posible de parte del “místico”) con la lectura de las cartas (como material asociativo), y luego una regurgitación





hacia el emisor (una suerte de interpretación tarológica), repitiéndose y refinándose el proceso en cada pregunta y tirada de cartas. De esta manera llevando la sesión el curso y dirección que va marcando el consultante (y acaso su deseo e Icc.), actuando así el tarólogo efectivamente como un tipo de espejo.

La concordancia sentida de la lectura de las cartas, para con la situación propia del consultante, casi sin duda podría explicarse (al menos en parte) de la siguiente manera; recordemos que la presunción inicial, de entrada, es que el mensaje le concierne al consultante, porque es suyo, para él, y hasta proveniente de él en el sentido de que, al buscar el significado, asociativamente, proyectivamente, sin mayor esfuerzo podrá conectar ese (por Ej.) "hay una persona con la que podrías tener un amorío, pronto" con una pequeña búsqueda dentro de las propias posibilidades: "¿Será Paqui-

ta? O tal vez Panchita...no, ya sé! es María! Sí, debe ser ella...la forma en que me miraba el otro día... muy bien, ¿y luego? ¿Como será nuestro desenlace?..."(y así otra pregunta del consultante, otra tirada de cartas).

Situación que, dependiendo del enfoque del consultante, así como el del lector (y de en que grado pueda éste dejar atrás sus propias proyecciones y usar las del consultante) podría tener diversos efectos. Desde derivar en placer y/o displacer (en cuanto se aproxime a reafirmaciones de creencias, miedos y deseos, por ej.), o bien en "revelaciones", hipótesis y consideración de posibles caminos que podrían tomar ciertas situaciones, como un ejercicio de programación, o al menos mera reflexión, de destinos deseables (de que manera llegar a ellos, o como evitar los "indeseables", así como elaborar aquellos "inamovibles", irreversibles o incaminables, muerte, cam-

bio, construcción, vida, etc.). A manera de un ejercicio de reflexión sobre la vida y sus posibles caminos, por mencionar algunas opciones "provechosas". Claro esta, sin descartar la total incredulidad o simple entretenimiento vano, u otros miles de usos.

Porque, tanto se podría estructurar la sesión tarológica a manera de exploración del propio consultante, de sus deseos, miedos, y sus propias conclusiones y espejismos, como se podría usar de manera mercantilista, cómoda, dando lo que el sujeto quiere oír, sonreír y crear sonrisas momentáneas, si acaso actuando como místicos calmantes de carne y hueso. Recordando esto ultimo a alguna psico-farsantía, o a alguien que anuncia "vender" un "análisis" o una "psicoterapia", pero que entrega otros "productos" y tapujos.

El ladrillo recomienda...

Palindromes

2004

Todd Solondz

por Jesús Mario Serna V.,
Comité Editorial

Escrita y dirigida por Todd Solondz, esta película no solo narra la historia de Aviva (una niña en busca de amor y deseosa de tener un hijo que se topa ante el total rechazo e incapacidad de su madre para lidiar con tal situación dada su propia historia irresuelta, con deplorables consecuencias) y su trayectoria a través del tiempo y del espacio en una Norteamérica tan bizarra y extrema como sus habitantes, sino también la de muchos infantes (favorecido esto por la sorpresiva utilización de l@s múltiples protagonista, -y esto no es

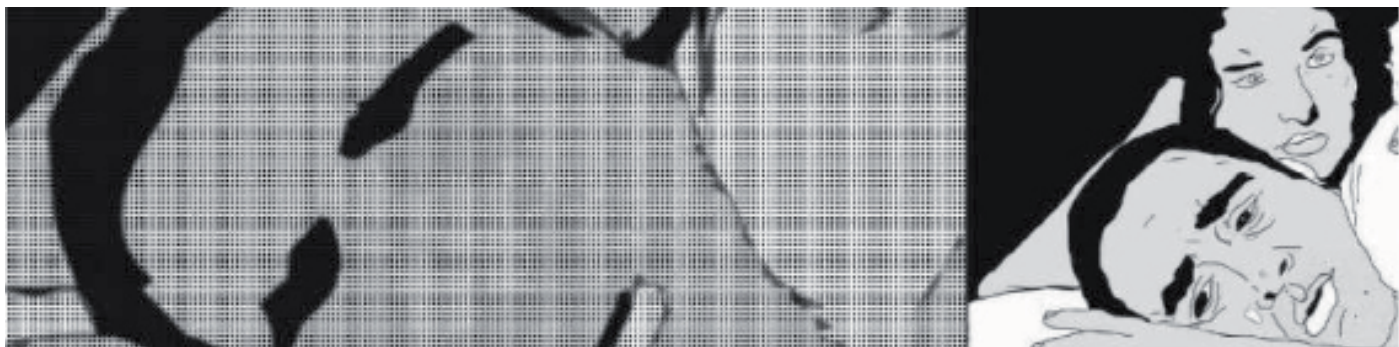
un error de tipografía-).

Plasma también en que grado pueden los adultos "contaminar" y alienar, endilgándoles sus miedos, problemas y creencias, sin siquiera tomar en cuenta, a esas "pequeñas personas".

Pero la ultima película de uno de los directores/escritores/guionistas/actores/productores más controversiales y talentosos de toda América, que nos ah brindado trabajos tales como "Happiness y "Welcome to the doll house" (siendo la primera escena de "Palindromes" el funeral del principal personaje de ésta ultima), visita muchos más ámbitos, desde sus temas ya cotidianos como la pedofilia, la soledad y "el infierno suburbano norte-americano", hasta la tendencia de "In god (osea, money) we trust", fundamentalismos cristia-

nos, de pro-vida y anti-abortos, al mismo tiempo que terroristas asesinos, mucho de lo cual plasma de una forma caricaturesca, pero también terriblemente realista (como una muy particular comedia extremadamente negra y extremadamente seria al mismo tiempo) .

Por otra parte, Solondz no forza una visión definitiva, sino más bien deja a los espectadores que se formen sus propios argumentos, en sus palabras: "Si (en esta película) hay una posición, supongo que alguien podría decir que es anti-anti-opción...no apunto a confortar, sino a explorar complejidades... obscenidades y cosas grotescas, (esas) están ahí en la televisión 24/7, en el periódico todos los días, mucho más que cualquier cosa que yo hago "





carta PSICOANALÍTICA

Psicoanálisis en México y en el mundo



En este sitio, dirigido por Julio Ortega Bobadilla, además de la revista carta psicoanalítica podrás encontrar foros, cursos, cine club y seminarios en línea.

eneps2006

Encuentro Nacional de Estudiantes en Psicología Social
La identidad del psicólogo social: experiencia y formación

5, 6 y 7 de abril, Fac. de Psicología, U. A. N. L.

Pide informes en el área de psicología social o visita:

<http://www.freewebs.com/psicologiasocial/>



Revista del Área de Psicología Social de la Facultad de Psicología de la U.A.N.L., cuyo presente número contiene trabajos centrados en grupo y psicoanálisis abarcando problemáticas de dimension institucional, cultural, historica y de sociedad.

De venta en el departamento de Psicometría de la Facultad

\$70.00

"El Ladrillo" se imprime en:

LEO

Papelería
SOLUCIONES DE IMPRESION Y CORTADO

Calle Luis Quintanar #2821 Col. Mitras Centro

Teléfono: 8989-7914 y 15

www.copyser.com.mx



"a-Tiempo"

Revista de
Psicoanálisis

Tema de su tercer
número: El silencio

Nancy J. Garza
a_tiempo@mail.com

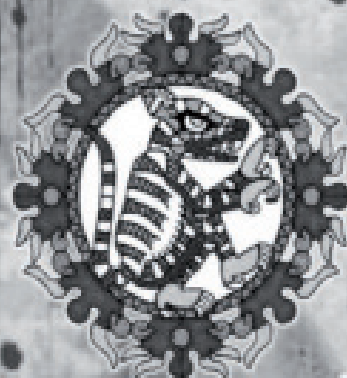


EL LADRILLO

UNA PUBLICACIÓN INDEPENDIENTE DEL GRUPO TLACUACHE

Abril / Mayo 2006
Publicación Bimestral
Año 01 Vol. 04
Cooperación mínima \$3.00

A cargo de alumnos de la Fac. de Psicología de la UANL.



El Ladrillo Global pag34



Leyenda

El tlacuache era símbolo de la fertilidad de la madre, la mujer embarazada y del parto, se dice que parió al sol y a la luna. La leyenda mixteca cuenta que este animal robó el fuego que pertenecía a los dioses metiendo su cola en un fogón para que los hombres se calentaran, cocinaran y se iluminaran. Se cuenta que desde entonces, y a raíz de esto, el tlacuache tiene la cola sin pelo.

Aquí, en nuestro contexto, es éste tlacuache que cuando se deja ver por las noches en los jardines de la Facultad, nos recuerda que ha sido él quien ha sobrevivido generaciones de estudiantes, maestros y directivos.

Disclaimer

Las opiniones aquí expresadas son responsabilidad exclusiva de cada autor; no necesariamente representan las de los miembros del Consejo Editorial ni de los patrocinadores.

Índice

Presentación	02
Leyes Universitarias	03
El Ladrillo Recomienda...	03
Chisme; fantasías públicas y des-implicación	04
Cronología de una Semana	06
Lo que hizo el ISO	08
Nuestra historia cuenta que...	10
Crónica de una auditoría de absurda calidad	11

Ilustración y Fotografía

Alfonso Ramos
www.alfonsoramos.nl.tt

Contacto

www.elladrillo.tk
Lee y comenta los artículos en línea.

¡ESCRIBE! Haz de esto un verdadero foro de diálogo. Manda tus artículos, opiniones y reclamos a: eltlacuachecibernetico@gmail.com

Presentación

Por Comité Editorial.

El presente número es fruto del trabajo realizado en los últimos meses, los cuales estuvieron enmarcados por la Semana de la Sexualidad, realizada el pasado mes de marzo. Este evento no pudo menos que impactar -tanto profesional como personalmente- a todos los implicados en su realización. Por lo anterior, los escritos aquí publicados dan testimonio de lo vivido.

Así mismo; siguiendo la línea de los números anteriores, se incluyen dos artículos cuyo tema gira entorno a las políticas de calidad que ha venido padeciendo nuestra Facultad de Psicología de la U.A.N.L., como reflejo de la tendencia cultural imperante de homologación, estandarización, mediatización y desimplificación subjetiva.

En sí, a lo largo de la revista intentamos abordar estos temas desde una posición crítica, ya que aunque estos suelen ser evitados, no podemos hacernos de oídos sordos ante circunstancias tan

actuales que requieren urgentemente ser pensadas por parte de todos.

Como en todos los números se incluyen las secciones que intentan llevar a cabo una reflexión acerca de nuestra historia y acerca de las leyes y reglamentos de nuestra universidad.

Invitando de nuevo a nuestros lectores a ser parte de esta revisión crítica de nuestra actualidad -que a todos nos incumbe-, les echamos el cuarto "ladrillo"

Comité Editorial:

Pablo Armijo García
Jorge Borrani Valdés
Manuel Cadena Flores
Gabriela Hidalgo Trigo
Mónica Luna Molina
Pedro Orozco Tapia
Paulina Palacios Canudas
Jesús Mario Serna Vázquez



DESPLEGADO.

El Ladrillo #3 parece haber levantado muchos "demonios". Es el número que más se ha criticado por un lado, y felicitado, por el otro.

Agradecemos los comentarios, tanto las críticas como las sonrisas, las mentadas de madre y las felicitaciones... tanto las porras, como las acusaciones de parcialidad.

El Ladrillo pretende ser un espacio para la reflexión, debate e intercambio... y no puede llegar a serlo si no se escuchan (y se leen) diferentes posturas.

Hacemos un llamado a la comunidad universitaria a que los comentarios no se queden en el aire; a que se levanten diferentes voces y que lo que digan esas voces se ponga por escrito, para poder ser leído.

Por tanto, hacemos explícita la invitación a todos los miembros de la comunidad universitaria a escribir, a hacer pública su opinión, a ser leídos.

por Comité Editorial

Se vienen las elecciones de Director y, si no pasa algo extraordinario, el maestro Arnoldo Téllez se reelegirá por 3 años más. ¿Cómo se eligen los Directores en la U. A. N. L? En esta ocasión vamos a comentar el siguiente artículo de la Ley Orgánica:

“Artículo 13. Corresponderá a la Junta de Gobierno:

- I. Designar al Rector de la Universidad.
- II. Nombrar a los directores de facultades y escuelas, de ternas que le serán presentadas por el Rector, quien las recibirá de sus respectivas Juntas Directivas”.

Los que presenciamos la campaña del Lic. Arnoldo Téllez y su equipo para competir (¿contra quién?) por la Dirección de la Facultad de Psicología, en sustitución del Mtro. José Cruz Rodríguez, tuvimos la oportunidad de presenciar ese particular momento, políticamente “intenso”, en la vida de una sociedad que corresponde a la elección de sus gobernantes y/o dirigentes. En ese entonces una parte del equipo, encabezado por el maestro Arnoldo, pasó a todos y cada uno de los salones a invitarnos a votar por su equipo y su plan de trabajo (por quién más, se preguntaban muchos).

Con lo anterior uno no puede menos que preguntarse: si la Junta de Gobierno es la que decide al Director ¿para qué sirven las elecciones internas? ¿Qué impacto tiene el voto de los estudiantes y maestros en esta decisión? y con ello arribamos a la pregunta central: ¿Quién debe elegir al Director?

Queda demostrado con este artículo que el voto de estudiantes y maestros no determina en última instancia el ganador de la contienda electoral, por más que éstos sean los principales actores y quienes tienen un mayor conocimiento de las acciones emprendidas u omitidas por el director en turno.

Otras preguntas importantes en relación a las elecciones de Director son: ¿porqué ha habido sólo un candidato en las últimas contiendas? ¿de qué sirve votar cuando hay un solo candidato? Y sobre todo ¿para qué hacer como si participáramos de un ejercicio democrático, si el voto emitido no genera ningún efecto? El secreto a voces que circula dice que ahora los maestros prefieren hacer alianzas “para que a todos les toque un hueso”; en lugar de competir con propuestas todo se arregla “por las buenas”. Sea lo que fuere, las elecciones, tanto de director como de mesa directiva, han estado marcadas por la in-competencia y la poca participación de votantes. Vaya con esto una invitación a cuestionar el trabajo de la administración actual, con la finalidad de tener elementos de juicio que nos permitan hacer un voto consciente en las elecciones venideras.



El Ladrillo recomienda...

“Romper con los dioses”

de Mercedes Garzón Bates.

Por Comité Editorial.

“Romper con los dioses, con los antepasados, con la lengua y con el país propios, romper sin más es ciertamente una experiencia terrible, pero también exaltadora. Una experiencia que buscan ávidamente los desertores y más aún los traidores.

E.M. Cioran, Ese maldito Yo.

Desconcertante epígrafe que marca no sólo el comienzo del libro, sino su ritmo, su atmósfera y su textura. De 83 páginas, el texto resulta ser una verdadera revisión crítica de los conceptos en torno a la ética que han existido a lo largo del tiempo, marcados inevitablemente por la hegemonía judeo-cristiana.

Escrito con matices de escenografía teatral y con una banda sonora que va desde Pink Floyd hasta Tchaikovsky, pasando por The Cure, Mercedes Garzón a través de nueve escenas, va finamente planteando los diferentes posicionamientos de la ética-moral, dominados por la creencia (y por el deseo) cultural –conciente o no- de trascender a la muerte; la creencia de la inmortalidad del espíritu, conciencia, alma, cuerpo, esencia... la inmortalidad del ser humano en un ‘más allá’ y/o un ‘más aquí’ (posibilitado ahora por la nueva tecnología que promete eliminar toda enfermedad y/o sufrimiento humano). Un ‘más allá o

más aquí’ perfecto. Aquello que es una genuina función de la cultura: el crear dioses que protejan al ser humano de su indefensión mortal. “...Éste sabernos finitos se manifiesta en nuestro temor a la muerte...vivir al día: ignorar y olvidar... trascendemos el complejo símbolo de la muerte en la creencia en la inmortalidad, la prolongación de nuestro ser a la eternidad... la sociedad, la cultura, proporcionan la posibilidad de olvidar...” Olvidar que el ser humano es un gusano y que –atado a un corazón que late- dejará de existir, olvidar que cuando muera, será comido por gusanos y él mismo será olvidado.

El lector se encontrará con un libro que cumple la función de proporcionar un espejo sin maquillajes, sin tapujos, sin represiones. Un espejo en donde uno podrá verse reflejado, criticado, asustado, esperanzado. Un libro que no intenta cerrar o encuadrar el debate de la ética, sino crear duda ahí donde existía certeza.



CHISME; FANTASÍAS PÚBLICAS Y DES-IMPLICACIÓN

Por Jesús Mario Serna Vázquez
Miembro del Comité Editorial

En esta ocasión abro este espacio para adentrarnos principalmente en el tema de las noticias, que nos invaden a diario, del lugar que tomamos frente a ellas, y más aún, de cómo pueden formar “partes” de nosotros...

Empecemos por considerar como las noticias, en sus distintas “encarnaciones” se han convertido (si acaso algún día fue distinto) cada vez más, en gigantes agentes de chismorreos amarillistas vendedores de entretenimiento, encubiertos con banderas de dignidad y objetividad, pero cada vez cumpliendo menos su supuesto rol fundamental: informar.

Ya sea usado como arma de venganza/difamación por ardidas ex parejas despechadas, pretexto para establecer vínculos sociales en lavanderías y cafeterías, como artimaña política o como mina de oro por los medios masivos, el chisme (y sus derivados) parece acompañar gran parte de ámbitos humanos.

Nos dice la Real Academia Española: “Chisme: 1.- Noticia o comentario, verdadero o falso, con que

generalmente se pretende indisponer a unas personas con otras, o se murmura de alguna. 2.- Baratija o trasto pequeño”. Lo anterior, de entrada, nos plantea que la principal tarea del chisme no es la transmisión de información en sí misma, sino el uso de ésta para otros propósitos.

Un chisme no lo es si no se divulga públicamente. De esta manera se pudiera conceptualizar como un tipo de fantaseo público que evoca fascinación y brinda emoción (placer o exaltación), en la divulgación/endilgación de una creencia que concierne algo (y más comúnmente, alguien) de preferencia conocido por los involucrados.

Puede servir para diversas funciones, por ejemplo, representar la creencia más deseable/repudiable/menos ansiógena, etc., en respuesta a alguna duda o fantasía, siendo más cómodo construirse esta fantasía, que enfrentar la angustia de la duda y el asunto “real”.

Además de la posible evasión de un enfrentamiento y/o elaboración que motive

el chisme, se encuentra muchas veces una pantalla de borramiento de participación en el evento, una fabulosa desimplicación del discurso, forclusión de la ecuación, un deseo sentido como externo, del otro (yo-no), del cual por ende no se hace cargo.

No sentirse involucrado en una situación en la cual, sin embargo, se esta prestando atención y hasta se reproduce y retransmite; y actuar como si ese mensaje no fuera (al menos en parte) de quien lo emite (sea comadre o noticiero)...resulta engañoso.

Adorar o condenar -a una mataviejitas, por ej.- requiere de energía, y ya sea en una polaridad u otra, la libido de cualquier manera se deposita ahí. Se necesita de energía para mantener un mito vivo (hasta para ponerle atención, en todo caso), y de semejante manera una noticia, que sin público, fans, impacto, dinero, etc., se esfumaría.

Que en cierta sociedad un determinado evento atraiga más miradas, denota implicación (de parte de los miradores), no es coincidencia accidental. Si se pone cara de

guácala y/o de “que rico”, es por algo detrás de esa cara.

Encabezados -o descabezados- de las primeras planas (visualmente amarillistas o no): “Mata a esposa por gorrón”, “Pone cuernos al presidente”, etc., podrían ser más vendedores en cuanto más toquen partes (miedos, deseos, etc.) del potencial sujeto o comunidad compradora, ya sea expresa o simbólicamente.

Pero también es cierto que si la creación del chisme de algo sirve al locutor, otra cosa es su transmisión, reproducción y mantenimiento. Involucrada también la masa receptora y “replicadora”, así como la relación con cada individuo, el porqué cierto chisme se logra hacer mito, leyenda urbana o mina de oro, tendría que ver con la cultura que le rodea.

La fascinación que evocan muchas noticias con las que se embruja la masa o el sujeto, muchas veces proviene de la explotación de dilemas y expresiones primarias humanas básicas, que son las que venden (sexo, violencia, etc.); tan fascinantes cual



“..CONSUMIRLA, PERO DESDE UNA ACTITUD DE CRÍTICA, SOSPECHA, Y ANÁLISIS SISTEMÁTICO DE SUS CONTENIDOS, PARA NO LLAMARSE A ENGAÑO NI INFRAVALORAR SUS MENSAJES”. **Noam Chomsky, Acerca de la Prensa.**

objeto fóbico enajenante.

Por ej., cierta enajenación por algún joven que corte el cuello de su novia al ser “cortado” por ella, para una madre incómoda con su hijo le puede servir para alimentar su miedo y llevarlo a la puerta de nuestra clínica (por sociópata peligroso), un padre podría “fundamentar” su argumento para no dejar salir a su princesita con ese nuevo patán raro (indeseable asesino), si acaso cierta joven podría pensar dos veces antes de cortar a su “querubín”(y quedarse ahí), así como un joven con el corazón roto vitorea la acción de la celebridad noticiara, identificando claramente en él su deseo (como algún “goce vicario”).

¿Acaso es que hay historias/noticias/ chismes que son tan humanas que asustan?

Porque a fin de cuentas, y como los mercadólogos y publicistas bien saben, a muy poca gente le interesa que le informen sobre cosas tan abstractas como crisis ecológicas (¿Dónde están los headlines sobre como las

estaciones del año difieran cada vez más de lo que nos enseñan desde kinder?), exterminio de formas de vida ajenas a la raza humana (tales inescrupulosas de árboles y diarias erradicaciones de hectáreas de selva, esclavitud y asesinato premeditado de mamíferos, etc.), porque resulta difícil identificarse con ello, conceptualizar su impacto, etc.; no así una entretenida y llamativa historia de algún “crimen pasional” y demás actos de “atrocidad (dizque) in-humana”, embelezada con detalles y mas deliciosos detalles supuestamente “nuevos” y “controversiales” acerca de los apuestos protagonistas homínidos.

Imaginémoslo como una suerte de alucinación materializada en papel, colores, palabras, luz y/o audio, que “gracias” a medios masivos de comunicación es puesta ante nuestros gustosos sentidos (sacando provecho/ goce/trance/placer/terror, etc.), si acaso una forma de cumplimiento de deseo, cual construcción onírica. Todo a cambio de quién sabe que precio...(poder económico,

ideológico, político, etc.). Y si en cierto plano todo esto funcionara como una gran máquina de sueños, cabría preguntar si alguien -o algún grupo controla su contenido, y con qué propósitos, quién hace el trabajo de sueño, quién censura qué y para qué fines...

Es tan tranquilizante des-implicarnos... arrojar nuestros deseos y condenar a la hoguera, en parte porque gracias a la quema de todas esas malditas brujas satánicas, criminales, pedofílicas, drogadictas, promiscuas, y pecadoras inmorales, se purgan momentáneamente nuestros propios pecados, culpas, y dudas, sin herida ni implicación aparente. Aunque un vistazo a la historia nos señala que no importa cuantas brujas se quemen, cuantos herejes se encarcelen, o a cuantos homosexuales, heterosexuales, tecnosexuales, liberales (etc.), discriminen, excomulguen y difamen, este método siempre resulta un escape temporal, un mero acto gozoso, que rara vez deja algún mérito de tipo “progreso-humanitario”, o “desarrollo moral/espiritual”

genuino.

Porque esa parte que se trata de quemar, escapar, idealizar o satanizar, es una parte propia de los mismos entusiastas quemadores, y hasta que no la reconozcan dentro de sí, tenderán a inquisicionar hasta el fin de los tiempos. O, en otras palabras, “el que esté libre de pecado, que arroje la primera piedra”, o algo así chismean que dijo alguien alguna vez...

Por lo anterior dicho, no pretendo el desuso de todo medio de comunicación, sino más bien hacer una reflexión sobre cómo cada uno puede estar implicado en eso que, a final de cuentas, desea consumir, transmitir y/o reproducir, y la manera en que lo hace, sin la negación de implicación; así como señalar el peligro de creer como verdad fáctica algo más del orden del gozoso entretenimiento (y acaso jugoso negocio/arma de poder), contenido en muchos medios de control/comunicación.

Cronología de una semana...

A propósito del simposium de sexualidad realizado en la Facultad del 6 al 11 de marzo de 2006

por Comité Editorial

La idea de hacer una semana en torno a la sexualidad surgió de uno de los integrantes del grupo "Tlacuache": al entrar a un nuevo centro propedéutico -OASIS, Centro de la Diversidad Sexual-, se fue dando cuenta que las muchas cosas que le explicaban eran totalmente nuevas, insospechadas incluso. Fue aprendiendo (y compartiendo con los demás integrantes) un mundo diferente: el mundo de las organizaciones de la sociedad civil, de la lucha por los derechos humanos, del activismo social de la "diversidad" sexual. Las inquietudes se fueron compartiendo entre el grupo, y nos sorprendimos ante la falta de conocimiento al respecto en nuestra Facultad de Psicología: Nos encontramos con que a pesar que la sexualidad (en sus infinitas expresiones) es tema cotidiano en nuestra escuela, poco se hablaba de homosexuales, transgénero, bisexuales, en una cuestión actual, ¡en la mayoría de las clases ni se tocaban por la tangente estos temas más que como pervisión clasificatoria! Decidimos entonces que deberíamos hacer un esfuerzo para intentar cerrar un poco la brecha entre el mundo "académico" de nuestra escuela y lo que la realidad nos estaba mostrando: si en las aulas no se nos enseña al respecto, teníamos que traerlo de otra forma... así inició nuestro proyecto.

En un inicio se había acordado realizar la semana en el semestre pasado (agosto-diciembre 2005), pero debido a que ya estaban por aquellas fechas en puerta demás congresos en nuestra Facultad, decidimos (junto con autoridades institucionales) aplazarlo hasta marzo del presente año. Con apoyo de nuestra administración comenzamos a hacer contactos en pos de la realización del evento, nos topamos con un número de gente que vertiginosamente nos impulsó a hacer crecer el proyecto, poco nos dimos cuenta que el proyecto casi se nos salía de las manos: ahora no sólo teníamos planeados paneles de trabajo (que fueron inicialmente lo único planteado para realizar), sino que además teníamos eventos culturales, ciclo de cine, lectura de poesía

erótica, una conferencia magistral, una exposición de fotografía de Raúl Pomares en la U.S.P. de nuestra escuela, un taller de veinte horas acerca de la historia de la mujer en occidente a cargo de Juan Carlos Hernández Meijueiro y pruebas gratuitas de VDRLs y VIH-SIDA.

Mirando hacia atrás nos dimos cuenta que aquello había crecido a tal grado debido a que la gente que trabaja en estos temas busca siempre oportunidad de que su voz se escuche, por lo cual se encuentran muy dispuestos a trabajar y a cooperar en este tipo de eventos; nos dimos cuenta que, tal como demuestra la historia, la voz de una minoría jamás se escucha a menos de que se alce la voz, y por lo menos nosotros estábamos dispuestos a escuchar y a intentar que más gente lo hiciera.

Así pues nuestra semana de la sexualidad inició oficialmente el lunes 6 de marzo y avanzaba con naturalidad: hubo una asistencia media pero participativa por parte de los estudiantes. Todo iba bien. Pero muchas cosas cambiaron el miércoles 8 de marzo:

El día inició con una feria de las instituciones, en donde diferentes organizaciones de la sociedad civil repartieron información y difundieron su trabajo. Al medio día, se iniciaron las tomas de sangre y después entramos al audiovisual para el panel programado para ese día en donde Mariaurora Mota y Mario Prado (Glenda Fradde) hablaron de su trabajo en Organizaciones de la Sociedad Civil. El panel se fue convirtiendo en una plática personal, en una conversación entre los asistentes. Glenda contó su historia de vida: su lucha como transgénero en el mundo de afuera. Todos los que asistimos reconocimos lo enriquecedor del día.

Posteriormente "los tlacuaches", Glenda y Mónica (otra compañera transgénero) fuimos a comer a la cafetería de la escuela. Entre miradas furtivas y risas disimuladas, comíamos, cuando en eso recibimos una llamada en donde se nos informaba que teníamos que retirar las fotografías de Raúl Pomares, debido a tres quejas recibidas en los buzoncitos azules del comité de calidad de nuestra insti-

tución. Las tres quejas afirmaban que esas fotografías promovían "la homosexualidad y otras perversiones que aquejan a nuestra sociedad", que "las imágenes de ninguna manera eran arte", y que "cómo era posible que los psicólogos promoviéramos el degenerar", etc. Pero hubo una que fue la razón predominante que llevó a los dirigentes de nuestra Facultad a pedirnos que retiráramos la exposición: una madre de un paciente de la U.S.P. amenazó con llamar a Multimedios para que la sociedad se diera cuenta de qué cosas hacíamos en la Facultad, afirmó que su hijo le preguntó acerca de las fotografías y que ella no supo qué responderle.

La exposición fue retirada después de hablar con la Lic. Maribel Sáenz que nos dijo con preocupación que era necesario. Nos mostró las quejas impresas y decidimos ir a hablar con el Director de nuestra Facultad. Subimos al edificio de Dirección, todos en verdad muy enojados, frustrados e indignados al respecto. Sentíamos incluso vergüenza, ya que Glenda Fradde estuvo junto a nosotros durante todo este tiempo: sentíamos vergüenza de que justo después de haber escuchado una historia de lucha, hubiera sucedido todo lo narrado.

Al estar esperando ser recibidos por las autoridades de nuestra escuela, un compañero del grupo Tlacuache en su enojo, decidió no entrar a la junta, ya que como él mismo dijo, "no estaba en disposición (emocional) de dialogar al respecto"... y nos pidió que los que estábamos lo suficientemente "calmados" como para platicar al respecto, entráramos con el Director, con la Lic. Maribel Sáenz y con la Lic. Ma. Esther Rea, mismos que ya se encontraban en junta, para poder después recibirnos. Al ir saliendo de Dirección, nuestro compañero enojado lanzó un puñetazo a una pared y le hizo un hoyo. Todos los que estábamos ahí escuchamos el golpe y saltamos: saltaron las secretarías, los intendentes, los demás alumnos

El Grupo el Tlacuache desea hacer público el agradecimiento a Jonathan Terán, María Aurora Mota, Juan Carlos Meijueiro y Glenda Fradde, por enseñarnos lo digna que puede ser una lucha.

que estaban en Escolar, saltamos nosotros mismos. No podíamos dejar de ver el hoyo que nuestro compañero acababa de hacer. La reacción de nuestro compañero al ver el hoyo fue de vergüenza, los demás tlacuaches nos enfurecimos con él, nos sentimos impotentes. Y así, nuestro compañero se fue (poco después entraría él solo a hablar con el Mtro. Arnoldo Téllez para dialogar al respecto y encontrar una solución).

Justo después de lo ocurrido, nos recibieron nuestras tres autoridades. Hablamos. Nos veíamos los unos a los otros avergonzados. Notamos que todos nos sentíamos impotentes con respecto al asunto de las fotos. Nos sentíamos indignados y veíamos lo mismo en nuestros tres interlocutores. Escuchábamos un eco de las cosas que pensábamos y sentíamos en lo que nos decían las autoridades de nuestra Facultad. Acordamos que reacomodaríamos la exposición y la dejaríamos dos semanas más. Con autorización de las correspondientes autoridades, se colocaron las fotografías en el área social y estuvieron ahí los restantes días acordados.

Cuando salimos de la junta, vimos a Glenda Fradde paseando por todo el frontis las fotografías de Raúl Pomares, mostrando su valentía y siendo congruente con lo que había dicho unas horas antes: "Nunca dejar que se nos arrincone y se nos niegue". Lamentablemente, ella fue la única que, de todas las personas que hemos incluido en esta narración (incluyendo a nosotros mismos) nunca tuvo miedo.

¿Cómo fue todo esto posible? En el marco del día internacional de la mujer, saliendo de un panel de derechos humanos, viendo a muchísima gente interesada en el trabajo de las organizaciones civiles... tres opiniones en contra de la apertura sexual (incluyendo la posibilidad de difamación pública por parte de una televisora lo-

cal) hicieron que temblara el pulso de nuestra Institución, no pudiendo sostener una decisión hacia fuera que se había acordado con toda calma al interior: la de la exposición fotográfica que contenía imágenes de travestis, transgéneros y hombres encadenados y parcialmente desnudos. Fotografías que si no son arte, entonces no entendemos como pudieron haber ganado un premio de CONARTE y que cada una de ellas vale según su ficha técnica \$4,500.

El afirmar que las fotografías "no deben estar ahí porque eso es anormal y una mala influencia" es convertirse en el más retrógrado discriminador. Aceptamos que tal vez la U.S.P. no fue el mejor lugar para exponer esta serie de fotografías y fue un error, pero no podemos negar que "semejantes cosas", -que para muchas personas son los homosexuales y transgéneros- existen en nuestra realidad... queramos o no, estemos de acuerdo o no, existen y conviven en nuestra realidad diferentes formas de vivir la sexualidad.

Si bien tampoco toda la comunidad universitaria puede estar de acuerdo con la posición que tenemos con respecto a las sexualidades, no podemos negar que el hablar de ellas en La Universidad es imprescindible; ya que justamente es esa la función de la Universidad: la posibilidad de discutir libremente ideas, opiniones y posicionamientos, ya que ésta es un termómetro de lo que existe afuera de las instalaciones, en la realidad cotidiana del estado, del país y del mundo entero.

Consideramos pues que es absolutamente necesario que exista una posición institucional sólida al respecto de estos temas, justamente para que tres quejas no pongan a temblar a todo el mundo. Una posición que se pueda sostener en frente de quien sea, una posición que sea una oda a la Universidad: una posición de apertura.



EL LADRILLO 04 LO TIENES EN TUS MANOS

TE INVITAMOS
A COMENTAR
LOS ARTICULOS
EN LINEA:

www.elladrillo.tk

O ESCRIBENOS A:

eltlacuachecibernetico@gmail.com



Lo que hizo el ISO (9001-2000)

Por Paulina Palacios y Manuel Cadena.
Miembros del Comité Editorial.

Debido a una máquina del tiempo recientemente descubierta, ha llegado a manos de “El Ladrillo” la primera plana de uno de los periódicos de mayor honestidad, profesionalismo, de incorruptible pluma y mayor circulación de Nuevo León... a continuación, la nota completa:

Relato de la “Visión 2012” de la U.A.N.L. La Historia Oficial de cómo llegamos a ser la mejor Universidad.

21 de marzo de 2012: “Hemos llegado, hemos cumplido la Visión...”

A principios del siglo XXI, la U.A.N.L. hizo un majestuoso intento por mejorar sus instalaciones, su academia; sus servicios para poder así finalmente proveer a sus alumnos de un perfil con el cual podrían competir de la manera más limpia,

honesta, responsable, cual troyano defendiendo los muros de su individualidad –sin trampas ni cochinadas- contra extranjeros y conacionales profesionistas, para así intentar posesionarse de un pedazo de terreno de la villa globalizada. Decidimos crear la “Visión 2012” la cual consistía en una premonición de las cosas que necesitábamos lograr como Universidad para poder cumplir con los estándares internacionales y a la vez ser avalados con calidad internacional para lograr ser una verdadera Universidad, la Universidad que somos hoy. Para lograr lo anterior, teníamos que “arreglar” muchas problemáticas: asquerosas luchas de poder, profesores mal preparados –sin el magnífico título de alguna de nuestras cómodas maestrías-, alumnos mediocres –que no querían estudiar nuestras materias de Estudios Generales que hicimos ¡justo para ellos, por su bien!-, alumnetes radicales, grillos, maestros que daban de clase lo que querían... en fin, un libertinaje profesional que necesitábamos arrancar al costo que fuera. Estas problemáticas las veníamos

arrastrando desde nuestros inicios como institución de educación pública autónoma. Pero pronto aprendimos que no debíamos llamarlas “problemáticas” –ya que esta era una palabra muy fuerte y prejuiciosa- sino “áreas de oportunidad”... teníamos que ser proactivos, positivos.

La fecha de la Visión nos ponía un tiempo límite (2012), tiempo durante el cual teníamos que luchar contra viento y marea, contra trogloditas que se oponían al inevitable y bello progreso, contra aquellos que no entendían que todo lo hacíamos por su propio bien, y que justamente por su propio bien lucharíamos contra cualquiera que osara entrometerse en nuestra búsqueda de lo divino. Nosotros sabíamos que, si se lograra, nuestros problemas se esfumarían para siempre, habríamos encontrado la completud institucional que tanto ha buscado el hombre. Con todo y con el tiempo encima, con las problemáticas (perdón, áreas de oportunidad) por un lado presionando, con la imagen de la “Visión” inyectando esperanza en nuestros corazoncitos puros y limpios, iniciamos la cruzada por nuestra salvación, conquistando lugares y exorcizando personas. Teníamos miedo, sí, nos angustiábamos, también, pero eso no nos detuvo... al contrario, nos proveyó de las suficientes fuerzas para salir adelante, para empujar lo que fuere necesario, para pelear a capa y espada contra retrógrados en pro de nuestra U.A.N.L.



Pero, ¿Cómo íbamos ha realizar tal heroica proeza?, ¿qué herramienta utilizaríamos para realizar el cambio?, ¿cuánto nos iba a costar?, ¿valdría la pena el costo?, ¡claro que sí!, ¡estábamos dispuestos a pagar lo que nos costara!, ¡los beneficios serían maravillosos! Buscamos incesantemente por todos lados, y cuando queríamos darnos por vencidos, justo ahí encontramos una maravilla del ingenio humano. Nuestra búsqueda por la receta secreta que nos haría una Universidad del primer mundo (¿?) con cuotas del tercero (¿?) era el ISO-9001-2000. El ISO era/es una maravillosa obra de arte en la cual nos refugiamos y encontramos las herramientas necesarias para poder empezar rápidamente el cambio que necesitábamos. Cada minuto que pasaba era un minuto desperdiciado, sentíamos que la “Visión” se nos escurría de las manos, se evaporaba, sentíamos que desaparecía de nuestros ojos.

Resumamos: con nuestra Visión, con el ISO como herramienta ejecutora de los cambios, con nuestros ánimos por las nubes (al igual que nuestro sentido de realidad), y con nuestro ronco pecho hinchado de orgullo... estábamos ya dentro de una nueva era de la U.A.N.L., la era del cambio, de la buena homologación, la era del progreso, del primer mundo (pero bara bara, como en el tercero).

Sin embargo, los problemas –perdón, áreas de oportunidad- se presentaron con las personas. Había aquellos que no estaban de acuerdo con el ISO, ¡retrógrados, insensatos, inadaptados!; había gentuza que no se quería adaptar a la nueva forma de hacer las cosas... ¡no se querían poner la camiseta!

No comprendían la mejoría de los procesos pues seguían queriendo hacer la cosas a su manera, o sea, hablaban

de cosas tan sin chiste como la subjetividad.

Para poder lidiar con semejante “área de oportunidad” decidimos crear en cada Facultad un “Comité de Calidad” que vigilara (perdón, que observara amablemente) que se cumplieran los nuevos lineamientos. El Comité decidía cuál era el plan de acción a llevar a cabo. A continuación algunos clásicos ejemplos (de los cuales estamos muy orgullosos) para esclarecer como es que nos hemos metamorfozando cual ave fénix renacida de sus cenizas, y como es mucho mejor que antes: Antes los profesores tenían la libertad de decidir “enriquecer” (según ellos) el curso con material que ellos decidieran, también decidían si era necesario llevarse más tiempo en un tema si juzgaban que el grupo lo requería... ahora todo lo que el profesor enseña ha sido previamente seleccionado para que todos los alumnos reciban la misma educación, la misma enseñanza, para que aprendan todos igual, escuchen exactamente lo mismo y de paso mantengamos el orden. Antes los profesores hacían el examen dependiendo de cómo ellos creían que el grupo había trabajado, ahora se hace un examen único con el objetivo de que todos presenten lo mismo (ya que todos aprendieron lo mismo). Antes los alumnos podían pegar algún aviso, convocatoria, frase o queja en cualquier pared de su Facultad, pero como ello provocaba contaminación visual, decidimos que a h o r a

la administración de cada Facultad controla el posteo de avisos otorgando los permisos y sellados para poder pegarlo en un lugar predeterminado. Antes el alumno exponía una clase con rotafolio, ahora utiliza la mejor tecnología de aprendizaje (in-focus, pantalla, dvd's, etc.). Antes se trataba de las ideas, ahora todo tiene una bella presentación visual, “sin mucho contenido” porque tantas oraciones aturden. Antes la U.A.N.L. no tenía ni visión ni misión adonde apuntar; ahora la tiene muy clara. Antes no se ponían de acuerdo los estudiantes, los profesores y los administrativos, ahora ya todo está dicho y las reglas son claras. Antes competíamos entre mexicanos, ahora contra todo el mundo.

Antes queríamos ser Calidad comprobada, ahora lo hemos logrado; hoy es mejor que ayer gracias al esfuerzo de todos los que luchamos contra la tormenta de la ignorancia que nos empapaba y nos mantenía entre tinieblas... ¡felicidades U.A.N.L., lo hemos logrado!





Nuestra historia cuenta que...

Le debemos nuestra biblioteca
al Dr. Santiago Ramírez

Por Comité Editorial.

En un intento por reconocer el pasado, se celebró en nuestra Facultad de Psicología un homenaje y un acto de gratitud a Santiago Ramírez: médico de profesión que fue encontrando camino e interés en el psicoanálisis, en la antropología cultural y en la medicina psicosomática. Hombre que sin duda ha marcado el camino del psicoanálisis en México, así como la vida de los que hoy (y ayer) fueron nuestros maestros.

Sorprendentemente, al evento asistimos menos de treinta personas, mismas que escuchamos, en una especie de asociación libre, los encuentros de los tres ponentes con Santiago Ramírez Ruiz.

El Dr. Teófilo de la Garza y las Maestras Socorro Hernández y Ma. Guadalupe Rodríguez nos hablaron de “Santi”, como le llamaban. Hablaron de él como amigo, supervisor, hombre, analista. En su paso por diferentes instituciones de psicoanálisis en nuestro país, llegó a una de la que nunca se separaría hasta el final de sus días: La Universidad.

Reconociendo el fuerte deseo de los alumnos de aquél entonces de recibir una sólida formación académica, se unió a la fila de profesores de nuestra institución en 1975, siendo profesor y posteriormente padrino de una generación de estudiantes. Ramón Estrada, director de la Facultad

de aquel entonces, dio el dedo para que sucediera. Fue así, como el Dr. inició el acervo bibliográfico de nuestra Facultad, regalando de su propia biblioteca una gran cantidad de libros para el uso de los estudiantes. Así mismo, fue él quien donó esa fuente que se encuentra en el centro de nuestra escuela: Los amantes.

Como la biblioteca carecía de un nombramiento oficial, los estudiantes comenzaron a nombrarla “Santiago Ramírez”; en una especie de tributo, gratitud y arraigo hacia aquellos libros que ya no se veían tan ajenos, pues ya no pertenecían a “Santi” sino que eran (y son) nuestros.

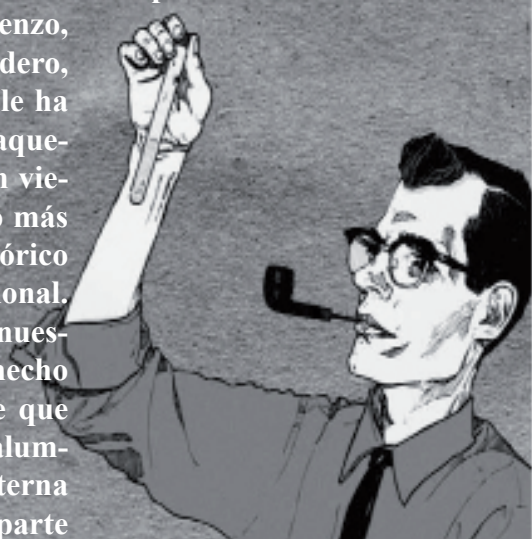
El uso se convirtió en costumbre, la costumbre perduró y sólo años después (en 1982, con la inauguración del edificio de Dirección) se hizo oficial aquel nombre que ya tenía, el único nombre posible, el de su creador: Nuestra Biblioteca “Santiago Ramírez”.

Fue esperanzador el comienzo, y no tanto el tiempo venidero, ya que a ésta biblioteca se le ha olvidado por largo tiempo, aquellos libros nuevos ahora son viejos, aquel acervo no se hizo más grande, lo que ahora es histórico en algún tiempo fue funcional. No se ha hecho mucho por nuestra biblioteca, no hemos hecho mucho por ella, a pesar de que semestre tras semestre los alumnos pagamos una cuota interna donde se afirma que una parte

del dinero está destinado para la renovación de la misma, sumando el que a cualquiera que desee egresar de la Facultad, se le cobrará una cuota nada despreciable para “aumentar” nuestra reserva bibliográfica. ¿Por qué es entonces que no encontramos muchos libros que nos piden en clases?

El presente, así como el evento reseñado (realizado por compañeros que realizan su servicio social en nuestra biblioteca), son intentos que pugnan por hacer una historización de nuestra Facultad, reflexionar nuestro que-hacer como profesionales y nuestro papel en la institución.

No podemos olvidar a aquellos que fueron formando lo que tenemos hoy, pero tampoco podemos eximirnos de la responsabilidad que nos toca hoy, lo que se nos exige hoy: tomar la antorcha que aquellos cargaron por tanto tiempo.



CRÓNICA DE UNA AUDITORIA DE ABSURDA CALIDAD

Por Mónica Luna
Miembro del Comité Editorial

El día 27 de febrero se llevó a cabo en nuestra Facultad de Psicología de la U. A. N. L. la dichosa auditoria (tan temida por unos...tan halagada por otros) pero en esta ocasión sería la auditoria "externa", ya que después de haber pasado por auditorias internas, el proceso a seguir tal como lo marca el ISO, era hora de llamar a "alguien" de afuera, que no es psicólogo, a "verificar" a los de adentro, los psicólogos y la labor que éstos realizan... ¿Cómo puede ser esto? ...pues así es y lo viví, en la Sala de Juntas de Dirección, ¿porqué ahí?, pues las previas auditorias se realizaban en el Auditorio sin presencia del Sr. Director, a lo contrario que sucedió en ésta nueva auditoria.

Después de que terminé de atender a un paciente, que en sesión habían interrumpido, me dirigí a la Sala de Juntas, con mis expedientes de niños que atiendo como terapeuta en la USP, que se supone es lo que te "checan" y a la par de un intercambio de palabras acerca de la facultad, los supervisores, los maestros y demás.

Al entrar, el escenario es el siguiente: maestros de la facultad sentados, es decir, las personas que dirigen el Comité de Calidad, un montón de papeles y las dichas carpetas que todos ya conocemos, pues cada maestro trae consigo una de éstas, el Au-

ditor se dirige hacia mí y se impregna el silencio por lo demás, observando y tomando nota (eso jamás faltó en todo el rato que estuve presente, no vaya a fallar la atención persecutoriamente flotante...). El Auditor, se presenta, me pregunta mi nombre, le contesto, me cuestiona acerca del horario de los pacientes de ese día, se lo digo, y al momento de saber que tenía paciente a las 5 de la tarde, irrumpe otro tipo de cuestionamientos como: ¿es adulto o es niño su paciente?, respondo que es adulto, ¿hombre o mujer? digo que es hombre, ¿la edad?, seguida por: ¿le parecería que entrevistáramos a ese paciente de las 5 de la tarde? Yo exalto un rotundo ¡NO!, a lo cual respondo a una manera de defenderme, que eso a él no le interesa, pues, es información confidencial del paciente... y fue a partir de aquí donde esa llamada "Auditoria" no fue auditoria en sí, pero todavía el Auditor responde: -tranquila, no se altere-; en ese momento sostenía la calma, pero, no podía dejar pasar desapercibida esa pregunta sin escucharla atravesada por la ética que es parte de nuestra formación como psicólogos, que por lo que alcancé a notar en ninguna parte del proceso de verificación se le respeta ¿y porqué? Porque es algo que no se puede cuantificar, es algo que no se puede medir, sin embargo, es en ese renglón donde más le hace falta una "verificación" al

personal administrativo y docente de la facultad, pero no a partir del ISO, sino a partir del compromiso y la implicación como psicólogos, que a muchos les falta...pero creo que a otros les preocupan más las cuestiones administrativas, que los futuros psicólogos y los pacientes que éstos atienden, ¡que ironía!

Complemento mi respuesta diciendo que a la que van a evaluar es a mí como estudiante, como terapeuta, sólo a partir de los supervisores y los expedientes de la USP, y si quieren saber acerca del servicio que brindamos dentro de la clínica, para eso existen los buzones azules que colocaron en la clínica en la cual los pacientes "como usuarios" pueden escribir sus SUGERENCIAS, QUEJAS Y/O FELICITACIONES tal como está impreso en dichos buzones.

Sorprendido el Auditor con mis respuestas, a la par que el resto del Comité me dirigían miradas que penetraban mi cuerpo, aunado a un silencio, que habría que delimitar que tipo de silencio era: ¿reflexivo?, ¿de vergüenza?, ¿de complicidad?, ¿o de una mentada?

Para finalizar, me pide que me siente en el "banco de los acusados", tal como lo llamó el auditor al tiempo en que se carcajeaba...y yo, sería (pues no le veía el humor), me siento, en medio del Comité, y la única pregunta

que me hizo como "parte" de la Auditoria fue: -Mencione dos puntos positivos que le ha dado la facultad así como dos áreas de oportunidad que usted considere-. Fue la pregunta más decente que realizó durante esta odisea, pues me sentía afortunada de haber sido la "elegida" al azar (¿?) para tal Auditoria, pues era la oportunidad de expresar algo acerca de la facultad después de casi 5 años en la que he estado aquí, y mi discurso giró en torno a la USP y sus condiciones, los "perfiles" del alumno y maestro tan mencionados, el personal administrativo, la infraestructura de la facultad, el papel y la imagen que estamos proyectando hacia la comunidad, hacia el afuera, las supervisiones y los supervisores. Quince minutos poco me bastaron para decir lo antes mencionado, pero, como se lo dije al Auditor: -espero en verdad ESCUCHEN lo que dije- a lo cual respondió: -¡claro! y su director lo está haciendo... se encontraba sentado a lado de él...pero, ¿el que esté simplemente sentado ahí, garantiza que me esté escuchando?

"Un placer de conocerla Mónica, gracias", es así como se despidió el Auditor, que por cierto, es ingeniero...¿un ingeniero calificando la labor de un psicólogo? ¿acaso sabrá que implica ser psicólogo?...y puedo decir que comprobé mi sospecha...resultó ser una absurda auditoria.





carta PSICOANALÍTICA

Psicoanálisis en México y en el mundo



En este sitio, dirigido por Julio Ortega Bobadilla, además de la revista carta psicoanalítica podrás encontrar foros, cursos, cine club y seminarios en línea.

periódico universitario

quovadis

psicología



Revista del Área de Psicología Social de la Facultad de Psicología de la U.A.N.L., cuyo presente número contiene trabajos centrados en grupo y psicoanálisis abarcando problemáticas de dimension institucional, cultural, historica y de sociedad.

De venta en el departamento de Psicometría de la Facultad
\$70.00

"El Ladrillo" se imprime en:

Papelaria LEO

SOLUCIONES DE IMPRESIÓN Y CORTADO

Calle Luis Quintanar #2821 Col. Mitras Centro

Teléfono: 8989-7914 y 15

www.copyscr.com.mx



"a-Tiempo"

Revista de
Psicoanálisis

Tema de su tercer
número: El silencio

Nancy I. Garza:
a-tiempo@mail.com

NO LA TIRES PÁSA A

EL ADRILO

UNA PUBLICACIÓN INDEPENDIENTE DEL GRUPO TLACUACHE

Haciendo historia

CONSTRUYENDO EL PRESENTE.

Recuento de memorias

Psicología y Mc Donalds

**Cuando la Cultura está en contra
de los Derechos Humanos**

Excelencia y Calidad

David C. Flores

Septiembre 2009

Año 02 Vol. 4/5

A cargo de alumnos de la Fac. de Psicología de la U.A.N.L.

El Adriilo Global pag46



Presentación y despedida

Leyenda

El tlacuache era símbolo de la fertilidad de la madre, la mujer embarazada y del parto, se dice que parió al sol y a la luna. La leyenda mixteca cuenta que este animal robó el fuego que pertenecía a los dioses metiendo su cola en un fogón para que los hombres se calentaran, cocinaran y se iluminaran. Se cuenta que desde entonces, y a raíz de esto, el tlacuache tiene la cola sin pelo.

Aquí, en nuestro contexto, es éste tlacuache que cuando se deja ver por las noches en los jardines de la Facultad, nos recuerda que ha sido él quien ha sobrevivido generaciones de estudiantes, maestros y directivos.

Índice

Presentación	02
Haciendo historia, construyendo el presente.	03
De queja a revista	04
Cuando la cultura esta en contra de los Derechos Humanos	06
Érase una vez...	09
Psicología y Mcdonalds	10
Exelencia y calidad	13

Ilustración y Fotografía

K'mo
kmo-daynightdreaming.deviantart.com

Contacto

www.elladrillo.tk
Lee y comenta los artículos en línea.

¡ESCRIBE! Haz de esto un verdadero foro de diálogo. Manda tus artículos, opiniones y reclamos a: eltlacuachecibernetico@gmail.com

A continuación se leen escritos redactados hace no menos de tres años. En constante rememoración y retrosignificación de nuestros tiempos como estudiantes universitarios el anhelo sigue aquí.

Después de poco más de un año (2004-2006) de publicaciones feroces e irreverentes enfocando las directrices administrativas y académicas de nuestra Facultad de Psicología de la U.A.N.L., terminamos la licenciatura cansados de ella.

Nuestras vidas han cambiado desde entonces, personal y profesionalmente. Los Tlacuaches seguimos siendo amigos, compañeros, camaradas. La vida laboral, los posgrados y la cotidianidad no han menguado aquel vínculo que comenzamos a construir hace algunos años.

Nuestra posición (aunque en constante transformación) sigue teniendo el mismo trasfondo: la idea de lucha de pugnar por una Universidad verdadera, de creación y de libertad.

Nos enorgullece y llena los ojos de aquellas gotitas saladas que llamamos lágrimas el darnos

Disclaimer

Las opiniones aquí expresadas son responsabilidad exclusiva de cada autor; no necesariamente representan las de los miembros del Consejo Editorial ni de los patrocinadores.

cuenta que aquello que escribimos y publicamos hace cuatro años ha tenido algún tipo de injerencia en la vida de hoy de nuestra Facultad.

Nos sorprende el saber que somos recordados y como grupo queremos reconocer esfuerzos que se están realizando el día de hoy en nuestra Alma Mater, gracias a, y a pesar también de, lo que actualmente se vive en los espacios universitarios.

Queda aquí, el final del Ladrillo, dedicado a todos aquellos que conformaron parte importante de nuestra formación.

De corazón: **Gracias.**

Comité Editorial:

Pablo Armijo García
Jorge Borrani Valdés
Manuel Cadena Flores
Gabriela Hidalgo Trigo
Mónica Luna Molina
Pedro Orozco Tapia
Paulina Palacios Canudas
Jesús Mario Serna Vázquez



Haciendo historia, construyendo el presente.

por Pablo Armijo
Miembro del comité editorial.

Recuento de memorias.

En las siguientes líneas pretendo compartir algunas reflexiones de mi paso por la Facultad de Psicología de la UANL, desde mi posición de cuasi-licenciado en Psicología Social (falta el título). Lo aquí expuesto, debe entenderse como la interpretación de los hechos narrados; como una versión de la historia.

En primer semestre, gracias a la maestra Alejandra Quintanilla, supe que lo mejor de mi formación lo encontraría fuera del aula. Su exhorto resultó en mi incorporación al Laboratorio de Psicofisiología. Formarme como investigador se convirtió en la parte fundamental de mi quehacer en este espacio, tratando de explicar los procesos psicológicos a partir de su sustrato biológico. Sobremesa más amena nunca tuve. Cine, política, música e investigaciones eran temas que reconstruíamos *en el lab*. Actualmente continúa siendo uno de los pocos semilleros de investigadores en nuestra facultad. En 5° semestre mis intereses se desplazarían.

El deseo de participar en la construcción de una sociedad de alumnos representativa, participativa y crítica culminó cuando ingresé a Psinerгия. Para algunos de los integrábamos aquella planilla, la maestra Socorro Hernández tuvo un alto grado de influencia en la consolidación de aquel equipo. Ella nos regaló parte de su ore-

03El Ladrillo #4.5



ja para que nos enseñáramos a escuchar a los estudiantes. La Mesa Directiva Estudiantil Psiquis Nuuch fue la continuación de aquel proyecto. A pesar de la inexperiencia que teníamos, surgieron ideas que posibilitaron la realización de eventos importantes tales como el Congreso de Psicoanálisis, El Malestar en la Cultura Posmoderna, en el cual pagamos el precio del poco conocimiento que teníamos en este tema, ya que terminó siendo un evento que privilegiaba la posición lacaniana; y De Viva Voz, donde se intentó abrir el diálogo directo entre los alumnos y el personal administrativo de la Facultad.

En la vida nada es gratis. En mi opinión, los favores que el Director nos hacía terminaban por cobrarse. Podíamos hablar de todo, pero no podíamos hacerlo todo. Esto nos llevó a algunos a tomar una posición política frente a la administración. Aquella posición era la más costosa (emocionalmente), la más justa, la más utópica. Debemos luchar por hacer de la Mesa un espacio donde se represente la voz de los estudiantes, y no de unos cuantos que reciben becas de la administración. En nuestra formación es preciso aprender a escuchar; ésta se requiere más cuando eres representante estudiantil, además de valor, honestidad y de ideas para organizar al estudiantado.

En 6° semestre descubrí que existe una modalidad de aprendizaje que se convertiría en mi ideal de una clase, a saber: los grupos de estudio facilitados por un maestro. Un espacio donde se construye conocimiento, no donde se vomita información. Los grupos de Área de Psicología Social son siempre, por su tamaño, tierra fértil para intentar procesos de aprendizaje grupal parecidos a aquellos.

Paralelamente a la terminación de Psiquis Nuuch se fue consolidando el proyecto de El Ladrillo. El Grupo El Tlacuache fue para mí la continuación de la inquietud por participar en la vida político-académica de mi Facultad.

Estos y otras experiencias me han llevado a pensar que se valoran demasiado los estudios universitarios. Si bien el pasaje por la Universidad nos coloca en otra posición claramente diferenciada, a saber: en el

de la élite “ilustrada” mexicana, el del 5% de la población que tiene acceso a los estudios de educación superior, es por demás visible que muchos de nuestros compañeros tienen un nivel vergonzoso de preparación académica, fruto de la educación “integral” de competencias de la que somos partícipes, donde todo te suena (porque de eso se trata: que sepamos de todo) pero nada dominas. La Facultad de Psicología no es difícil. Repleta de maestros barcos y alumnos desinteresados queda poco espacio para la inquietud y la participación. Los estudios universitarios por sí mismos no nos hacen psicólogos, tan solo representan el inicio de una formación interminable que se construye en gran medida fuera del salón de clase.

¿Cuánto de lo que aprendí lo utilizo en mi trabajo?

No lo sé. Lo importante no es la cantidad de información

que guardo, sino la actitud que ha dejado el paso por la Universidad: una actitud de crítica, de sospecha y de duda por nuestro quehacer.

Los espacios se siguen construyendo y los caminos abriendo. La revista que tiene en sus manos es la materialización de una idea en común: la de hacer una revista independiente, sin coacción, que señale los silencios y diga la verdad.

La historia yo la viví así; no puedo sino hablar desde mi experiencia. Un tlacuache dijo: “Hay más luchas que amigos”. Nuestra lucha terminó en la Facultad de Psicología.



De queja a revista

(o como hacer una revista estudiantil y no morir en el intento).

En sociedades tan jerarquizadas y autoritarias como las nuestras es común que las estructuras de las organizaciones se impongan a los deseos y necesidades de los que las conformamos. Esto sucede en todos los ambientes sociales. Las Universidades, a pesar de ser los espacios privilegiados para hacer crítica y transformación social no dejan de reproducir los esquemas institucionales de la sociedad en su conjunto.

En la Facultad de Psicología de la U.A.N.L. existen ideas novedosas que surgen de la discusión y la crítica pero que se subordinan a los arreglos sociales conservadores.

Es frecuente que los estudiantes de la Facultad nos quejemos de la manera en que son las cosas, pero es igual de frecuente que estas quejas, críticas y reflexiones queden en exabruptos y meras descargas en los pasillos. Quizá la mayoría de los estudiantes no van en su reflexión más allá y difícilmente perfilan soluciones. Otros tantos tal vez intentan predicar desde su soledad sin encontrar respuesta.

En verdad hay muy pocas posibilidades —y aun menos casos— en que logran unirse puntos de vista, formas de concebir los problemas y voluntades para intentar influir

cambios en las estructuras.

En este contexto, un grupo de estudiantes navegamos nuestros primeros semestres intentando aisladamente dar cauce a nuestros intereses, demandas y opiniones como estudiantes de una de las Facultades de Psicología más importantes del país. Existieron brotes de organización (quizá el más acabado haya sido la conformación de una Mesa Directiva Estudiantil por algunos de los integrantes de nuestro grupo) que tuvo grandes avances al intentar recabar voces de los estudian

-tes. A pesar de esto, inconformidades persistían y continuaban generando malestar. El grupo “El Tlacuache” se formó con una frase catalizadora en voz de uno de nuestros formadores: “Cuando no existen los espacios, es menester crearlos”.

Ante la evidencia de nuestra pequeñez pero con tanta necesidad de por lo menos hacer escuchar nuestra voz decidimos empezar a imprimir nuestras ideas: así nació “El Ladrillo”. Tan era algo necesario que lo que inicialmente pudo haber llegado a ser un volante, terminó siendo una pequeña revista con cinco números impresos.

“El Ladrillo” fue recibido con entusiasmo y apoyado por formadores y compañeros, impulso importante para que no se abandonara el proyecto, se continuara e incluso llegara a realizarse la “Semana de la Sexualidad en Psicología” que significó para *los tlacuaches* el adentrarse en un mundo de lucha social, apertura, diversidad y diálogo y que logró conjuntar a diversas organizaciones y profesionales que trabajan en pro de los derechos sexuales, tema importante y controvertido.

Si bien los *Ladrillos* 1 y 2 fueron creando cierto reconocimiento entre nuestros compañeros, fue el “Ladrillazo #3” que, siendo impreso en el mismo tiempo de realización que la “Semana de la Sexualidad”, causó una conmoción más “violenta”, por así decirlo...

Sin duda alguna reconocemos que la actual administración de la Facultad ha mejorado la infraestructura de la escuela, sin embargo, nuestra inquietud siempre ha ido más allá de

la superficie.

Queremos una mayor calidad académica, y para lograrla, la infraestructura física es necesaria, pero no es lo más importante. Con esta idea, “El Ladrillo #3” lanzó una fuerte crítica a las directrices de las autoridades administrativas. Nuestra intención nunca fue destruir, sino abrir un espacio a lo que nos parecía indispensable transmitir.

El citado artículo llamado “El (des)informe del segundo año de actividades de la administración”, aunado a lo que ya estaba impreso en los números anteriores generó tanto reacciones negativas como positivas de parte de la comunidad en la Facultad.

Estas críticas escritas, impresas y leídas pudimos haberlas hecho en lo personal con nuestras autoridades, sin embargo, nuestro interés nunca fue la obtención de cambios concertados por pequeños grupos a puertas cerradas en Dirección, sino disparar la reflexión, la crítica, la necesidad de participar en la toma de decisiones de toda la comunidad estudiantil.

Creemos que posiblemente nuestra forma de actuar no fue la más armoniosa (la sociedad nunca lo es), pero también creemos que sólo con el diálogo de todos los actores involucrados en donde no se ejerza el poder de unos sobre otros es como se pueden construir las mejores soluciones y el apoyo social que las grandes transformaciones requieren.

No pretendemos tener la razón absoluta. Nuestro objetivo no es que todos piensen como nosotros, sino que todo aquel que desee alzar la voz, tenga por lo menos un medio para ser escuchado o la posibilidad real de crearlo.



Por Jorge Borrani Valdés.

Miembro del Comité Editorial

Ejercer los derechos humanos junto con las obligaciones que representa, aunque no lo parezca, es muy difícil. Se habla de una cultura de los derechos humanos y existe consenso acerca de que es una “buena” idea, pero nuestra cultura actual... ¿cómo es? Podría decirse que nuestra cultura es, entre otras cosas, machista, homofóbica, tendiente al neoliberalismo y de un catolicismo “muy arraigado”. Todas estas características pueden considerarse buenas o malas, lo importante es que la mayoría coincidimos en que los derechos humanos son muy muy importantes y que ¡YA BASTA! a la violencia, a la discriminación y al maltrato. Me parece que estos propósitos no son imposibles pero hay una distancia abismal entre ellos y lo que nuestra cultura es actualmente, en otras palabras: se necesita más que colgarnos un letrero que diga ¡YA BASTA! Los modos cultura-

06El Ladrillo #4.5

les no se modifican tan fácilmente, las marchas contra la violencia no concientizan a ningún golpeador. Se requiere de un verdadero movimiento social que permeé desde las legislaciones y el lenguaje hasta la vida cotidiana y la forma de criar a nuestros hijos.

La encuesta nacional sobre violencia familiar publicada en la página del INEGI menciona que a la pregunta de “¿Cuándo justifica usted que se le pegue a una mujer?” la respuesta “Cuando es necesario corregirla” fue elegida por el 15.5% de las mujeres y el 10% de los hombres encuestados. “Si te faltan al respeto” fue elegida por 12.5% de las mujeres y el 13.3% de los hombres encuestados. Estos simples datos son muestra de que nuestra sociedad es machista; entendiendo el machismo como el rasgo cultural que promueve la inferioridad de las mujeres y jus-

tifica la violencia hacia ellas. Si pensamos que culturalmente el rol de la mujer es criar a los hijos podemos inferir que las mujeres son -de algún modo- las perpetuadoras del machismo, o sea: no sólo son culpables “los malditos hombres golpeadores” como los medios dicen, lo somos todos. Y por tanto, es un asunto que no va a cambiar mañana.

Otra de las cosas que existen en nuestra cultura es la homofobia, es decir, el odio a las personas que no ejerzan la heterosexualidad. Ésta también se aprende en casa de maneras sutiles, en comentarios y actitudes de los padres. Y no sólo se aprende sino que se ejerce, a veces sobre los mismos miembros de la familia. ¿Qué puede pasar si persiste la homofobia? Pues lo que siempre ha pasado, que se les grita en la calle, que se les niega los trabajos, que se les señala, que la

El Ladrillo Global pag51

policía les sigue hostigando, que a nadie le importa y que la gente sólo diga: “pobrecitos porque viven vidas muy tristes”, como si fueran gente que no está a nuestro alrededor. ¿Qué problemáticas surgen de eso? Pues por poner un ejemplo la tan socorrida desintegración familiar, ¿porqué? porque sus familias los sacan de sus hogares o les maltratan dentro de estos. A lo anterior hay que sumar lo más terrible: miles y miles de personas viviendo con miedo, escondiéndose y sufriendo día a día el odio a lo diferente.

Si estas cosas se aprenden en casa pues los psicólogos no estamos exentos de haberlas aprendido. Es tarea de todos nosotros tomar noticia de nuestras propias ideas discriminatorias y aunque no cambiemos de opinión (que es nuestra responsabilidad como ciudadanos), como profesionales sí estamos obligados a no actuar en función de estas preconcepciones. Nuestro trabajo debe ser desde la demanda del paciente, desde la teoría que sustente la técnica que estamos ejerciendo, respetando siempre las garantías individuales y la dignidad humana.

Pero estas son “cosas del pasado” dirán muchos, estas cosas “se están superando.” Ahora lo que está *in* es “la tolerancia” a las “minorías”. Es decir: “tenemos que aguantarlos porque son poquitos y débiles” ya que son poquitos y débiles. Esta falsa aceptación y muy débil respeto por las diferencias es parte de algunos discursos y usos culturales que se han ido adoptando

en los últimos tiempos y distan mucho de la realidad efectiva que se vive. La entrada del modelo socioeconómico neoliberal a nuestro país ha significado q u e los grandes

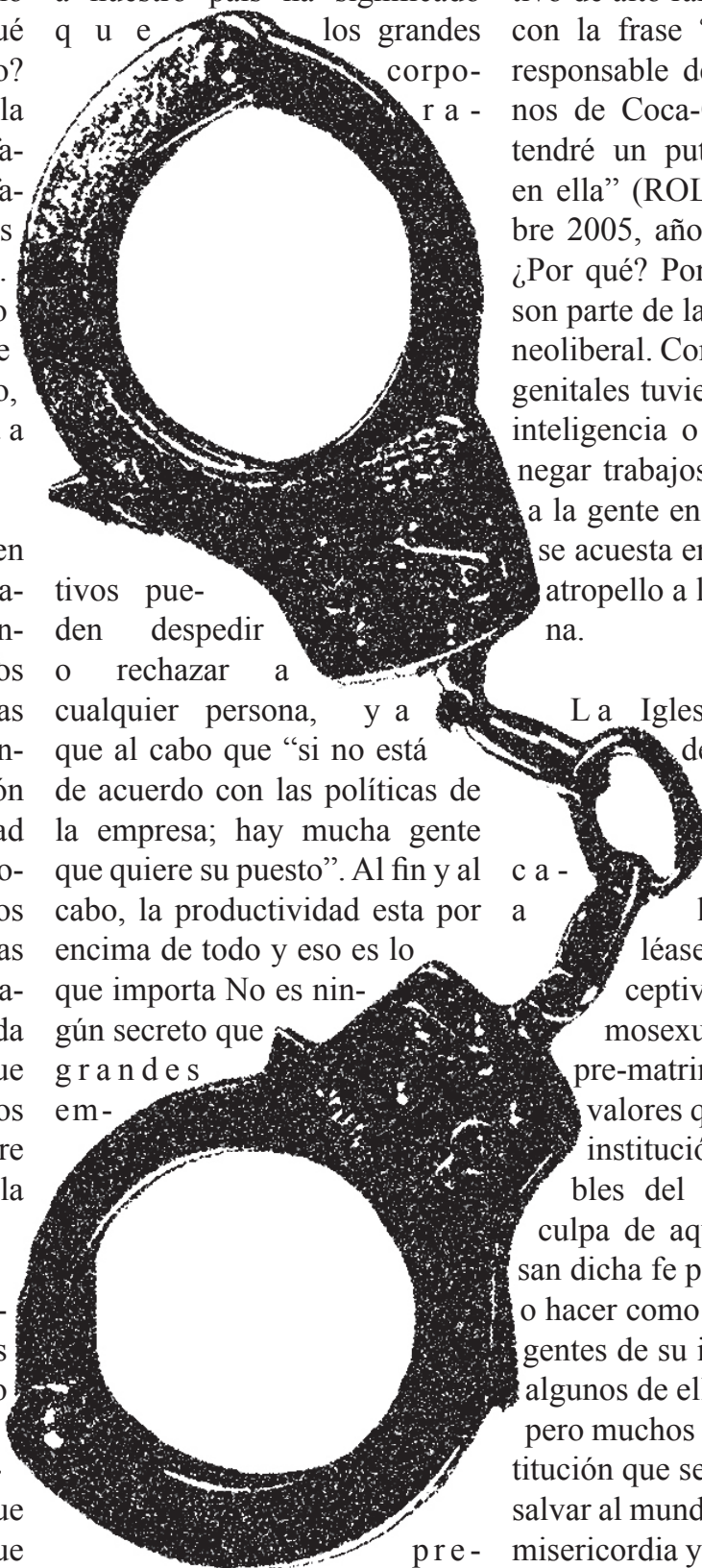
corpor a -

tivos pueden despedir o rechazar a cualquier persona, y a que al cabo que “si no está de acuerdo con las políticas de la empresa; hay mucha gente que quiere su puesto”. Al fin y al cabo, la productividad esta por encima de todo y eso es lo que importa No es ningún secreto que g r a n d e s em-

pre- s a s otorgan cualquier tipo de bonos por estar casado heterosexualmente y por la Iglesia Católica. Un ejemplo es el caso presentado en ROLA

Gay (revista de circulación nacional con información para la comunidad Gay-lesbico-Trans-Bisexual) en el que a un ejecutivo de alto rango se le despidió con la frase “mientras yo sea responsable de recursos humanos de Coca-Cola FEMSA no tendré un puto como director en ella” (ROLA Gay, Noviembre 2005, año 7, no. 11, p.04). ¿Por qué? Por que los gays no son parte de la imagen del éxito neoliberal. Como si el uso de los genitales tuviera que ver con la inteligencia o la capacidad. Al negar trabajos y oportunidades a la gente en base a con quien se acuesta en lo privado es un atropello a la dignidad humana.

La Iglesia Católica condena las r e l a c i o n e s que no sean en- c a - minadas siempre a la reproducción, léase: uso de anticonceptivos, relaciones homosexuales, bisexuales, pre-matrimoniales, etc. Los valores que promueve esta institución son responsables del sufrimiento y la culpa de aquellos que profesan dicha fe pero no pueden ser o hacer como lo dictan los dirigentes de su iglesia. Culpa que algunos de ellos logran sortear, pero muchos otros no. Una institución que se jacta de que va a salvar al mundo a base de amor, misericordia y reconciliación no debería ser responsable de tanto sufrimiento. No sólo es aberrante que la propia Institución condene al por mayor, sino que convenza a sus feligreses de



señalar con el dedo al pecador.

Entonces si vivimos inmersos en esta religiosidad, en este machismo, en esta homofobia, en esta versión retorcida del modelo neoliberal es muy probable que todos los días en la práctica veamos a estos “rasgos culturales” destruir las vidas de los miembros de la sociedad que se supone representan. En la práctica profesional podemos ver que hay un gran problema con la culpa por no ser lo que se debe ser: blanco, rubio, heterosexual, exitoso, católico, casado, rico, delgado, etc. ahí la sociedad le exige al sujeto ciertos estándares que las más de las veces no llenará. Si como psicólogo clínico recibiéramos un caso en el que los padres de un adolescente solicitasen que a su hijo “le gusten las mujeres y

se le quite esta idea enferma, porque encima de todo es un pecador”, (idea que el joven no comparte) ¿Cuál es nuestra respuesta? Si aceptamos la demanda del padre entramos en un grave problema, porque independientemente de las teorías psicológicas que podamos mentar existe el Art. 1º de la Constitución que prohíbe la discriminación por orientación sexual. La demanda del padre atenta contra los derechos humanos del joven. Acceder a la demanda de cambiar la orientación sexual del joven (pensando que es posible, cosa que no comparto) es ahogar la subjetividad en el prejuicio, atropellando de pasada todo atisbo de ética profesional. Nuestra tarea es ofrecer alternativas de bienestar para la gente que acude a nuestra consulta; una vía de acción terapéutica sería hablar con los padres de la angustia que les causa que su hijo tenga tal o cual orientación sexual; si el joven lo demandase se puede iniciar un tratamiento para que analice y maneje su situación familiar. No tenemos

las manos atadas pero hay definitivamente cosas que no podemos hacer.

Como dije antes, es difícil sostener los derechos humanos; pero subrayo: es difícil mas no imposible. Lo difícil será explicarle al padre que él no tiene derecho a decidir al respecto de la orientación sexual de su hijo, que su dinero no puede pagar a un profesional por un cambio así y que sus preceptos religiosos si no lo hace más flexible no ayudan sino mas bien, perjudican a su hijo.

Entonces, si queremos ejercer una práctica clínica con una cierta ética supongo estamos de acuerdo en que los derechos humanos son parte de nuestro plan. Se ve difícil porque nos vamos a topar con el lado en que éstos se rompen, también nos daremos cuenta que generalmente son rotos dentro de las mismas familias y que éstas familias son las que pagan la terapia, las que los llevan a la sesión, las que los denominan como enfermos o que les exigen cambiar.

Hay que tener muy claro que independientemente de los usos culturales -que supuestamente rigen nuestra sociedad- tenemos que respetar las garantías individuales y que la única forma de cambiar estos aspectos culturales que atentan contra los derechos humanos es: desde nuestra vida diaria y nuestra práctica profesional defenderlos, aunque esto no sea lo más redituable ni lo más sencillo.



Érase una vez...

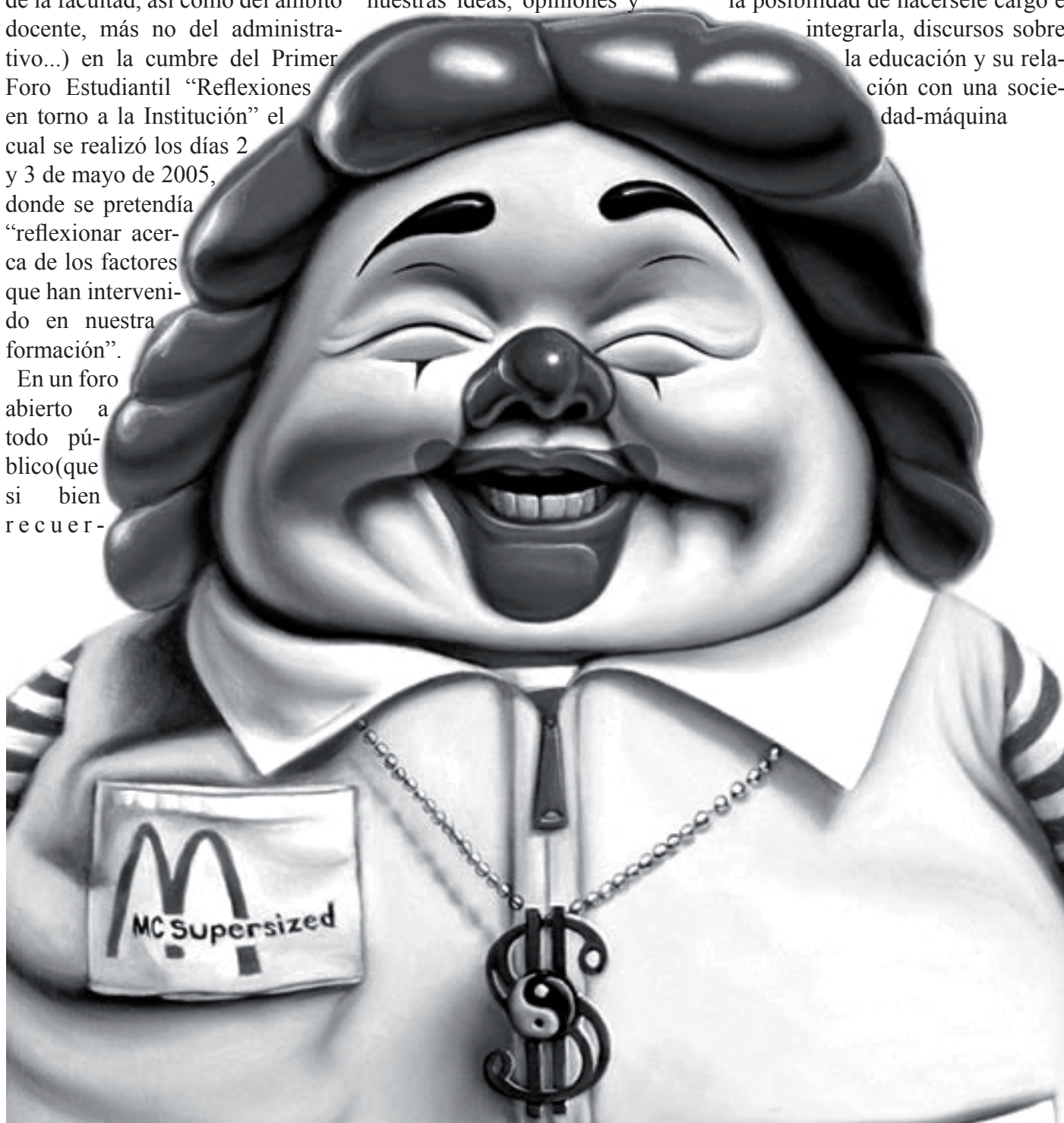
por Jesús Mario Serna Vázquez
miembro del Comité Editorial.

El próximo ensayo (sintetizado aquí, y disponible íntegro junto a todos los ensayos del evento en www.elladrillo.tk) fue pronunciado públicamente (ante un increíblemente reducido público integrado al menos de un “representante” de cada área estudiantil de la facultad, así como del ámbito docente, más no del administrativo...) en la cumbre del Primer Foro Estudiantil “Reflexiones en torno a la Institución” el cual se realizó los días 2 y 3 de mayo de 2005, donde se pretendía “reflexionar acerca de los factores que han intervenido en nuestra formación”.

En un foro abierto a todo público (que si bien recuerdo

do fue remitido misteriosamente del auditorio “Agustín Basave”-el usual espacio para eventos culturales- hacia un salón de posgrado, en aquel tiempo un “rincón” resplandecientemente nuevo y proporcionalmente desconocido) los asistentes emprendimos el intercambio de nuestras ideas, opiniones y

preocupaciones, gran parte alrededor de las políticas de calidad e implementación “ISOica” en la cual pronto entraría nuestra entonces facultad de psicología... Desde comentarios que cuestionaban la ausente o frágil historia de la facultad (en registros oficiales) y de la posibilidad de hacérsele cargo e integrarla, discursos sobre la educación y su relación con una sociedad-máquina



y alentamiento a la construcción de campos fértiles de creación, cuestionamientos acerca de la pasividad estudiantil (reflejada en el mismo evento), de las verdades aceptadas como dogmas (masivamente) y ahondando en la espinosa cuestión de las creencias, el saber y sus encadenaciones...

Llegaban discursos desde múltiples lados, niveles y tonos...pero sorpresivamente (al menos para mí) cohesivos, apuntando casi todos hacia aquella condición humana que se dejaba atrás en la implantación/aplastación de políticas mecánicas a los humanos. "Robotización masiva" decía cierto participante con irónica convicción, otros con más recato, seriedad, tono poético, intelectual o retórico.

De cualquier manera, el siguiente es un pedacito de lo que en aquel momento vislumbraba como operante en la facultad a la que asistía, pero cabe decir que también de cierta manera sabía que todo esto no estaba tanto en manos de alguna "maligna persona (o Dr. Robotnick) que desea estandarizarnos a todos", sino más bien era el reflejo del cambio hacia un proceso global en el que entraba nuestra facultad, proceso que, cual mancha voraz, va integrando en su masa todo a su paso, pero que también cambia con lo ingerido mientras avanza...

Evento sobre todo caracterizado por el espíritu que creo plasma muy bien el siguiente enunciado, que robo con permiso del ensayo de una estudiante, organizadora, y exponente en el mismo:

"...Y confirmo esta idea: somos los alumnos quienes debemos empezar la acción. Esta experiencia es un antecedente que invita al cuestionamiento, sigo creyendo en manifestar las dudas que tenemos en vez de quedarnos en la pasividad, atrapados en un círculo vicioso..."

Sin más preámbulos, a continuación una probadita de aquello titulado:

Psicología y Mc. Donald's: Alumnos, Clientes y Productos.

--Isos, del griego; igual.

I.S.O. = International Organization for Standardization

El presente ensayo tiene como motivo reflexionar sobre algunos aspectos relacionados con la implementación del ISO en el ambiente de lo educacional, y por lo tanto, humano.

ISO es el diseñador de estándares más grande del mundo, su principal actividad es diseñar estándares técnicos, tratando de resolver problemas básicos de producción y distribución. Ayuda a salvaguardar a los consumidores y usuarios de productos. La filosofía principal en la cual se funda el ISO es que cuando las cosas van bien, como cuando sistemas y maquinaria funcionan eficiente y seguramente, casi siempre es porque están conformadas en estándares...

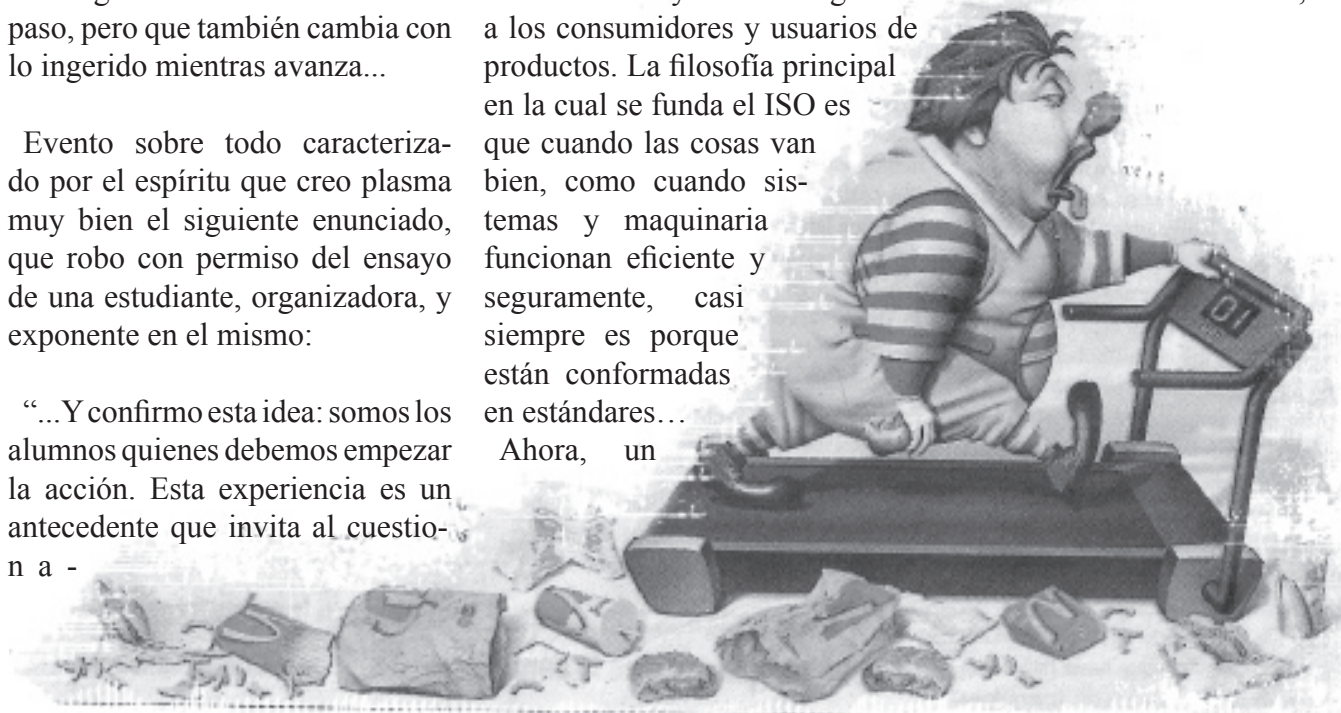
Ahora, un

"producto de calidad controlada" no es lo mismo que uno de "buena calidad", mas bien significa que será continuamente (entre ciertos parámetros) igual, isomorfo, en fin, una repetición.

En una empresa productora de carnes para hamburguesas (por Ej.), en la banda de selección se eliminarían las (carnitas) que por alguna u otra razón tengan un factor diferente al estandarizado (por Ej. peso o tamaño menor o mayor, variación en el color, en la forma, etc.), para acabar con un producto lo mas igual posible conforme a lo estipulado.

Desafortunadamente (o no), la realidad humana muchas veces es bastante mas complicada y multifactorial que la ingeniería mecánica. Mientras es fácil linealmente estipular la compra de cierto tipo de maquinaria de modelo específico para hacer el mismo producto repetidamente, no es tan factible transponer estos mismos principios a la urbe de lo humano.

Tomando como ejemplo la educación, tendríamos que conseguir el mismo modelo de maestros que enseñen lo mismo, de la



misma manera, de acuerdo a las especificaciones... y que se consigan materiales, es decir, alumnos que encajen en ciertos perfiles, que aprendan igual, que tengan los mismos resultados, rendimiento y preguntas, etc. Suponiendo que esto pueda ser posible hasta un cierto grado, mientras más se acerque al 100 por ciento de estandarización, mayores serán las restricciones y exclusiones de los involucrados (maestros, alumnos, personal directivo, en fin, humanos) en la depuración de desviaciones.

Nuestro lugar de alumnos (en el ISO), creo se sitúa en una

doble importancia, pues seríamos el producto manufacturado por la empresa, pero al mismo tiempo los clientes y usuarios de esta. Los maestros a su vez serían la maquinaria y el servicio. Y algo muy peligroso si no se toma en cuenta, es que a diferencia de las máquinas y productos meramente inertes, los humanos pueden cambiar su lugar, desempeño, motivos e incontables factores subjetivos fuera de lo manifiesto ("más allá de lo evidente").

¿Significa esto que los maestros extra-ordinarios, arriba de la norma, tendrán tan nulo lugar

como los mediocres, dejándonos con maestros de calidad mediana? O ¿acaso solo quedarán los que cumplan las normas dictadas, que encajen entre las cifras y llenen el papeleo, sin importar que tanto se esfuercen por ir más allá del papeleo, de crear nuevas formas, de realmente transmitir conocimiento?

Volviendo a nuestra fábrica de rueditas de carne, hasta donde yo se (éstas) no tendrían razón de engañar a los supervisores (maquinaria eléctrica o biológica) en la banda de calidad, aparentando otro color, peso, tamaño, forma, etc.; y las pesas, refrigeradores y moldes tampoco tendrían alguna motivación especial para no llevar a cabo su trabajo adecuadamente, fuera de desperfectos mecánicos. No así los trabajadores humanos involucrados en el proceso, menos aún los dotados de "inventiva mexicana" ("arreglándoselas" de otra manera).



Y si lo pudieran llegar a hacer, en una hipotética situación de maquinas y/o productos con “mente propia” el punto del ISO quedaría totalmente anulado e inservible para los clientes. Para la empresa, que se podría o no dar cuenta de las carnecitas y maquinarias burlonas, de cualquier manera le beneficiaría ser avalada por el ISO, acreditándose renombre y clientes internacionales (temporalmente).

“Gracias a dios” para el comercio internacional de la comida rápida, la carne muerta no manifiesta una subjetividad, (así tampoco los tornillos, automóviles, tostadoras, etc.), y puede ser mas que menos estandarizada sin grandes problemas recurrentes.

El normalizar parámetros triviales y estrictos se puede convertir en un obstáculo, como algunas veces se ve en países en desarrollo, que confunden mayor control y rigidez con mayor eficiencia y productividad, llegando a extremos ridículos como “Apriete el tornillo con la mano derecha y déle tres vueltas a la derecha”, el propósito de la frase bastante manifiesto, apretar un tornillo, pero obligando, restringiendo y reduciendo la acción a ciertos parámetros... imaginemos a un trabajador con solo dos dedos en la mano derecha, pero una perfectamente sana y hábil mano izquierda que no podría utilizar, al menos bajo la estricta supervisión de los auditores del ISO, y tendría que gastar

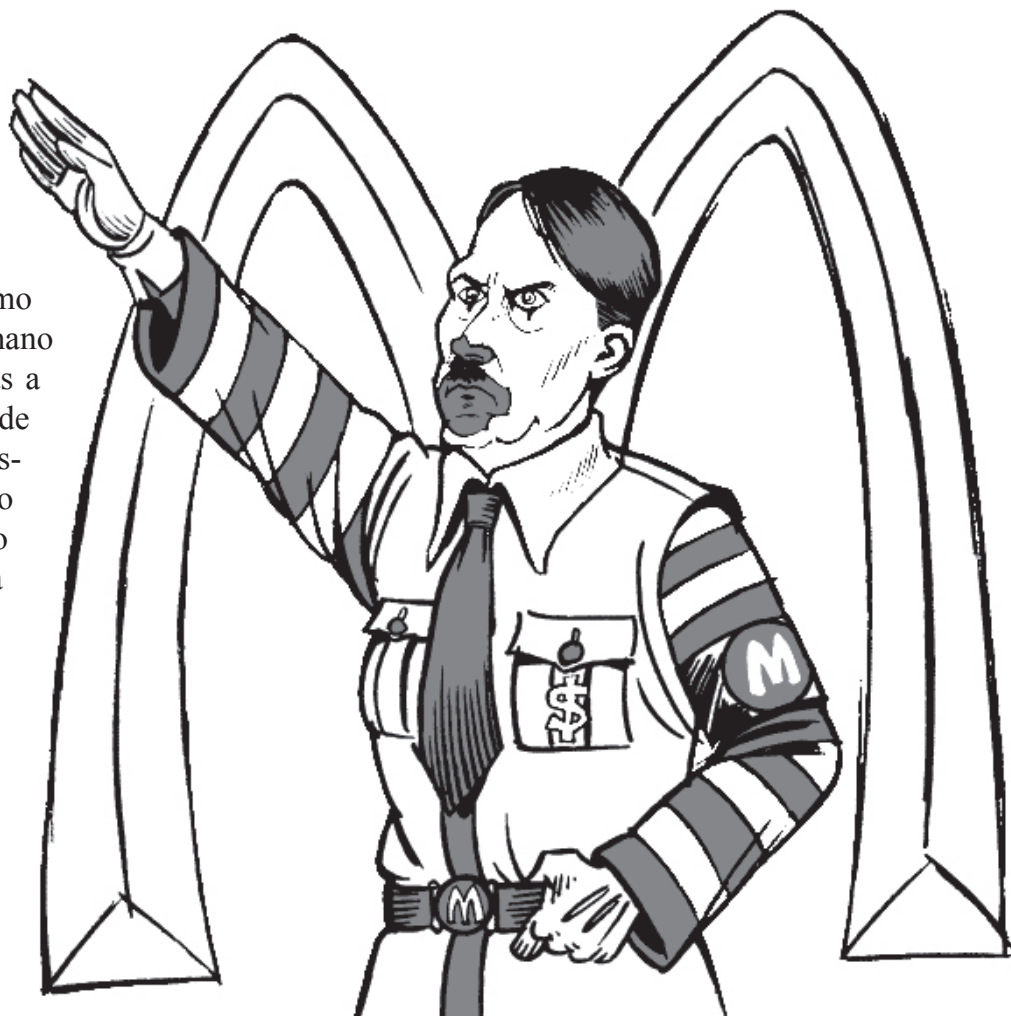
tiempo = recursos en hacer algo de cierta manera, cuando sería mas eficiente sin esa restricción en específico (si se dejara a su calificado criterio de operario la mejor manera de llegar al objetivo específico).

Estas reflexiones para enfatizar que ocupar los lugares de alumnos = clientes y productos, y maestros = maquinaria productora y servicio, no nos convierte en los segundos del todo, no borra nuestra subjetividad (aun), no nos hace (al menos no del todo a todos) maquinarias reales ni productos vendibles en lo más esencial de nuestro ser, y a diferencia de tornillos metálicos con aleaciones de hierro, o inertes rodajas de carne, nosotros sí reaccionamos hacia nuestro entorno en otras formas además de las funcionales, manifiestas, químicas y económicas.

No hay que olvidar el factor subjetivo que se impone al puramente manifiesto, igualmente como números, horarios, reportes y títulos no equivalen estrictamente a aprendizaje, convicción, enseñanza, esfuerzo y dedicación.

Como alumnado, debemos ser nosotros los que le exigimos calidad de transformación de producto y de servicios a la empresa, y esta, de acuerdo a sus fines y limitaciones, llenar la demanda ofreciendo un producto (nuestra formación) que satisfaga a los clientes (¿nosotros, la sociedad, o los dos?). Al menos así es como entiendo funcionaria, como empresa de producción en serie...

Pero entonces, ¿acaso nuestra facultad es una empresa, una industria, un negocio?



“EXCELENCIA Y CALIDAD”

por David C. Flores.

Pasada la edad de la piedra y echada a rodar la rueda de la historia, vencimos los tiempos del bulbo raquídeo y superamos el arcaísmo del transistor, pero la transhistórica política de la croqueta sigue velando por el bienestar de la humanidad; la aplicó el hombre de Neanderthal y la usa hoy toda madre que quiere lo mejor para su bebé; con base en premios, castigos y promesas amaestramos bestias y ciudadanos de bien: a ver, lindo perrito pavloviano, haz una cabriola y te daré una deliciosa croquetita... a ver, otra vez, ¡ay, qué lindo chucho!... ¡qué lindo negrito!... ¡qué lindo obrerito, tan trabajador!... ¡qué lindo estudiante!... ¡qué lindo profesor universitario!... ¡a que quieres un título!, ¿sí?, ¡a que quieres empleo seguro!, ¿aumento salarial?... a ver, otra vez, ¡a que quieres una certificación de calidad!... ¡a ver, brinca!, ¡otra vez!, ¡ahora arrástrate!... ¡ahora firma aquí!... ¡ahora sonríe!... ¡ay, qué lindo!, ¡eres un buen muchacho, mereces una estrellita en la frente!... ¡así!...

Monterrey, N.L.

Agosto de 2005

ALADRILO

